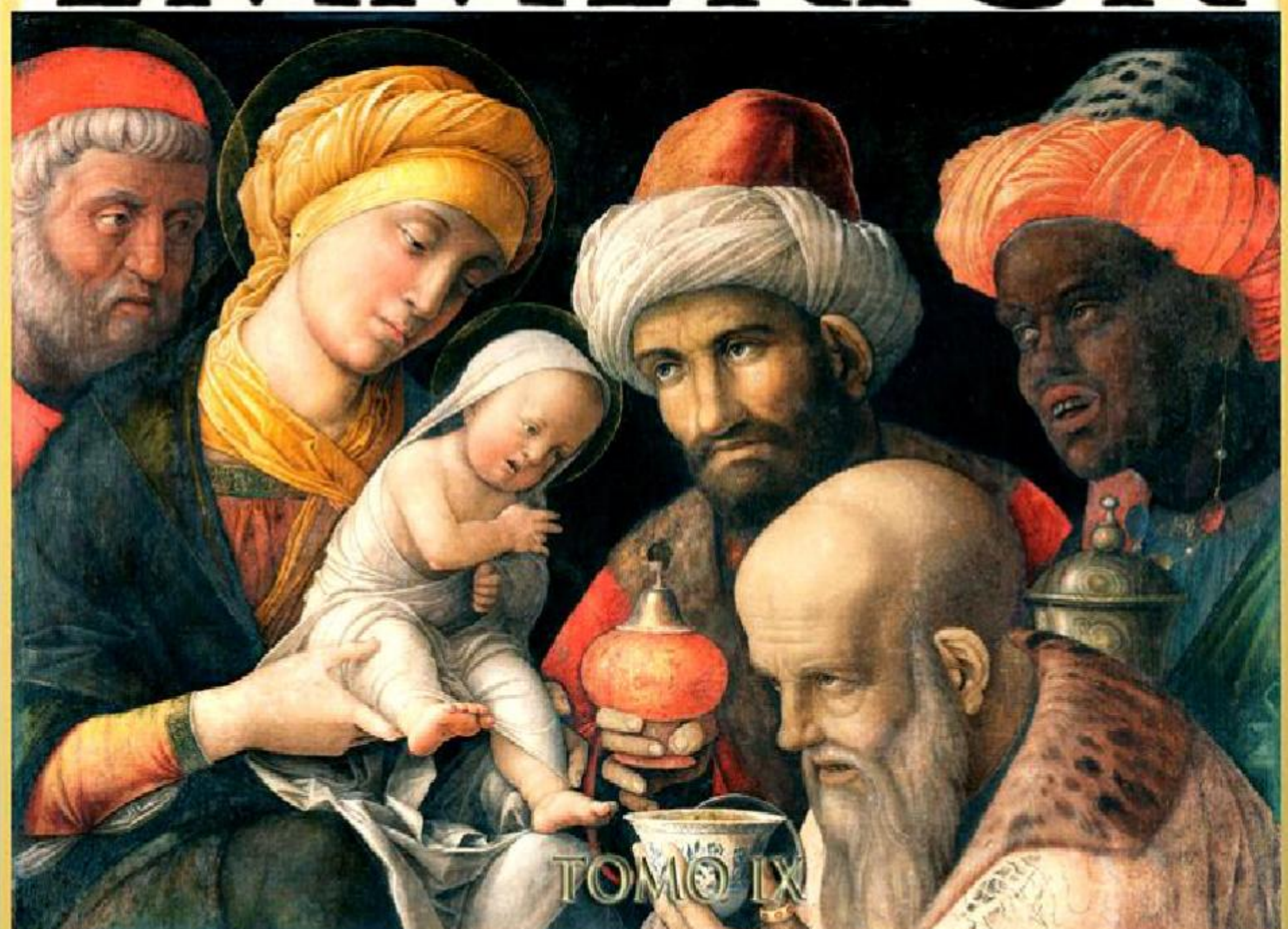
CLEMENS BRENTANO, BERNARDO E. OVERBERG Y GUILLERMO WESENER

VISIONES Y REVELACIONES DE LA VEN.

ANA CATALINA EMMERICK



TOMO IX

VIAJE DE JESUS AL PAIS DE LOS REYES MAGOS Y EGIPTO

EDITORIAL SURGITE!

LA VIDA DE JESUCRISTO Y DE SU MADRE SANTÍSIMA

(Viaje de Jesús al País de los Reyes Magos y Egipto)

Según las visiones de la Ven. Ana Catalina Emmerick

- Editado por Revista Cristiandad.org y Editorial Surgite! -

INDICE

Número y título del Capítulo **Página**

I

Jesús va a Cafarnaúm pasando por las ciudades de Misael, Tenath, Naím, Azanoth y Damna

Al Norte, en una suave pendiente, está situado el hermoso parque de Misael con una espléndida vista a la ensenada del mar. Más arriba en la colina podía ver el pantano o laguna Cendevia y la ciudad de Libnath "Ciudad de las Aguas", que esta como a hora y media hacia el mar, mientras Misael está a varias horas distante del mar. Dabeseth estaba a cinco horas al este de la Cison, y Nazaret hacia las siete. Jesús caminó en el jardín con sus discípulos y relacionados con la parábola de un pescador que salió a la mar para pescar, y tomó quinientos setenta peces. Él les dijo que un pescador experimentado pondría en agua pura los peces buenos en malos, que Elías, como él purificar los manantiales y pozos, que eliminaría buen pescado de agua en mal estado, donde los peces de rapiña a sus anchas, y que haría de ellos nuevos estanques de desove en el agua mejor. Jesús introduce en la parábola también el accidente que había sucedido en el banco de arena a los que, fuera de la voluntad propia, no había seguido el patrón de los buques. Los chipriotas que habían seguido a Jesús no pudieron contener las lágrimas cuando le oían hablar de la laboriosa tarea de transporte de peces de mal en agua de buena calidad. Jesús mencionó con claridad y precisión el número "pez quinientos setenta bueno" que se había salvado, y dijo que eso era de hecho lo suficiente para pagar la mano de obra.

Habló de Chipre a los levitas, que se alegró de que Judíos de ese país venían acá. Muchos venían también de Tolemaida, y que pasar por este camino. No había cuestión de las medidas que deban tomarse. Jesús habló del peligro que les amenazaba allí, con lo cual los levitas preguntó con ansiedad si los paganos de su país llegaría a ser tan poderoso como para ser peligroso. Respondió Jesús: por una alusión a la sentencia que fue a caer sobre todo el país, el peligro que amenazaba a sí mismo, y el castigo que podría superar a Jerusalén. Sus oyentes eran incapaces de comprender cómo Él podría volver a regresar a Jerusalén. Pero Él dijo que había mucho por hacer antes de la consumación de sus labores.

La mujer sirofenisa de Ornitopolis enviado aquí por algunos de los discípulos poco barras de oro y placas del mismo metal encadenadas. Estaba deseoso de enviar a uno de sus barcos a Chipre, con el fin de facilitar la fuga de Mercuria desde la isla.

Por una invitación de los levitas, los acompañó a Jesús Misael, una ciudad muy antigua, rodeada de murallas y torres, en el último de los cuales vivían algunos paganos. Elizabeth tenía desde hace mucho tiempo residió aquí con su padre, que ejercía las funciones de un levita, y Zacarías también fue una vez a Misael. Elizabeth nació en una casa de campo aislada a dos horas de Misael en la llanura de Esdrelón. La propiedad pertenecía a sus padres, y después lo heredó. En su quinto año entró en el Templo. Cuando lo dejó, regresó por un tiempo a Misael y, después de otro período que se pasa

en la casa donde ella nació, se fue a casa de Zacarías en Judea. Jesús habló de ella y de Juan. Insistió en términos tan significativo en la oficina de Juan de precursor del Mesías que era fácil de adivinar quién era él mismo.

Mientras que en la ciudad, Jesús se fue con los levitas, para visitar y curar a los enfermos de varias familias. Algunos de los enfermos eran niños, y varios de los adultos eran cojos. Se tendió a Jesús sus manos envueltas en bandas de lino. Jesús visitó Simeón también en su propia casa, y luego procedió a la sinagoga, donde Cerró el sábado ejercicios. Aquí las mujeres estaban en una especie de tribuna alta, no muy lejos de la silla del maestro. la enseñanza de Jesús se volvió hacia el sacrificio por el pecado y sobre Sansón. Ensaya las obras principales de este último, y habló de él como de un santo cuya vida fue profética. Sansón, Jesús dijo, no perdió toda su fuerza, porque él había conservado suficiente para hacer penitencia. Su vuelco del templo pagano sobre sí mismo se debió a una inspiración especial de Dios.

Judas, que amaba a ejecutar las comisiones de negocios, y Thomas, cuya familia era propietaria balsas en el puerto y que era bien conocido aquí, fue con varios discípulos de Hepha para hacer los arreglos para la chipriotas se esperaba.

Jesús por su parte, con cerca de diez de sus discípulos, entre ellos Saturnino, fue a la ciudad levítica de Tenath, donde fue recibido por los ancianos de la sinagoga. Los fariseos aquí, aunque no enemigos declarados de Jesús, sin embargo, fueron astutos y en el reloj para atraparlo en su discurso. Vi que por su lenguaje equívoco propio. Dijeron que él, sin duda, visitar a sus enfermos, y le preguntó si se extendería que la caridad mismo a un hombre que había estado en Cafarnaúm, y que ahora estaba en un estado muy sufrimiento. Ellos pensaban que Jesús se niegan a ver la segunda, que había mostrado a sí mismo uno de sus más enconados adversarios en Cafarnaúm. Su enfermedad actual, uno muy singular de hecho, supone que es un castigo por su conducta en esa ocasión. Él hipó y vomitaba continuamente, la parte superior de su cuerpo se convulsionó constantemente, y él estaba visiblemente sienta morir. Era un hombre de entre treinta y cuarenta, y tenía una esposa e hijos. Cuando Jesús fue a verlo, le preguntó si creía que él podía ayudarlo. El pobre hombre, muy abatido y avergonzado de su conducta anterior, respondió: "Sí, Señor! Creo!" Entonces Jesús le puso una mano en la cabeza y el otro en el pecho, rezó por él, y le ordenó levantarse y tomar algún alimento. El hombre se levantó, y con lágrimas agradeció a Jesús, como hizo lo mismo su esposa e hijos. Jesús se refirió a algunas palabras de gracia y reconfortante para ellos, pero no hizo la menor alusión a los trabajos del hombre contra sí mismo. Esa noche, cuando los fariseos vieron al hombre curado aparecen en la sinagoga, renunciado completamente a todo deseo de contradecir a Jesús en su discurso. Él enseñó el cumplimiento de las Profecías, de Juan el Bautista, el Precursor del Mesías, y del mismo Mesías. Sus palabras fueron tan significativas que sus oyentes fácilmente podría concluir que él se refería a sí mismo.

Desde Tenath, Jesús fue a un taller de carpintería, en la que José había trabajado primero tras su huida de Belén. Era un edificio en el que plenamente una docena de personas dedicadas a la fabricación de artículos de madera.

Vivían en casas pequeñas de todo el recinto. La tienda en la que José había trabajado estaba ahora ocupada por los descendientes de su amo. Ya no trabajaba en los propios

negocios, pero los pobres empleados para tal fin. Los bienes, que consistían en tablones delgados, barras, pantallas rallado, y el trabajo de celosía, se exportaron principalmente en los buques. El informe aún estuviera vigente en este lugar que el padre del Profeta había trabajado una vez aquí, pero ya no sabían claramente si se trataba de José de Nazaret o no. Pensé en ese momento: "Si esta gente, después de tan corto lapso de tiempo, sabemos tan poco acerca de estas cosas, ciertamente no es sorprendente que también nosotros debemos saber tan poco." Jesús pronunció una instrucción en el patio contiguo al taller, dando por sus súbditos el amor de la mano de obra y la sed de ganancia.

Desde Tenath, Jesús fue a Sión, un lugar horrible antigua de dos horas al oeste de Tabor. Con su antigua ciudadela y la sinagoga, cerca de la que algunos vivían los fariseos, que estaba un poco alta. A continuación y hasta detrás de unas murallas en las orillas de la Cison, fue un grupo de casas cuya localidad no era muy saludable. Las murallas eran tan altas que no se podía ver por encima de ellos. Los ocupantes de estas casas parecían ser dependientes a aquellos por encima de ellos, por quienes fueron oprimidos y atormentados. Jesús, en su instrucción dada en la sinagoga, lanzaron invectivas contra los fariseos que imponían cargas sobre otros graves que no se tocan, contra la opresión del prójimo, y la sed de poder. Habló también del Mesías que, dijo, sería muy diferente de lo que esperaban. Jesús había ido a Sion con el fin de consolar a la gente pobre, oprimida. Visitó su barrio bajo, estrecha y oscura de la ciudad, y curar varios enfermos pobres en sus chozas, la mayor parte de ellos gotosos y paralizados. Los fariseos desterrado a todos los enfermos a este lugar miserable, en el que apenas podía respirar un poco de aire fresco. Jesús y los discípulos dieron a las pobres criaturas presenta tiras de lino y de otros materiales.

Jesús y los discípulos se fueron de este lugar a Naim en aproximadamente una hora y media. Varios discípulos y el joven de Naim a quien Jesús había resucitado de los muertos salió a su encuentro cerca del pozo fuera de la ciudad, de modo que Jesús tuvo con él ahora de doce discípulos, aunque no Apóstoles. Los discípulos que pertenece a Jerusalén había venido aquí de la Ciudad Santa con algunas de las santas mujeres, mientras que otros, después de haber celebrado la fiesta de Pentecostés con María en Nazaret, esperaba en Naim en su viaje de regreso de la venida de Jesús. Se alojó en una posada preparado para él en Naim en una de las casas pertenecientes a la viuda, a quien fui a ver poco después de su llegada. La parte femenina de la familia salió a su encuentro con velo en el pórtico del patio interior, y echó a sus pies. Jesús les saludó amablemente, y los acompañó en el salón de recepciones. Había cinco mujeres presentes, además de la propia viuda, es decir, Marta, Magdalena, Verónica, Johanna Chusa, y la Sufanita. Ellos, las santas mujeres, se sentó aparte en el extremo de la sala, en una especie de caballete planteado como un sofá largo y bajo. Se sentaron con las piernas cruzadas sobre cojines y alfombras. El asiento que ocupaban se planteó lo suficientemente alto como para mostrar los pies sobre la que descansaba. Las mujeres permanecieron en silencio hasta que Jesús se dirigió a ellos, y luego cada uno habla en su turno. Ellos relataron lo que estaba sucediendo en Jerusalén, y le dijo a Jesús de los lazos Herodes había previsto para él. Llegaron a ser tan animado en sus relatos que Jesús levantó el dedo y les reprochaba su solicitud mundana y sus juicios de los demás. Entonces Él les dijo todo sobre Chipre, de los que él había ganado a la verdad, y le habló con palabras de amor del gobernador romano en Salamina. Cuando las mujeres se expresa como su opinión de que sería bueno si él también salió de la isla, Jesús le

respondió: "No. Tiene que permanecer allí y dar servicio a muchas almas hasta que mi propio trabajo se realizará. Luego otro le sucede, y él también va a ponerse a prueba a un amigo de la Comunidad. "

Magdalena y la Sufanita se parecían en nada tan bello como lo que solían ser. Estaban pálidos y delgados, y sus ojos enrojecidos por el llanto. Martha era muy enérgico, y en los asuntos de negocios muy hablador. Johanna Chusa era una mujer alta, pálida, vigorosa, en forma grave, pero en el momento mismo principio activo. Verónica había en ella algo muy parecido porte de St. Catherine, era franca, decidida y valiente. Cuando las santas mujeres se reunieron por lo tanto juntos, que solía trabajar diligentemente, la costura y la preparación para la Comunidad toda clase de cosas, que fueron distribuidos entre sus posadas privadas, o de distancia establecidos en los almacenes. De estos últimos los Apóstoles y discípulos han presentado sus propias necesidades, así como las de los pobres. Cuando no había trabajo especial de este tipo por hacer, las santas mujeres pasaban el tiempo en la costura de sinagogas pobres. Por lo general, tenían con ellos a sus criadas, que precedió o siguió en sus viajes, y llevó a los distintos materiales, a veces en bolsas de cuero, a veces unidos a sus cinturas bajo su manto. Estas doncellas llevaban corpiños hermética y túnicas cortas. Cuando las santas mujeres debían permanecer algún tiempo en cualquier lugar, sus criadas regresó y esperó su llegada a algunas de las posadas a lo largo de la ruta. limpieza de Verónica estaba con ella mucho tiempo. Ella estaba en su servicio incluso después de la muerte de Jesús.

Cuando en el Jesús sábado se dirigió a la sinagoga, Él no fue a la silla del maestro, sino que se quedó con sus discípulos en el lugar en que los profesores estaban acostumbrados a viajar de pie. Pero después de darle la bienvenida de licitación y en las oraciones que se dice, los rabinos le limitado a tomar su lugar antes de la rueda libre de las Escrituras y leer de ella. La lección sábado tratados de los levitas, el murmullo de la gente, las codornices enviado por Dios, y el castigo que cayó sobre Miriam; (Números 12:1-15) y desde el profeta Zacarías, algunos pasajes que se refieren a la vocación de los gentiles y al Mesías. (Zac. 2:10; 4:8.) Las palabras de Jesús fueron graves. Dijo que los paganos que ocupan en el Reino del Mesías de los lugares de los Judíos obstinado. Por el Mesías, él dijo que no lo reconocen como tal, porque él sería totalmente diferente de lo que esperaban. Entre los fariseos eran tres más insolente que los otros, que habían estado en la comisión en Cafarnaúm. La cura del fariseo en Tenath los había irritado en gran manera, y dijeron que Jesús había efectuado únicamente que los fariseos de ese lugar podría connivencia con sus obras. En consecuencia, recomendó que se callara y no perturbar el sábado con sus curas. Sería igual de bien para él, dijeron, para regresar de donde vino, y de abstenerse de crear cualquier emoción. Jesús le dijo que cumpliría las funciones de su misión, viajando y enseñando hasta que su hora había llegado. Los fariseos no dio hospitalidad a Jesús en Naim. Estaban llenos de rencor contra él, porque su doctrina y caridad arrastró tras él todos los pobres, miserables y el simplehearted, a quien su gravedad propia alienado.

La temporada de este tiempo en Naim fue indescriptiblemente delicioso. Jesús tomó el viaje del día de reposo con los discípulos, a quien Él se desarrolló, en muy serio y confidencial palabras, su propio futuro. Se les exhortó a permanecer fiel y, por grandes sufrimientos y persecuciones se encontraban en el almacén para él. No deben, dijo, se escandalizaba de él. Él no los abandonaría, ni debe abandonar lo que, aunque el tratamiento que recibirían sería puesto su fe a la prueba. Los discípulos se conmovieron

hasta las lágrimas. Se fueron al jardín de Maroni, la viuda, donde también llegó a las santas mujeres. Jesús les habló de la reconciliación que tuvo lugar entre las parejas casadas en Mallep, y habitó en especial a la que existe entre la pareja con quien había tenido una vez una comida, y que había decidido eliminar a Palestina. Habló de Mercuria también, diciendo que primero se uniría a la sirofenisa, que era lo mismo hacer los preparativos para dejar Ornitopolis. Primero iría a Gessur y de allí proceder más adelante. Ya muchas personas habían abandonado Chipre, y un cierto número pronto la tierra en Jope.

Cuando Jesús salió al jardín con los discípulos, a fin de cerrar el sábado en la sinagoga, que encontró en su camino varias personas enfermas que se habían causado a ser llevado allí en literas. Ellos extendieron sus manos hacia él, implorando su ayuda, y Él los sanó. Y así Él llegó a la sinagoga a donde también había algunos otros se habían transmitido en sus camas. Había un hombre entre ellos los malos de la gota y la inflamación de una barbaridad, y hubo otros que en su último viaje de Jesús se había negado a cura, porque su fe no era pura. Él les había permitido continuar en sus sufrimientos que puedan ser llevados al fin de implorar su curación más humilde. Y ahora llegó a los fariseos, muy indignado por Jesús cura de estas inválidos, ya que se había extendido el informe que él era incapaz de hacerlo. Crearon un gran tono y llorar por lo que llamaron su profanación del sábado. Pero Jesús se fue con las curas hasta las siete se habían visto afectados.

Respondió Jesús los fariseos enfureció de forma pronunciada, preguntándoles si estaba prohibido hacer el bien en sábado, si no se alimentan, cuidan de sí mismos, en el día de reposo; si la curación de estos enfermos no es en sí una santificación de el día de reposo; si no conviene en el día de reposo para consolar a los afligidos; si conviene, por el día de reposo retener la posesión de bienes injustamente adquiridos; si, 'en el día de reposo, que debe dejar en sus tribulaciones de las viudas, los huérfanos , y los pobres a quienes habían oprimido y atormentado durante toda la semana, y les echó en cara profundamente por su hipocresía y su opresión de los pobres. Él les dijo abiertamente que, bajo el pretexto de proveer a la sinagoga, que ya había una sobreabundancia de todo lo necesario, que arrancó los medios de los pobres, y en esa misma sinagoga hizo la Ley para ellos una pesada carga, pero no contento con eso, ahora les cortaron de la gracia de Dios en el día de reposo, evitar que reciban la salud en el sábado, mientras que ellos mismos en el Sábado festejado y bebió a lo que habían arrancado sin piedad de ellos. Con estas palabras de Jesús silenció a los fariseos, y todos entraron en la sinagoga. Los fariseos establecido antes de que Jesús los rollos de las Escrituras y lo invitó a enseñar. Así lo hicieron astutamente con la esperanza de ser capaz de condenarlo por error y presentar una acusación contra él. Cuando, pues, Jesús aludió a la era del Mesías y dijo que los números de los paganos que venir al pueblo de Dios en ese momento, le preguntaron burlonamente si no se había ido a Chipre, a fin de que los paganos de nuevo con él. Jesús habló también de los diezmos, de imponer cargas a los demás y no llevarlas a uno mismo, y de la opresión de los huérfanos y las viudas, porque desde Pentecostés hasta la fiesta de los Tabernáculos los diezmos fueron llevados al templo. Pero en lugares remotos de Jerusalén, ya que éste era, los levitas los coleccionaba. Y aquí fue que los abusos se arrastró, por los fariseos extorsionado los diezmos de la gente y los convirtió a su propio uso. Fue en este que Jesús lanzó invectivas. Los fariseos eran muy exasperados y al salir de la sinagoga dio rienda suelta a su bazo.

Desde Naim Jesús se fue con algunos de los discípulos hasta la altura de este lado de la Cison. Siguiendo en dirección noreste, llegaron a Rimón, donde había una escuela a cargo de los levitas. Estos ahora llegó a la escuela para conocer a Jesús, que nos proporcionaron, en la construcción a los jóvenes y los niños pequeños en una plaza abierta frente a la escuela. Hasta allí también acudieron muchas de las personas que ya habían escuchado las enseñanzas de Jesús de Naím. Explicó a los niños las obligaciones generales impuestas por la ley mosaica, pero no ampliar, ante ellos sobre los peligros de la época actual, como él estaba acostumbrado a hacer antes de su audiencia de más edad. Rimón consistía en una larga fila de casas en una ladera de la montaña. Los habitantes eran en su mayoría los jardineros y labradores que dispuso de sus frutos de Naím y trabajó también en los jardines de ese lugar. Desde Rimón, Jesús subió a la parte oriental de Tabor. Estuvo acompañado una buena parte del camino por los levitas que habían estado recogiendo las ofrendas del diezmo en Rimón. Después de un viaje de aproximadamente tres horas, llegó a Bet-Lechem, un lugar en ruinas al este de la ciudad de Dabereth. Comprendía una sola hilera de casas ocupadas por campesinos pobres, a quienes Jesús visitó en sus hogares, animándoles en sus miserias y la curación de sus enfermos.

Dejando a Bet-lechem, viajó durante unas cuatro horas por el valle en el que estaba el pozo de Cafarnaún, y al anochecer llegó a Azanoth donde había una posada privada. Allí encontró a algunos amigos de Cafarnaún espera de él: Jairo y su hija, el ciego de Cafarnaún a quien Él había restaurado la vista, los familiares femeninos de Enue, la mujer sanada del flujo de sangre, y Lea, la mujer que había gritado a él, "¡Dichoso el seno que te llevó!" Las mujeres, el velo hacia abajo, cayó de rodillas ante Jesús, y bendijo a 'ellos. Se derramó lágrimas de alegría al contemplar lo nuevo. la hija de Jairo estaba bien y lleno de vida, Y al mismo tiempo muy cambiado, porque ahora era devoto y modesto. Jesús enseñó hasta muy entrada la noche. Al día siguiente fue a Damma, donde se había fuera de la ciudad un albergue privado en el que un pariente de la familia de José presidió. Lázaro y dos discípulos que pertenece a Jerusalén estaba aquí esperando por él. De hecho, Lázaro llevaba ya ocho días en aquellas partes que asisten a los bienes raíces en la tierra y las casas de la propiedad Magdalum, porque sólo los enseres domésticos y objetos similares que pertenecen a la Magdalena había sido todavía eliminado. Jesús abrazó a Lázaro, un favor Estaba acostumbrado a extender sólo a él y los apóstoles y discípulos ancianos; a los demás, él se limitaron a ampliar sus manos. Jesús habló de la chipriotas, los que habían acompañado a él y los que iban a seguir adelante, y formuló algunas observaciones en cuanto a cómo debe ser apoyada. He oído en esta ocasión que Santiago el Menor y Tadeo se proceda a Gessur, con el fin de recibir y acompañar a los filósofos paganos, que eran siete para llegar allí. Jesús trató a Lázaro con la confianza de marcado. En esta ocasión caminaban solos por mucho tiempo. Lázaro era un hombre alto, grave y gentil y muy dueña de sí misma en la forma. Moderado en todas las cosas, incluso su trato familiar con los demás era el sello de un algo que tenía un aire de distinción. Su cabello era negro y que se parecía a José, aunque sus rasgos eran más severas y más marcada. el pelo de José era amarilla, y había algo raro licitación, amable y servicial en todo su porte.

Desde Damma Jesús con Lázaro, los discípulos, el mayordomo de la posada junto a su hijo que pronto iba a ser admitidos en el número de los discípulos, se fue casi dos horas hacia el este hasta la aldea que pertenece a la Zorobabel centurión de Cafarnaúm. Estaba

situado en el lado sur de una colina rocosa que cerró en el valle de Cafarnaún en el sur, y sobre el cual yacía jardines del Centurión y viñedos. Aquí Jesús instruyó a los funcionarios y trabajadores del campo. Tomó de su texto el Mesías y el advenimiento cerca de Su Reino, les anunció los signos enumerados por los Profetas y mostró cómo los habían cumplido todas, advirtió y les imploró a modificar sus vidas, y les aseguró que el Mesías no aparecen bajo la forma esperada por los Judios, en consecuencia, sólo el pequeño número de los humildes y contritos le iba a reconocer. Les dijo también que el Mesías habría de dar a conocer sus doctrinas por los labios de más de uno, como lo había hablado antes por boca de muchos profetas. Algunos silencia la melancolía y la posesión se llevó a Jesús. Él puso su dedo humedecido con saliva en la lengua, y ordenó a Satanás para salir, con lo cual he visto algunos de ellos caen inconscientes y luego se levantan curado, mientras que otros cayeron en convulsiones por un corto tiempo, después de lo cual ellos también fueron restaurados a la salud perfecta . Todos alabaron a Dios y dio gracias por su curación. Después de eso, Jesús, tomando una ruta solitaria, se dirigió a su madre en el valle oriental de Cafarnaún, a una distancia de cerca de tres cuartas partes de una hora.

Las santas mujeres estaban ya con la Santísima Virgen, que, procedente de Naim por el camino directo. No salió de la casa para recibir a Jesús, ni tampoco María prisa al encuentro de su Hijo. Después de lavarse, y echad su manto, Jesús entró en el apartamento grande, en el que varios nichos poco fueron cortados por cortinas. María, su cabeza cubierta inclinada y con humildad, tendió la mano a Él cuando Él había proferido su primera, y él amablemente, con gravedad, sin embargo, la saludó. Las otras mujeres estaban velados, formando un semicírculo en la parte trasera. Es cierto, he visto a Jesús cuando está solo con María, con el fin de fortalecer su consola y, de prensa contra su pecho mientras conversa con ella. Pero la propia María, ya que su marcha adelante de enseñar, lo trató como haríamos con un santo, un profeta, o como una madre puede tratar a su hijo fuera un Papa, un obispo, o un Rey. Sin embargo, había algo mucho más noble, más santo en actitud de María, aunque marcado a la vez que con sencillez indescriptible. Ella nunca lo abrazó ahora, pero sólo le tendió la mano cuando ofreció a su.

Algún tiempo después, vi a Jesús y María de comer juntos y solos. Una mesita baja se interponía entre ellos. Jesús se sentó a un lado, y María se sentó en el otro. En ella había un pez, un poco de pan, miel, pasteles, y dos jarritas. Las santas mujeres se encontraban en los nichos poco cortinas en grupos de dos o tres, o en un pasillo lateral que sirve la comida de los discípulos, entre los cuales había varios familiares. Jesús le dijo a su madre acerca de Chipre y las almas que allí tenía ganado. Ella expresó su alegría en voz baja, pero pidió a algunas preguntas. Sus palabras eran principalmente los de la solicitud materna de tocar los peligros que le esperaba. Jesús le contestó suavemente que él cumpliría su misión hasta que llegó la hora de su regreso con su Padre.

II

Llegada de los apóstoles y discípulos a Cafarnaúm

No mucho tiempo después del regreso de Jesús a Cafarnaún, se juntaron alrededor de Él casi treinta discípulos. Algunos habían venido de Judea con la noticia de la llegada de los buques en Jope traer doscientos Judios chipriota, que estaban allí para ser recibido por Bernabé, Mnason, y su hermano. Juan, que todavía estaba en Hebrón con los familiares de Zacarías, fue acusado de proporcionar cuartos adecuados para estos emigrantes. Los Esenios también se ocupaban de los mismos cuidados. Durante un tiempo los chipriotas fueron alojados en las grutas hasta destinos adecuada podría ser asignado. Lázaro y Syrophenician, a condición de asentamientos cerca de Ramot de Galaad para los emigrantes judíos de la región de Ornithopolis. Los discípulos últimamente vienen a Cafarnaúm que ponga para arriba, algunos a Pedro fuera de la ciudad, algunos en Betsaida, y algunos en la escuela en la ciudad misma. Santiago el Menor y Tadeo vino de Gessur con tres de los filósofos paganos-multa, apuestos jóvenes que habían recibido la circuncisión. Andrés y Simón también vino con varios otros discípulos, y la acogida que recibió fue más emotivo. Jesús, según su costumbre, presentó la recién convertida a su Madre. Había un entendimiento tácito, un acuerdo interior entre Jesús y María, que ella debe tomar a los discípulos en su corazón, en sus oraciones, en sus bendiciones y, hasta cierto punto, en su propio ser, como sus propios hijos y los hermanos de Jesús, que debía ser su Madre espiritual como ella era su madre por naturaleza. María hizo esto con seriedad singular, mientras que Jesús en tales ocasiones la trató con gran solemnidad. Había en esta ceremonia de adopción de algo tan sagrado, algo tan interior, que soy incapaz de expresar. María era la vid, el oído, el pico de la Carne y Sangre de Jesús.

Los discípulos relacionados en los que había sido y todo lo que había sucedido a ellos. En algunos lugares las piedras habían sido arrojados después de ellos, pero sin hacer contacto con ellos, los demás se vieron obligados a huir, sino en todas partes, estaban protegidos maravillosamente. Tenían, también, conoció a gente buena, había curado, bautizado, y enseñaba. Jesús había ordenado que se vayan a las ovejas perdidas de Israel solamente. Habían tratado asimismo a los Judios en las ciudades paganas, aunque sin meterse con los paganos con excepción de los que estaban los funcionarios a los Judios. En Gazora, al noreste de Jabes Galaad, Andrés y los discípulos que lo acompañaban había redimido de la esclavitud esclavos judíos, sacrificando para ello todo lo que poseían. Le preguntaron a Jesús si lo habían hecho con razón, a lo que respondió afirmativamente. Jesús no escucha todas que algunos de ellos tenían que decir. Muchos de ellos, mientras que con entusiasmo y con un cierto calor de manera relativa sus labores misioneras, Jesús interrumpió con algo palabras como éstas: "Yo sé que ya." ¿Para los que habló con sencillez y humildad, Escuchó durante un período de tiempo, y exhortó a los silenciosos de relacionar lo que les había sucedido. Cuando quien había interrumpido le preguntó por qué no quería oír hablar de su cuenta, Jesús respondió mostrándoles la diferencia entre su cuenta y habla de sus hermanos. Con frecuencia

también Interrumpió sus narraciones con parábolas; por ejemplo, la de la cizaña sembrada entre la buena semilla y que, después de que había crecido, iba a ser quemado en el momento de la cosecha. Dijo que todo lo que había sido sembrada no subiría. Habló de varios que se habían desprendido de sus discípulos, y exhortó a los presentes de no poner demasiado grande de seguridad en sus buenas obras, porque ellos todavía tienen que someterse a grandes tentaciones. Relató la parábola del Señor va muy lejos para tomar posesión de un reino extranjero. Él entregó a sus siervos restantes detrás de un cierto número de talentos que más tarde se requiere una cuenta. Esta parábola se refiere al viaje de Jesús a Chipre ya la cuenta Ahora era exigente de los discípulos de su actividad durante su ausencia. Como lo había prometido, con frecuencia se volvió primero a uno, luego a otro cuyos pensamientos Adivinó, con las palabras: "¿Por qué estás pensando en cosas inútiles?" o, "No pienses de esa manera!" o, "tus pensamientos ahora están tomando una dirección equivocada. Piense de esta manera, y no en eso!" Leía los pensamientos de sus oyentes y reprendido en consecuencia.

Cuando sonó la hora del comienzo del sábado, Jesús fue con sus discípulos a la sinagoga, donde encontró a los fariseos ya de pie alrededor de la sala de conferencias. Pero Jesús caminó directamente hacia él, y que a la vez le hicieron sitio. La instrucción fue en Rahab y los exploradores enviados por Josué a Jericó. (Numbers. 13, 14; Jos 2). Los fariseos estaban furiosos por lo que llamaron la audacia de Jesús, y se decían unos a otros: "Que se vaya de ahora con su hablar. Esta noche, o cuando el sábado es más de , vamos a celebrar un consejo y pronto encontrar los medios para cerrar sus labios. " Jesús, conociendo su malicia, señaló que eran espías de un tipo muy peculiar, porque no llegó a saber la verdad, sino para traicionar a él ya sus seguidores. Su lenguaje en contra de ellos era muy grave, y habló también de la destrucción de Jerusalén, y la sentencia en el almacén para los de la gente que no haría penitencia y reconocer el reinado del Mesías. Introdujo en su discurso la parábola del rey, cuyo hijo fue asesinado en la viña de los siervos infieles. Los fariseos no se atrevía a interrumpirlo. Todas las santas mujeres estaban presentes en la sinagoga, donde había lugares apartados para ellos.

Que Jesús por la tarde, a petición sincera de los padres de algunos niños enfermos, fue con varios de los discípulos a una veintena de casas de Cafarnaún, tanto de los ricos y los pobres, y curar a muchos niños, niños y niñas de tres a ocho años de edad. La enfermedad debe haber sido una especie de epidemia, pues se vieron afectados en más o menos la misma manera. El color de las víctimas poco "era muy amarillo, la garganta, las mejillas y las manos hinchadas. Su condición era similar al empleado en muchas otras enfermedades, fiebre escarlata, por ejemplo. Jesús no curó a todos en la misma forma. En algunas él puso su mano en las partes afectadas, otros untó con saliva, y sobre los demás sopló. Muchos de ellos se levantaron a la vez. Jesús los bendijo y los entregó a sus padres con unas palabras de amonestación. Para otros, la oración y la mandó a un cierto tipo de enfermería. Esto era por el bien de los niños y los padres. El mercado de Cafarnaún era sobre una eminencia, y para cuatro calles corrían. Jesús visitó esta parte de la ciudad y entraron a la casa de Ignacio, a quien curó. El niño era un niño muy hermoso de cerca de cuatro años. Sus padres eran ricos. Ellos se dedicaban a la venta de buques de latón o bronce, porque vio a muchos de estos en los corredores de largo. Desde hace un par de días los padres de Ignacio había rogado a Jesús que les visita, porque él había curado solo el hijo de su vecino, el comerciante de alfombras. El mercado estaba rodeado de arcos, en la que los productos de los distribuidores diferentes fueron expuestos para la venta. En el centro una fuente de jugar, y en cada

extremo se levantaban dos grandes edificios. Los fariseos se llenaron de ira en estas curas. Tres de ellos entraron en el patio frente a la casa de Pedro, en los pórticos de las cuales estaba acostada que había sido transportada allí, y que Jesús era ahora la curación. Se abrieron paso entre la multitud hasta que asistían delante de él. Luego se dirigió a él, lo que sugiere que él debe dejar curar, emocionar sin perturbación en el día de reposo, y expresaron su deseo de entrar en una discusión con él. Pero Jesús se alejó de ellos diciendo que no tenía nada que ver con ellos, que no podía curarlos, ya que eran incurables.

Al cierre de los ejercicios el día de reposo de la noche, Jesús otra vez se enseña en la sinagoga. Habló de la murmuración de los israelitas en las noticias traídas por los exploradores enviados a ver la Tierra Prometida, de la maldición que cayó sobre ellos, como consecuencia de los cuales perecieron en el desierto, y sólo sus hijos se les permitió ver la Tierra de la Promesa. Puso especial énfasis en la maldición y la bendición, de los cuales habló en términos muy enérgicos. Luego, se pasó a hablar de los que falsifican las cosas pertenecientes al reino de Dios, de los que nunca entraría en ella, de la falta de reconocimiento del Mesías, y del castigo que amenazaba a Jerusalén y todo el país. Y ahora dos de los fariseos, el montaje stand de la maestra, empezó a comentar algunos pasajes en la lección del día, en la que se registre que Dios había mandado a Moisés en el desierto a causa de un hombre a ser lapidada por todo el pueblo por haber recogía leña en día de reposo. (Números 15:32-36). Este hecho los fariseos citado como un argumento en contra de las curas forjado en el Sábado. Jesús respondió preguntando si la salud de los pobres y necesitados, como la madera fue destinada para el fuego; si la hipocresía, sin vida e inflexible, no había en él mucho más de la naturaleza de la madera, y mirando hacia fuera para el escándalo en la sanidad de las pobres, la búsqueda de fallas caridad de los que había vigas en sus propios ojos, no era una reunión de no se pega, sin embargo, para preparar los alimentos para sí mismos, pero para calificarlas como piedras de tropiezo en el camino de la verdad, para usarlos como combustible para destilar el veneno de la discordia y la persecución. ¿No es permitido recibir el día de reposo aquel para el que oramos en sábado, y también para dar a otros el mismo día si lo tenemos? Entonces Jesús le explicó los pasajes en la Ley que se refiere al trabajo manual. Dijo que estaba prohibido en el Sábado sólo para dejar al hombre libre para la realización de ejercicios espirituales. ¿Cómo podría el sábado impedir la curación de los enfermos, ya que tales curaciones santificado el día de reposo? De esta manera Jesús los fariseos y refutó así que confundido que no tenían nada más que decir. Algunos pocos de sus oyentes se conmovieron con sus palabras. Se reflexionó en silencio sobre lo que habían oído, mientras otros ponen sus cabezas juntas, diciendo: "¡Sí! Él es! Él es el Mesías! Ningún hombre, ningún profeta podía enseñar de esa manera!" Significativas se intercambiaron miradas entre la multitud en general, para el pueblo se regocijaba por la humillación de los fariseos, y algunos, sin embargo, obstinados, se endurecían más aún, como los fariseos.

III

Jesús con sus apostoles en Betsaida, en Cana y en Gabara

Después de unos quince de los discípulos se habían reunido en Cafarnaún, Jesús los llevó con él a la montaña cerca de Betsaida, donde se había enseñado sobre el consumo de su carne y beber su sangre. En esta ocasión, su instrucción se volvió hacia su propia misión y trabajos, y la fruta que fueron a dar a luz. Las santas mujeres estaban presentes. En esta instrucción de Jesús relató la parábola de los obreros en la viña. Elogió y alentó a los discípulos y los bendijo en un cuerpo, sus manos extendidas sobre sus cabezas, y se llenaron de nuevo con fuerza y coraje.

En la tarde de ese día, Pedro, Santiago el Mayor, y Mateo, junto con algunos de los antiguos discípulos de Juan, fue a saludar a Jesús en su Madre. Pedro lloró de alegría. Durante la comida, ha traído, junto a Jesús otra vez relacionados con la parábola del pescador, el quinientos setenta peces y su transporte en el abastecimiento de agua, la misma sobre la que había enseñado en el Misael, también en Cafarnaún antes de las santas mujeres y los discípulos. De la misma manera, todas las otras parábolas se repiten a menudo y se explica de diversas maneras por él. Al día siguiente fue con los apóstoles y discípulos hasta los barcos. barca grande de Pedro y de Jesús estaban unidos a cierta distancia de la orilla. Se les permitía flotar en el agua sin remos ni timón, porque Jesús quería conversar con los discípulos no alterados por la multitud. Era un día hermoso. Se había extendido la sobrecarga de las velas para la sombra, y no regresó hasta la tarde. Pedro estaba muy ansioso por hablar, y explicó con cierta complacencia lo bien que había efectuado. Jesús se volvió hacia él, le mandó a callar. Pedro, que tanto amó a su Señor, inmediatamente guardó silencio, y vio con pesar de que había sido una vez más demasiado ardiente. Judas fue vehementemente deseosos de alabanza, aunque no tuvo el candor de dejar que aparezca. Estaba de guardia más, sin embargo, que no pudieran ser sometidas a la vergüenza de que para no pecar.

Cuando veo la vida de Jesús y de su viaje alrededor con sus apóstoles y discípulos, la convicción de algunos a menudo se impone sobre mí que, si Él vino ahora entre nosotros, Él dificultades aún mayores que en su época. ¿Cómo podía libremente Él y sus seguidores luego ir alrededor de la enseñanza y la curación! Aparte de los fariseos, bien templado y vanidoso como estaban, nadie ponga obstáculos en su camino. Incluso los fariseos mismos no sabían por qué motivos se quedaron con él. Se sabía efectivamente que el tiempo de la promesa había llegado en el que las profecías se cumplieran, y vieron en él algo irresistible, algo santo y maravilloso. ¡Cuántas veces he visto sentado consultar a los profetas y los antiguos comentarios sobre ellos! Pero nunca se rinden dictamen conforme a lo que leen, para que esperaban un Mesías muy diferente de Jesús. Ellos pensaron que él sería su amigo, uno de su propia secta, y todavía no se atrevió a decidir sobre Jesús. Incluso muchos de los discípulos pensaron que él sin duda debe poseer cierto poder secreto, una conexión con alguna nación o rey. Creían que Él un día subir al trono de Jerusalén, el rey santo de un pueblo santo, que luego ellos

mismos tienen posiciones deseables en su reino y también se convertiría en santo y sabio. Jesús les permitió disfrutar estos pensamientos por un tiempo. Otros consideraban el asunto en un sentido más espiritual, aunque no va tan lejos como a la humillación de la Crucifixión. Pero muy pocos actuó a través de infantil, santo amor y la inspiración del Espíritu Santo.

Cuando por fin todos los Apóstoles fueron devueltos a sus misiones, los últimos en llegar se Thomas, Juan y Bartolomé, Jesús fue con ellos a Caná, a donde también llegó a los setenta discípulos y las santas mujeres de Cafarnaún. En una eminencia en el centro de la ciudad había una silla del profesor, de la que Jesús enseñó, dando por Su Su misión en las condiciones propias y de sus logros. Dijo que no había venido a este mundo para disfrutar de las comodidades y los placeres de la vida, y que fue una tontería a la demanda de él otra cosa que el cumplimiento de la voluntad de su Padre. Dijo que encontró un efecto significativo en términos más que nunca que él mismo era el Uno siempre espera, pero que sería recibido por unos pocos, y que cuando su trabajo fue hecho, él volvería a su Padre. Habló de advertencia y suplicante, pidiendo a sus oyentes no encarecidamente que rechazan la salvación y el momento de gracia. Volvió a señalar el cumplimiento de las Profecías. Su enseñanza era tan maravillosa, tan impresionante, que el pueblo de Caná dijo a otra: "Él es más que un profeta! Nadie ha hablado nunca de esta manera en Israel!"

En la casa del padre de la novia de Caná, un entretenimiento se le dio, en la que los pobres del lugar se ha alimentado y presenta dado a ellos. Jesús y los Apóstoles servido. Al cierre de la fiesta, Jesús relató la parábola de los sabios y las vírgenes necias, explicó a sus oyentes, y habló mucho de la venida del Esposo cerca. Era una especie de fiesta conmemorativa de las bodas de Caná, por ahora como entonces todos los Apóstoles, discípulos y amigos se reunieron de nuevo juntos. La casa estaba adornada con flores, y las urnas de agua del primer milagro fueron de nuevo en uso. Los niños, teniendo coronas y las pirámides de flores, entró en el salón de fiestas tocando instrumentos musicales. Bartolomé, Natanael Perseguido, y algunos de los discípulos se habían hecho algunos lemas hermosa relación con las bodas espirituales del alma con Dios.

De Caná Jesús se fue con todos los Apóstoles y discípulos al monte de la instrucción, cerca de Gabara. Caminaron lentamente en las bandas, y con frecuencia se detuvo en torno a Jesús para escuchar sus palabras. Era muy cariñoso con ellos, y frecuentemente se dirigió a ellos con estas palabras: "Mis queridos hijos!" Él les ordenó que se refieren a su experiencia, para contar cómo le había ido con ellos. Los Apóstoles el primero en hablar. Tenían en los días anteriores contó algunas de sus experiencias, aunque no todos. Ahora cada uno fue a escuchar lo que los otros habían hecho y todo lo que había sucedido a ellos. Jesús les dijo con tanta dulzura: "Mis queridos hijos, que ahora se verá que ha amado mí y en mí Mi Padre Celestial; que ha publicado la palabra de salvación y cura forjado con el fin de hacer mi voluntad, no la suya propia, o no por el bien de renombre vano. " Con esto se empezó a contar su experiencia: en primer lugar, un apóstol, y después de él, el discípulo que lo había acompañado. Esto tuvo lugar principalmente sobre una montaña, que era cerca de dos horas desde el monte de la instrucción y la misma distancia de Caná. La gente solía escalar la cumbre por el bien de la vista, que por estos lados era algo limitada.

Pedro comenzó con entusiasmo para hablar de los diferentes tipos de posesión que había

caído en su camino, su manera de tratarlos, y cómo Satanás se había retirado antes de él cuando se le ordena en el Nombre de Jesús. En su entusiasmo, se había olvidado de nuevo el reproche recibió a bordo del buque. Una vez más, era todo fuego y celo. Dijo que en la tierra de los Gergeseans, que había encontrado un par de los que poseían varios otros fueron incapaces de liberarse del demonio. Aquí llamó a los discípulos sin éxito, entre los cuales estaban los dos mismos Gergeseans una vez poseyeron. Pero él, Pedro, había expulsado a los demonios con facilidad, sino que había presentado al instante con él. Jesús le hizo callar con una mirada. A continuación, alzando los ojos al cielo, mientras que todos miraban con expectación, dijo: "He visto a Satanás caer del cielo como un rayo." Y en el mismo momento, vi una pálida luz girando y disparando a través del aire. Jesús reprendió a Pedro por su calor demasiado grande, así como todas las demás que había, ya sea de pensamiento o de palabra, la arrojó a un espíritu de jactancia. Deben, dijo, actuar y trabajar en su nombre y por Él, en la humildad y la fe nunca, la acogida la idea de que uno podía hacer más que otro. Él dijo: "He aquí que os he dado poder de pisar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda la fuerza del enemigo, y nada os podrá hacer daño. Pero sin embargo, no se regocijan en ello, que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos en este , de que vuestros nombres están escritos en el Cielo. " Varias veces se dirigió a ellos con amabilidad y amor en las palabras: "Queridos niños pequeños", y escuchó el relato de muchos de ellos. Tomás y Natanael recibió una reprimenda por alguna negligencia de la que había sido culpable, pero se le dio con mucho amor y sinceridad.

Mientras está de pie en la colina, Jesús se apareció a ser penetrado de alegría, grave y celestes, y realizó su manos levantadas al cielo. Le vi rodeado de esplendor que cayó sobre él como una nube transparente de luz. Estaba embelesado a la perfección y, en un arrebato de alegría, exclamó: "Yo confieso ante Ti, oh Padre, Señor del cielo y la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así ha parecido bueno en tus ojos. Todas las cosas me son entregadas por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, y quién es el Padre sino el Hijo, y a quien el Hijo lo revelará! " Y luego, dirigiéndose a los discípulos, Él dijo: "Bienaventurados los ojos que ven las cosas que ves, porque yo os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ves, y no las han visto, y para escuchar las cosas que oís, y no lo oyeron ".

Habiendo llegado a la montaña más allá de Gabara, Jesús pronunció una instrucción en detalle sobre todo lo que los apóstoles se refería a él. El impartió a éstos el conocimiento de muchas cosas de las que todavía no conocía, y les mostró donde se había cometido un error o se condujo con muy poca resolución. Les ilustrada sobre los distintos tipos de posesión y les enseñó cómo el demonio debe ser "expulsados. Habló de todo lo que estaba reservado para ellos, de su propia misión y su cumplimiento inmediato, y les dijo que muy pronto les permitiría regresar a sus hogares a descansar un rato, después de lo cual fueron de nuevo al trabajo, a enseñar, y difusión en el extranjero el Reino de Dios. Él les dio las gracias por su diligencia y obediencia, y luego regresó con ellos a dónde llegaron Cafarnaúm como la noche cerrada pulg Había muchos otros en la montaña, además de los Apóstoles y discípulos.

El siguiente sábado Jesús enseñó en la sinagoga de Cafarnaún tras la dimisión de Samuel de la oficina judicial. Sus palabras eran graves y por la fuerza. Los fariseos se sentían atacados por todas partes, pero que pudieron detectar nada falso en la doctrina

de Jesús de los cuales acusan a él, que le reprochó con las imperfecciones escasa que había descubierto en las acciones de sus discípulos. Dijeron que sus discípulos no observan el ayuno riguroso, que incluso prescindiendo de las orejas de maíz en el Sábado, recogían frutos y al borde del camino y se lo comió, que estaban en bruto y sucio en sus prendas de vestir, que entraron en las sinagogas de prendas cubiertas con el polvo del viaje y sin ser decentemente dejado tirado, y que no eran especialmente sobre el lavado antes de las comidas. Entonces Jesús pronunció un discurso lleno de severa censura contra los fariseos, en el cual Él describe su comportamiento y acciones, las llamó una raza de víboras, ¿quién las cargas impuestas a los demás, que de ninguna manera tomar sobre sí mismos. Aludió a sus paseos sábado, su opresión de los pobres, su mala intención con respecto a los diezmos, su hipocresía. Acusaron, Él continuó diciendo, la paja en el ojo del vecino, mientras que sin pensar en la viga en el propio, y terminó declarando que él seguiría sus viajes, sus enseñanzas, y su curación, hasta el momento de su salida de esta tierra. Mientras Jesús pronunciaba esta conferencia grave un joven de entre los fariseos, levantándose y acercándose más a él, levantó las manos al cielo y gritó con fuerte voz: "Sin duda, éste es el Hijo de Dios, el Santo de Israel, porque ha es más que un profeta! " y así volvió a sonar, Jesús alaba en una cepa inspirado. Este incidente creó gran expectación en todo la sinagoga. Dos antiguos fariseos agarró al joven por el brazo y lo arrastró hacia fuera, él proclamando al mismo tiempo que la alabanza de Jesús, que mientras tanto seguía con su discurso. Cuando fuera de la sinagoga, el joven en voz alta y con vehemencia declaró a los que encontró allí que él se había separado de los fariseos. Cuando Jesús salió de la sinagoga, se echó a sus pies y sinceramente suplicó ser admitido entre sus discípulos. Jesús asintió con la condición de que iba a dejar a su padre ya su madre, dar todo lo que tenía a los pobres, tome su cruz y seguirle. Entonces algunos de los discípulos, entre los que se Mnason, tomó al joven con ellos.

Esa noche Jesús cerró el sábado en la sinagoga ejercicios. Había reparado allí con los apóstoles y discípulos algún tiempo antes de la hora de costumbre, que todos pudieran escuchar lo que tenía que decir a sus seguidores y por lo tanto entender que Él no tenía necesidad de enseñar en secreto. En esta instrucción, les advirtió contra los fariseos y los falsos profetas, les ordenó que estar vigilantes, explicó la parábola de los siervos buenos y atentos y contrasta con la de los perezosos. Como Pedro, durante el discurso preguntó si sus palabras eran para todos sus oyentes o sólo para los discípulos, Jesús ahora se dirigió a él. Habló con él como si fuera el dueño de la casa, el capataz de los criados. Ensalzó la buen dueño de casa, y al mismo tiempo, condenó severamente la negligencia que no cumplió con su deber.

Jesús continuó enseñando hasta los fariseos vinieron a cerrar el sábado, y cuando quiso dar lugar a ellos, muy cortésmente se dirigió a él: "Rabí, Tú no explicar la lección", y puso el rollo de las Escrituras delante de él. Entonces Jesús les enseñó, de una manera más impresionante, después de la abdicación de Samuel de la oficina judicial. Citó las palabras usadas por él en aquella ocasión: "Soy viejo y las canas"; (1 Rey. 12:2, etc) y explicado de tal manera que los fariseos podía ver claramente que Él les estaba aplicando a sí mismo. Dijo algo en este sentido: "Me habéis tenido mucho tiempo entre vosotros, y vosotros sois cansado de mí! Vosotros sois constante renovación de sus acusaciones, pero yo soy siempre el mismo."

preguntas de Samuel al pueblo: "He cometido tal o cual injusticia en su contra? he

tomado bueyes de cualquier hombre o culo? he oprimido a nadie?" Jesús citó como los de Dios y el Enviado de Dios, y la explicación que ha dado a la mayoría de ellos señaló claramente a los médicos y los fariseos que no podía aventurarse a formular preguntas similares a la gente. El clamor de los israelitas después de un rey por los cuales, como las naciones paganas, que querían ser gobernados, y su rechazo de los magistrados, significado, Jesús dijo, sus expectativas perverso de un reino terrenal, de un rey y un Mesías rodeado de magnificencia , con los que podría pasar su vida en el esplendor y el disfrute, un Mesías que, en vez de expiar sus pecados y los trastornos por medio de su propio trabajo, sufrimientos, arrepentimiento y de reparación, que les envuelven, junto con su suciedad y los vicios en su propio manto rico de la realeza, y hasta les recompensa por sus crímenes.

Que Samuel no cesamos de orar por la nación y que con su oración hizo que el trueno y el relámpago en el cielo por encima de ellos, Jesús explicó como un efecto de la compasión de Dios para el bien, y él les aseguró que el Enviado de Dios, a quien en lugar de recibir podrían rechazar, asimismo se implorar su misericordia del Padre para ellos hasta el final. La lluvia y el trueno concedida a la oración, Jesús explicó que los signos y maravillas que iban a asistir a los enviados de Dios para despertar y convertir el bien. Ellos y su rey, como Samuel había dicho, encontraría el favor de Dios si caminaban delante del que no los rechace. Entonces Jesús les declaró que los justos recibirán la justicia y la gracia del conocimiento, sino contra los malos, Samuel se levantará en el juicio. Jesús se refiere después a David y su unción como rey en oposición a Saúl, a la separación de lo bueno de lo malo, y la destrucción de Saúl y su familia.

Los fariseos se cuidaban de no contradecir a Jesús en la sinagoga, que tal vez no (como fue siempre el caso en tales ocasiones) avergonzado ante el pueblo. Tenían, sin embargo, resuelto de antemano que lo agredieran en el entretenimiento a la que le habían invitado junto con los Apóstoles y una parte de los discípulos. Se le dio en una sala abierta de la casa que pertenecía al jefe de la sinagoga, y había por lo menos veinte fariseos presentes. Antes de tomar sus lugares en la mesa, uno de ellos puso un lavabo grande antes de Jesús, y preguntó si no quería que lavar, y él siguió hablando de las costumbres antiguas y los mandamientos sagrados de los israelitas, y pidió a Jesús y sus seguidores para observarlos. Pero Jesús lo rechazó. Le dijo que vio a través de su truco, y no querían tener el agua de él. Cuando en la mesa, comenzaron a discutir con él sobre el discurso que había pronunciado ese día. Pero Él les condenó y confundido de tal manera que muchos de ellos llegaron a ser perfectamente furioso, y varios otros estaban tan asustados y tocó que durante la disputa, que llevaban caminando arriba y abajo, a doce de ellos se retiraron de sus colegas obstinado. Así fue el número de los enemigos de Jesús disminuido.

Uno de los jóvenes de Nazaret que tan a menudo, pero en vano, solicitó ser recibido entre los discípulos, que aquí se presentó una vez más antes de que Jesús con la pregunta: "Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir vida eterna?" Entonces siguió la escena grabada en el Evangelio, (Lc. 10:25-37.) Y Jesús relató la historia de la compasivo samaritano. Mientras tanto los fariseos reprocharon a Jesús para no recibir el joven entre sus discípulos. Fue, dijeron, porque los jóvenes una buena educación, y Jesús sabía que no podía hacerle callar tan fácilmente como pudo a los demás. Se volvió a acusar a los discípulos de conducta irregular, de la impureza, de despojar a los oídos

del trigo en el día de reposo, de la recolección de frutos en el borde del camino, de comer fuera de tiempo, de mala educación, y de muchas cosas similares. Se reprochó a Pedro, en particular, con ser un vaquero y pendenciero como su padre. Jesús defendió a los discípulos. Se podría de hecho ser muy feliz y le dijo, siempre que el Esposo estaba con ellos. Después de estas palabras se retiró, pasando por el hermoso cementerio cerca de la sinagoga que estaba en dirección a la casa de Jairo, y de allí por la ruta terrestre a Betsaida. Rezó solo hasta después de la medianoche, cuando se retiró a su madre. Los fariseos habían contratado a la chusma a arrojar piedras después de los discípulos, pero Dios los protegió. No sabían que Jesús se había ido.

Los Judios que habían emigrado desde Chipre a Palestina en un principio vivían en cuevas, pero poco a poco su asentamiento se convirtió en una ciudad, que recibió el nombre de Eleutheropolis. Se encuentra al oeste de Hebrón, y no muy lejos del pozo de Sansón. Más de una vez los Judios trató de destruir la pequeña colonia, pero después de cada ataque de la especie, a los habitantes una vez más volvió. Las cuevas se extendía bajo la ciudad, por lo que en tiempos de persecución, los habitantes podían refugiarse en ellos. En el primer ataque, que se hizo en el momento de la lapidación de San Esteban, cuando la colonia Bethania entre Ofel y fue destruido, Mercuria perdió la vida. Los habitantes de esta colonia fue a menudo el Cenáculo a la Iglesia y en la piscina de Betsaida, para llevar allí sus ofrendas y contribuciones, y en la destrucción de Ofel huyeron a Eleuteropolis. José Barsabás, hijo de María Cleofás y su segundo marido Sabas, se convirtió en el primer obispo de esa ciudad, y allí durante una persecución que fue crucificado en un árbol.

IV

Jesús enseña sobre la oración y las Bienaventuranzas

A principios del día siguiente, Jesús salió de la casa de María con la última recibidas pero aún no bien instruido discípulos, y el cruce de la carretera entre Cafarnaún y Betsaida, fue a ese monte de la instrucción de que él había enviado una vez que los Apóstoles en sus respectivas misiones. (Ver: "La misión de los Apóstoles y discípulos," Capítulo 16.) Se trataba de tres horas de Cafarnaún. En el camino, se encontró con Mnason y algunos otros discípulos, junto con los conversos fariseo de Thanach cerca de Naim. La última llamada había sido muy tocado por la cura de un fariseo en Thanach, y aún más profundamente impresionado por último discurso de Jesús en la montaña más allá de Gabara. En el Monte de la Misión Apostólica, hubo una bien organizada y protegida lugar para la celebración de instrucciones. Al pie de la montaña era un largo, pero en el que diez paralíticos pobres que pertenecen a la región circundante laicos, sus extremidades contorsionadas con temor. Ellos estaban al cuidado de los pastores de la comarca. Jesús curó y les dio instrucciones.

Aquí en la soledad del monte, los discípulos rogaron a Jesús que les enseñara a rezar. Así lo hizo, para repetir el Padre Nuestro, que habita en detalle en cada petición por separado, y explicar con los mismos ejemplos que él había utilizado en una ocasión anterior: que, por ejemplo, del pan y el hombre busca constantemente llamando a su puerta amigo, hasta que consiguió lo que quería: el de la niña pidiendo un huevo de su padre, que seguramente no se dará un escorpión, y, en fin, todas las otras ilustraciones Él ya había traído hacia adelante para mostrar los efectos de la oración perseverante y las relaciones paterno que existía entre Dios y el hombre. Él enseñó a todos sus discípulos de la misma manera, yendo una y otra vez la misma instrucción con tocar la paciencia y la incansable dolores, que podría a su vez, para repetir por todas partes en sus misiones exactamente las mismas cosas. Llevó a cabo estas instrucciones a los discípulos al igual que se haría entre los niños, que les interrogan por separado a las explicaciones que había dado, estableciendo a la derecha, y otra vez explicar lo que no había entendido. Por último, se dirigió toda la oración y le dio la interpretación de la palabra Amén, como lo había hecho antes en Chipre, diciendo que esta palabra contiene todo en sí mismo, que es el principio y el final de la oración. Algunas otras personas y un par de fariseos de Betsaida Julias, llegó mientras Jesús hablaba, y ellos también escuchó una parte de su instrucción. Uno de estos últimos lo invitó a cenar en su casa en Betsaida Julias-, que Jesús aceptó la invitación.

Cuando él y sus discípulos comenzaron a Betsaida, dirigieron sus pasos al sur del puente de Jordania. En su camino llegaron a este lado de Betsaida, a una posada donde su madre, la viuda de Naim, Lea, y otras dos mujeres estaban esperando para despedirse de él, porque él era ahora va a enseñar en el otro lado de la Jordania. María estaba muy afligido. Ella tuvo una entrevista privada con Jesús, en la que derramó abundantes lágrimas y le rogaban que no fuera a Jerusalén para la fiesta de la Dedicación del

Templo. Hablaba tan suplicante y tan amante de una manera que yo sentía que sin duda debe adivinar el destino sagrado de su Hijo. Jesús le apoyó en su pecho y la consoló suavemente y con amor. Él le dijo que debía cumplir la misión para la que su Padre lo había enviado y para los que también se había convertido en su Madre, y que ella debe continuar fuerte y valiente, con el fin de fortalecer y edificar a los demás. Luego, se saludó a las otras mujeres, les dio su bendición, y volvieron a Cafarnaúm, mientras Jesús y los discípulos llegó a Betsaida Julias, donde fue recibido por los fariseos. Además de los que pertenecen a la ciudad, estuvieron presentes algunos otros de Paneas, porque era una especie de día de la fiesta conmemorativa de la quema de un mal libro escrito por los saduceos. Los fariseos han contribuido con sus viejas quejas en contra de Jesús. Cuando a punto de tomar su lugar en la mesa, uno de ellos lo tomó del brazo, diciendo que estaba sorprendido de que un hombre que podría enseñar tan bien como él, debe ser tan poco consciente de las celebraciones santas como comer sin lavarse. Jesús respondió que los fariseos purificado el exterior del vaso y del plato, pero que por dentro estaban llenos de maldad. Para este fariseo respondió preguntando cómo sabía que el estado de su interior. Respondió Jesús: que Dios, que formó el exterior, hizo también el interior, y que su ojo podría escanear con claridad. Los discípulos de Jesús llamó a un lado y le rogaron por no hablar con demasiado calor, ya que posiblemente podría ser puesto out, pero Él les reprendió por su cobardía.

Que Jesús la noche enseñado en la sinagoga, pero no funcionó ninguna cura, por los fariseos habían intimidado a la gente. Ellos estaban muy orgullosos, y aquí había una especie de escuela secundaria.

De Betsaida Julias-, Jesús tomó una dirección noroeste hacia la montaña sobre la cual la multiplicación de los panes se habían producido. Se trataba de una hora y media de Betsaida. Allí encontró a reunir a todos los Apóstoles y discípulos con mucha gente de Cafarnaún, Cesarea de Filipo, y otros lugares. Enseñó en la octava bienaventuranza: "Bienaventurados sois cuando los hombres odian y persiguen por causa del Hijo del hombre", también en el pasaje "¡Ay de los ricos, a los que están llenos de los bienes de este mundo, porque en ellas que ya tienen su recompensa, pero en cuanto a ti, alegrarnos de que todavía se encuentra en el almacén para usted. " Habló también de la sal de la tierra, de la ciudad en la montaña, de la luz sobre el candelero, del cumplimiento de la Ley, de la ocultación de las buenas obras, de la oración hecha en la intimidad de la propia cámara, y de el ayuno. De los últimos mencionados, Jesús dijo que se debe practicar alegremente con unción de la cabeza, y no se convierta en un desfile de piedad hipócrita. Luego pasó a la imposición de un tesoro en el cielo, la libertad de solicitud mundana, la imposibilidad de servir a un hombre a dos señores, la puerta estrecha, el camino ancho, el árbol malo con su fruto malo, el hombre sabio que construyó sobre una superficie sólida fundación, y el tonto que construyó sobre arena. Este discurso duró más de tres horas. Durante la audiencia que bajó una vez al pie de la montaña para conseguir algo de comer. Jesús continuó su instrucción a los apóstoles y discípulos, exhortándoles a todos aquellos puntos en los que había hablado cuando se los enviaba a las misiones anteriores. Él les animaron a creer, a tener confianza y perseverar. Al día siguiente, el número de sus oyentes ya que ha aumentado a varios miles, Jesús enseñó una vez más en la montaña. A causa de las caravanas que atravesaban estas partes, hay presencia de todos los sectores del país, también muchos enfermos y poseídos. Los fariseos de la asistencia no ha llegado a disputar, aunque recibieron algunos empujones más grave durante el discurso. milagros de Jesús fueron demasiado manifiesta y el

pueblo demasiado entusiasmado con él, que les permita una palabra. La gente tenía comida con ellos, y ellos se sentaron en el suelo para participar de ella. Entre los curó a un ciego de Jericó, que también había estado cojo. Uno de los discípulos le habían curado de cojera, pero no le devolvió la vista. Él era un primo de Manahem. Este último lo llevó a Jesús, que le devolvió la vista.

Los nuevos discípulos, a quienes durante estos últimos días había enseñado con paciencia admirable como niños por la pregunta y la respuesta, ahora Jesús envió a dos y dos con las palabras: "Le envío seáis como ovejas entre lobos." Uno de los sobrinos de José Arimatea llegó procedente de Jerusalén con la noticia de que Lázaro estaba enfermo.

Jesús seguía con el mismo sólo los apóstoles Pedro, Santiago, Juan, Mateo, y algunos de los discípulos, con quien fue a la oficina de aduanas de Mateo y de allí por mar a Dalmanuta. Yo lo que vi en la ciudad de Edrai donde enseñó en el sábado, luego en la ciudad levítica de Bosra, y finalmente en Noba.

En Noba, fuera del barrio paganos de la ciudad, vivía una colonia de recabitas sincero. A su regreso de la cautividad babilónica que fundar la ciudad en poder de los paganos. pero lo volvió a tomar una y otra vez de nuevo se establecieron en ella. Ellos acariciado un odio extraordinario contra los fariseos y los saduceos, quienes evitaban en lo posible. Ellos se dedicaban a la ganadería, y llevó una vida muy estricta. Ellos no bebía vino, con excepción de ciertos días de fiesta, y se aferraron tenazmente a la letra de la Escritura. Jesús les advirtió sobre este punto, y les dio una instrucción sobre el espíritu de la carta. Ellos eran muy humildes, y tomó en buena parte todo lo que Él dice. Muchos fueron bautizados, entre ellos algunos paganos, y un gran número de posesión se entregaron del Maligno. Había un hospital lleno de estas pobres criaturas a Noba. Pedro, Santiago y Juan curar y enseñar también. Jesús se encontró ninguna oposición en este lugar, y haya efectuado una cantidad maravillosa de bien. Se alojó en la posada cerca de la sinagoga. Asimismo Noba fue una ciudad libre que, sin pertenecer a la Decápolis, gobernado a sí misma.

Desde Noba, Jesús viajó cinco horas a la southwestwardly muy bonito pueblo pastoral llamada "Campo de Paz de Jacob." Recibió este nombre por el hecho de que fue aquí, al regresar a Palestina y perseguido por Labán, había acampado por primera vez. La cadena montañosa de Galaad (Gn. 31:25, etc) tiene su origen aquí. Los pastores de este lugar eran los descendientes de esa Eleazar, el siervo de Abraham, que había traído para Rebeca Isaac hijo de su amo. Entre ellos también fueron algunos de los descendientes de esas personas que Melquisedec había liberado de la tiranía de Semiramis y con domicilio social en estas regiones. Ellos se habían casado después con los descendientes de Eleazar. Había tres pozos hermosas en este lugar. Ponen a los pies de una colina preciosa que todo, como si una muralla construida en verde, eran frescas viviendas pastor. En un una distancia podría haber tomado por una terraza de montaña. La más antigua y más honorable entre los propietarios de rebaños vivía en la colina, sobre el cual era también un lugar para la instrucción. Lejos estaban encerrados en todo lo expuesto pasto para los camellos, asnos, y ovejas, cada especie tiene su propia, y cerca de las fuentes fueron los embalses para el riego de ellos. Los pastores vivían en el barrio de las fuentes, en tiendas de campaña que descansaba sobre bases sólidas. Hubo largas filas de árboles de morera, pero la vista más hermosa de todas fue una larga caminata

con vallas a ambos lados en los que corrió una vid, a menudo a la distancia de doscientos pasos, cargado con algo de fruta como las calabazas. Este recorrido dirigido desde la colina a Selcha y formado, por así decirlo, un eje continuo. Unos días antes, los habitantes habían celebrado una fiesta conmemorativa de la liberación de sus antepasados de la esclavitud de Semíramis. Asistieron a la sinagoga de Selcha, y fue desde allí que los maestros llegaron a instruirlos. Este pequeño pueblo se celebró en el respeto de todo el país alrededor, y era considerado como un monumento a la memoria de Jacob. La hospitalidad era ejercida libremente aquí. Por una bagatela, las caravanas árabes y todos los otros extranjeros fueron alojados y atendidos por los pastores.

Hacia el mediodía, Jesús con tres de los apóstoles llegaron a una de las fuentes, donde el mayor de los pastores lavar sus pies y le ofreció fruta, miel, y pan. La venida de Jesús se había previsto, por lo tanto muchos enfermos se habían llevado a la gran casa de la colina. Jesús los sanó. Casi cuatrocientos pastores, junto con las mujeres y los niños, se habían reunido para darle la bienvenida. Los vestidos de las mujeres eran más cortas que las usadas en Palestina en general. Jesús les dio una instrucción en la colina, que les hablaba con la mayor sencillez y confianza. Les recordó la caravana de los Reyes Magos que, antes del treinta y dos años, había descansado en este lugar. Luego habló de la estrella que iba a salir de Jacob y de la que Balaam había profetizado, del Niño recién nacido de los cuales los Reyes Magos habían estado en la búsqueda, de Juan, su enseñanza y su testimonio, y concluyó diciendo que el Mesías prometido , el Consolador, el Salvador, se encontraba entonces en medio de los israelitas, pero que no lo reconocería. Jesús se relacionó con ellos también las parábolas del buen pastor, la semilla sembrada en la tierra, y la cosecha, ya que en esta región hubo una cosecha de frutas, así como de trigo, los oídos de los cuales fueron extraordinariamente grande. Les dijo también de los pastores cerca de Belén, de su hallazgo del Niño incluso antes de los Reyes, y el anuncio que se les hagan de la misma por los ángeles. La gente se enamoró de Jesús, y muchos de ellos querían dejar todo y seguirlo a Él, sólo por el placer de escuchar a Él siempre. Pero Él les aconsejó que se quedan en casa y en la práctica lo que Él les había enseñado. Desde Selcha, que era casi una hora al norte de este lugar, llegaron mensajeros con una invitación a Jesús para visitar su ciudad. Lo hizo con los discípulos. Fue recibido solemnemente en la puerta de la ciudad por los profesores y los niños en procesión, y enseñaba en la sinagoga, teniendo por el tema de su discurso el testimonio prestado por Juan. Muchos de sus oyentes fueron bautizados y se cura. Los niños recibieron su bendición.

Desde Selcha Jesús fue con sus seguidores durante una hora y media a lo largo de la Vía llamada de David, que, tras las sinuosidades del valle, bajaba hasta el río Jordán. Este camino era profundo, una especie de hueco, en el que el agua fluyó a veces. Se corrió por las soledades de las montañas, y en varios puntos a lo largo de ella se encontraban los lugares provistos de comederos y tiendas de forraje para los camellos, también suena para la fijación de ellos. Al transitar por este país, Abraham vio una luz sobrenatural en este camino y tuvo una visión, y cuando David, con el asesoramiento de Jonathan, buscaron refugio para sus padres en la región de Maspha, (1 Rey. 22:03.) Que se ocultaba aquí con trescientos hombres, de cuya circunstancia que recibió el nombre de "Camino de David." David aquí recibido de Dios una visión profética en la que vio la caravana de los Reyes Magos y oído, como si viniera de los cielos se abren por encima de él, cantando melodiosa proclamando las alabanzas del Consolador prometido de Israel. Malaquías también, verse obligados a huir después de una batalla, siguió una luz

misteriosa que lo llevó a esta región, donde, también, que se escondía por un tiempo, y los Tres Reyes Santo, dando rienda suelta a sus camellos al salir de los confines de Selcha y entrar en este camino, descendió por ella cantando dulces himnos de acción de gracias. Luego procedieron a lo largo de la costa hasta llegar al punto opuesto a Corea, donde cruzaron el Jordán y llegó a Jerusalén a través del desierto, más allá Anathot. Entraron en la Ciudad Santa por la misma puerta por la que María había pasado cuando ella pasó de Belén para su purificación.

De "El camino de David," se volvió a Jesús al lugar llamado Thantia, donde Él se dirigió inmediatamente a la sinagoga y enseñaba, Sus temas se Balaam, la Estrella de Jacob, algún pasaje de Miqueas, Belén Efrata y. (Números 22:05 25:10; Mich 5:7, 6:9.) En seguida fue a visitar a muchos enfermos en sus propios hogares. Él los sanó junto con varios otros que los discípulos no habían podido curar. No hubo la atención organizada de los enfermos y los pobres en Thantia. Los discípulos habían procurado ha permitido establecer algo por el estilo, pero era el mismo Jesús que haya efectuado el cambio deseado. Una gran parte de las personas recibieron el bautismo de los discípulos.

Tanto la gente y los rabinos de Thantia fueron piadosos. Ellos tenían la costumbre de hacer peregrinaciones a la Vía "de David", y allí, en el ayuno y la oración, gritando al cielo por la venida del Mesías. Se entregó la esperanza de no tener visiones y apariciones del Mesías que, pensaban, incluso llegan a ellos a lo largo de esa manera. Mientras Jesús estaba predicando, dijeron más de una vez el uno al otro: "Habla como si fuera el Mesías mismo! Pero no, eso no es posible!" A medida que estaban bajo la impresión de que el Mesías iba a venir como un ángel invisible en Israel, pensaban que Jesús posiblemente podría ser su heraldo y precursor. Jesús les dijo que tal vez sería reconocer al Mesías cuando sería demasiado tarde. Vi que muchos de Thantia, tanto antes como después de la crucifixión, se unió a la Comunidad. Desde Thantia Jesús viajó cuatro horas hacia el este hasta la ciudadela en ruinas de Datheman. Cerca de ella estaba la montaña que había sido elegido por la hija de Jefté es sobre el que llorar con sus doce compañeros jóvenes. Una vez que eran profetas y ermitaños, algo así como los esenios. Fue en esta misma montaña que Balaam era tardanza en la soledad y la meditación, cuando convocados por el rey moabita a comparecer ante él. (Números 22:2.) Él era de origen noble, su familia muy rica. Desde su temprana juventud, había sido llenado con el espíritu de profecía, y él pertenecía a la nación que estaba siempre al acecho de la estrella prometió, entre los que fueron los antepasados de los Reyes Magos Santo. Aunque un réprobo, Balaam no era brujo. Fue el verdadero Dios solamente, como los iluminados de otras naciones, pero de manera imperfecta, mezclando muchos errores con la verdad. Era muy joven cuando se retiró a la soledad de las montañas, y sobre esta una en particular que habitaba hace mucho tiempo. Creo que tenía a su alrededor algunos otros profetas, o los alumnos. A su regreso del rey moabita, Balac, quiso tomar posesión de su morada en este monte, pero fue impedida por la interposición divina. Mediante su abogado escandalosa a los moabitas, (Números 31:16) se cayó de la gracia, y ahora andaba en la desesperación por el desierto en el que, al fin, miserablemente pereció.

La gente de esta región cree firmemente en el carácter sagrado de la "Vía de David." Ellos le dijeron a Jesús que no habitan en el país más allá del Jordán, donde no se

atrevería hacer mención de todo lo que anteriormente había sido visto, todo lo que había tenido lugar en el "Camino de David".

V

Jesús en Betabara y Jerico. El publicano Zaqueo

Cuando Jesús y los Apóstoles se acercó a Betabara en Jordania, se encuentran ya reunidos allí una multitud innumerable de personas. El país entero estaba lleno, y ellos fueron acampando bajo los cobertizos y los árboles. Numpers de las madres con montones de niños de todas las edades, incluso bebés en los brazos, iban en procesión. Como: hey subieron por la calle ancha al encuentro de Jesús, los discípulos, que abrió el camino deseado, debido a su gran 'atigue (porque él ya había bendecido a un gran número), para rechazar a las mujeres y los niños, y que aunque sea un poco -udely. Pero Jesús hizo la revisión, y les mandó traer a la multitud a fin. A un lado de la calle estaba de cada cinco niños largas filas de todas las edades, uno detrás del otro, los chicos y chicas separados, siendo esta última, con mucho, los más numerosos. Las madres con bebés en sus brazos se colocaron detrás de la quinta fila. En el otro lado de la calle se encontraba el resto de la gente, que pasó a su vez de la última fila a la primera. Jesús ahora se redujo a lo largo de la primera fila de los niños, poniendo la mano sobre su cabeza y bendecirlos. Él puso su mano sobre la cabeza de algunos, en el pecho de otras, también le estrechó contra su pecho, y algunos Levantó como modelos para los demás. Él les dio instrucciones, los exhortó, los alentó, y los bendijo. Cuando había pasado por lo tanto una fila hacia abajo de los niños, cruzó hacia el lado opuesto de la calle y salía entre las personas mayores, exhortando e instruir a ellos, e incluso poniendo ante sí el ejemplo de algunos de los niños. Luego bajó la siguiente fila de los niños y se acercó, como antes, entre las personas mayores cuyas primeras filas habían sido reemplazados por los de atrás. Y así continuó, hasta que incluso los niños en la última fila había recibido una caricia de amor y bendición. Todos los hijos la bendición de Jesús recibió una gracia interior, y más tarde se convirtieron al cristianismo. Jesús debe haber bendecido plenamente de mil niños en esta ocasión, para el concurso continuó durante varios días. Trabajó constantemente, siempre grave, leve y suave, con cierta tristeza secreta en su manera muy conmovedor ver. Enseñó ahora por las calles, ahora en una casa en la que le habían tirado por su manto. Relató muchas parábolas, por la que Él instruyó a los sabios y los sencillos, e impresionó a los primeros la obligación de regresar a Dios gracias a Dios todo lo que habían recibido de él, como él lo hizo.

De las santas mujeres, Verónica, Marta, Magdalena, y María Salomé se habían ido a Jerusalén. Vi a María Salomé con sus hijos, Juan y Santiago el Menor, que viene a Jesús y pedir que se les debe permitir sentarse, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. Mensajeros habían sido enviados allí por los fariseos en Jerusalén, pero muchos de ellos, se está convirtiendo, se mantuvo, mientras que otros, volviendo con rabia a Jerusalén, se arrepintió en el camino y más tarde se convirtieron en seguidores de Jesús.

Jesús dejó Betabara con los Apóstoles, y en su camino se fue propicio para visitar una casa en la que estaba diez leprosos. Los Apóstoles, temiendo el contacto con los leprosos, se adelantó en dirección sur, con la intención de esperar a Jesús bajo un árbol. Los leprosos, envueltos en sus mantas y lleno de llagas, yacía en una parte se retiró de la

casa. Jesús les mandó a hacer algo, y me parece que tocó uno de ellos y luego los dejó. Los leprosos, uno tras otro fueron tomadas por dos personas a un pequeño charco cerca de la casa, y se lavan en las tinas de baño, después de que fueron capaces de presentarse a los sacerdotes como curados.

Jesús pasó por al lado de otro edificio que tenía un patio de cuatro puntas. A ambos lados de este último era un arco cubierto, en uno de los cuales los laicos, hombres, enfermos y lisiados, y en las otras mujeres, afligido. Las camas estaban colocadas en filas de los lugares huecos, excavado en el suelo para recibirlas. Otro camino cubierto en la misma línea cortada por la mitad de la casa y llevado a un espacio en el que la cocina y el lavado se realiza. Entre este paseo media y aquellos en los que estaba enfermo, se parcelas de césped. Jesús curó varias nuevo aquí. Como Él siguió su camino, vi a seguirle uno de los leprosos curados últimamente proclamando su alabanza. Jesús miró a su alrededor, y el hombre cayó sobre su rostro dando gracias. Además de la ruta, Jesús bendijo a muchos niños que habían sido traídos por sus madres a su encuentro.

El camino recorrido por Jesús y los Apóstoles a la salida de Betabara funcionó en el pasado Maqueronte derecho y la ciudad de Madián. Ellos se acercaron a el Jordán, hizo un circuito de Betabara, y fue por rodeos a través de una región del desierto hacia Jericó. Mientras avanzaban en su camino, los discípulos que habían sido enviados en misiones regresó a Jesús, uno tras otro y en relación con él todo lo que había hecho. Se les instruyó en parábolas, pero sólo recuerdo estas palabras de su discurso: "Los que dicen que son castos, pero que comen y beben sólo lo que agrada a su apetito, son como los que tratan de apagar un fuego con leña seca." Otra parábola se refiere al futuro de los Doce Apóstoles. Jesús dijo: "Pues vosotros me toques, porque Pasadlo bien", pero ellos no entendieron que con estas palabras quiso decir la paz y las instrucciones bellísimo paisaje que entonces gozaba. "En el momento de necesidad", continuó, "os va a actuar de otra manera. Incluso se que llevo sobre mí con como un manto de amor, que echará fuera del manto y huir". Estas palabras se referían a Juan en el huerto de Getsemaní. En un pequeño pueblo cerca del Jordán, vi a una mujer suplicando a Jesús para curar a su hija, que estaba cubierto de úlceras. Jesús le dijo que enviaría a uno de los discípulos a ella. Pero ella quería que él fuera el mismo, que, sin embargo, él no hizo. Cuando él se acercaba a Jericó, la mujer se acercaron y le pidió su ayuda. Instó a que había renunciado ahora todo lo que Él había mandado a ella. Jesús, sin embargo, todavía la rechazó. Su hijo era el fruto del pecado, y Jesús le reprochó con una falta (que parecía ser más que uno pequeño) a la que ya se había aferrado durante varios años. Él le dijo que ella no debe venir a Él hasta que ella se había librado de ella. Entonces vi a la mujer corriendo pasado los Apóstoles y los discípulos hacia Jericó.

Después de haber alcanzado prácticamente la ciudad, cuatro fariseos enviados por sus colegas de Jerusalén llegó y le advirtió de no entrar por temor de Herodes le iba a poner a la muerte. Así lo hicieron, sin embargo, no porque se preocupaba por él, sino porque después de haber oído de sus numerosos milagros, que tenían miedo de él. Jesús le respondió que dijesen a Herodes, el zorro, estas palabras solamente: "He aquí que yo echo fuera los demonios y hacer curaciones hoy y mañana, y al tercer día soy consumado." (Lucas 13:32). Dos de estos fariseos se convirtieron y siguieron a Jesús, pero los otros dos regresaron en un ataque a Jerusalén.

Entonces se acercaron a Jesús dos hermanos pertenecientes a Jericó. Ellos no pudieron ponerse de acuerdo sobre el tema de su patrimonio; quería seguir siendo una, la otra desea que se vaya. Uno de ellos propone que Jesús, tan célebre en todas partes, debe dividir el patrimonio entre ellos, y tuvieron como consecuencia vienen a su encuentro. Pero él se negó, diciendo que no era asunto suyo. Y cuando incluso Juan le comentó que era una buena obra, y Pedro en comisión de la palabra, Jesús le respondió que no se procedió a distribuir los bienes terrenos, sino sólo los celestes. Después de que él aprovechó la ocasión para entregar una exhortación mucho antes de la multitud en rápido aumento. Pero los discípulos aún no siempre lo entienden bien. Ellos todavía no habían recibido el Espíritu Santo y así se fueron esperando un reino terrenal.

Jesús se reunió de nuevo por una multitud de mujeres con sus hijos, para quienes imploró una bendición. Los discípulos, preocupada por las amenazas recientes de los fariseos, y deseosos de rechazar tal excitación, trató de conducir a las mujeres atrás, porque les ha sido encomendada con el deber de mantener el orden. Pero Jesús les ordenó que permiten a los niños a seguir adelante. Necesitaban su bendición, dijo, para que ellos también puedan convertirse en sus discípulos. Entonces bendijo a muchos de los niños de pecho y los niños de diez años y once. A unos, pero no bendijo, pero más tarde estas se presentaron de nuevo.

En las afueras de la ciudad, que estaba rodeado de jardines, lugares de paseo, y villas, Jesús y sus seguidores encontraron una densa multitud compuesta por personas de todas partes del país alrededor. Ellos se habían reunido con sus enfermos, que estaban tendidos en andas bajo cobertizos y tiendas de campaña. Habían estado esperando a Jesús, y ahora acosado Él y sus discípulos en todos los lados. Zaqueo, un jefe de los publicanos, que habitaba fuera de la ciudad, se había apostado en el camino por el cual Jesús tenía que pasar. Como era de corta estatura, se subió a un árbol de higuera (Ficus sycomorus, la figura del faraón, muy común en Palestina.) A fin de que puedas ver mejor a Jesús en la multitud. Jesús miró hacia arriba en el árbol y dijo: "Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa." Zaqueo bajó a toda prisa, se inclinó humildemente a Jesús, y muy tocado regresó a su casa para hacer los preparativos para recibir a su invitado un honor. Cuando Jesús dijo que Él tiene que ese día entrará en la casa de Zaqueo, Él quería decir en su corazón, porque ese día Entró en Jericó sí mismo, y no en la casa de Zaqueo. Al llegar a la puerta de la ciudad, Jesús encontró ninguna de las personas se reunieron para darle la bienvenida, por temor a través de los fariseos que quedaban en silencio en sus hogares. La multitud, reunida a cierta distancia de la ciudad, fueron todos los extranjeros vienen a implorar la ayuda de Jesús en sus diversas necesidades. Él curó a un ciego y un sordo mudo, pero otros le despidió. Él bendijo a los niños, especialmente los bebés en el pecho, y le dijo a los Apóstoles que los hombres deben de esta manera estar acostumbrado a dedicar a sus hijos desde la más temprana juventud a Él, y por lo tanto que todos los bienaventurados que le siguen. Entre los expulsados era una mujer afectada por un flujo de sangre. Había llegado unos días antes con el firme propósito de Jesús para implorar su curación. He oído a Jesús diciendo a los discípulos que todo aquel que no persevera en la oración, no es en serio y no tiene fe.

Como el sábado empezó, Jesús fue con sus apóstoles y discípulos de la sinagoga de la ciudad y luego a la posada. Él y los apóstoles comieron en el refectorio abierto, los discípulos en el arco. La comida consistió en rollitos, miel y frutas. Se comieron de pie,

mientras tanto a Jesús enseñando y sobre parábolas. Cada tres de los Apóstoles bebían de una copa, pero Jesús había uno a sí mismo. La mujer que ya había sido rechazado dos veces volvió a Jesús implorando ayuda para su hija, pero sin éxito mejor que antes, porque ella no era sincera. Ella había estado preguntando entre los fariseos de Jericó sobre lo que se dijo de Jesús en Jerusalén.

Zaqueo también aquí se presentó a Jesús. Los nuevos discípulos ya había tomado a mal fuera de la ciudad que Jesús había abordado el publicano de mala fama e incluso quería vivir con él, de Zaqueo, en particular, fue objeto de escándalo para ellos. Algunos fueron vinculados con él, y se avergonzaron de su permanencia un publicano tanto tiempo y hasta a los no conversos presente. Zaqueo se acercó a la sala en la que los discípulos estaban cenando, pero nadie quería tener nada que ver con él, nadie lo invitó a comer. Entonces Jesús salió al pasillo, le hizo señas de Zaqueo, y le ofreció comida y bebida.

Al día siguiente, cuando Jesús entró otra vez a la sinagoga y dijo a los fariseos para dar lugar a Él como Él la intención de leer y explicar la lección sábado, levantaron una gran contienda, pero no prevalecieron. Se lanzó invectivas contra la avaricia, y curó a un enfermo que se había llevado en andas hasta la puerta de la sinagoga. El sábado, Jesús fue con sus apóstoles a la morada de Zaqueo fuera de Jericó. Ninguno de los discípulos le acompañaban. La mujer tan deseoso de ayudar a su hija una vez más seguido a Jesús en el camino a Zaqueo es. Él puso su mano en ella para librarse de su mala disposición propia, y le dijo a su vuelta a casa, a su hijo se curó. Durante la cena, que consistía en miel, frutas, y un cordero, Zaqueo sirven en la mesa, pero cuando Jesús hablaba, escuchaba con devoción. Jesús relató la parábola de la higuera en la viña que durante tres años no dio frutos, y para el cual el viñador imploró un año más de indulgencia. Cuando pronunciar esta parábola, Jesús se dirigió a los Apóstoles como la viña, de sí mismo Hablaba como el propietario, y de Zaqueo, como la higuera. Se han pasado tres años desde que los familiares de la última llamada había abandonado su profesión deshonrosa y siguieron a Jesús, mientras que durante todo este tiempo habían realizado todavía en el mismo negocio, por lo cual, fue mirado con desprecio especial por los discípulos. Pero Jesús había echado sobre él una mirada de misericordia cuando lo llamó desde el árbol. Jesús habló también de los árboles estériles que producen muchas hojas, pero sin fruto. Las hojas, dijo, son obras exteriores. Ellos hacen un gran rumor, pero pronto desaparecerá sin dejar la semilla del bien. Pero los frutos son que la realidad interior, eficaz en la fe y la acción, con su capacidad de reproducción, y la prolongación de la vida del árbol almacenados en el núcleo. Me parece que Jesús, al llamar a Zaqueo baja del árbol, hizo lo mismo para que participen a renunciar el ruido y el bullicio de la multitud, por Zaqueo era como la fruta madura que en la actualidad se desprendió del árbol que desde hace tres años había quedado sin fruto en la viña. Jesús habló, asimismo, de los siervos fieles que aguardaban la llegada de su señor, y que no sufrió ningún ruido que pudiera evitar que la audiencia a su llamada.

Parecía como si Jesús estaba en Jericó por última vez, y como si quisiera verter sobre ella la plenitud de su amor. Él envió a los Apóstoles y los discípulos de dos en dos en los distritos en torno a la que él mismo iría nada más. En Jericó sí, se fue de casa en casa, enseñaba en la sinagoga y en las calles, y en todo lugar una gran concurrencia de personas. Los pecadores y publicanos Él abarca a todas las partes, y en las carreteras por las que tuvo que pasar sentar a los enfermos, suspirando y petición de ayuda. Él enseñó

y curó sin descanso, y era tan serio, tan suave, tranquila y así. Los discípulos, por el contrario, estaban ansiosos e insatisfechos a causa de Jesús tan descuidadamente se expone a las asechanzas que enfureció a los fariseos, de los cuales casi un centenar fueron reunidos aquí de diferentes partes del país, trató de prepararse para él. Ellos enviaron mensajeros a Jerusalén para consultar sobre la forma en que lo pudo tener en custodia. Los apóstoles también estaban en un cierto temor, como si pensaran que Jesús dio a sí mismo abierto al peligro y se trata con la gente más bien ligera. Una vez vi a Jesús rodeado de una gran multitud que buscan su ayuda, y entre ellos había algunos enfermos que habían causado ellos mismos que se llevarán a él. Los discípulos mientras que mantuvo a distancia. La mujer con parálisis de la cuestión de la sangre a quien Él ha enviado ya más de distancia de una vez se había causado a llevarse a los baños de purificación, o de expiación, con la que estaba conectado el perdón de los pecados. Ella se arrastró después a Jesús y tocó el borde de su manto. Al instante se detuvo, miró detrás de ella, y la curó. La mujer se levantó, dio las gracias a su benefactor, y volvió curada a su casa en la ciudad. Jesús enseñó sobre la oración perseverante y repetidas. Dijo que nunca se debe desistir de sus súplicas. Estaba pensando mientras tanto de la gran caridad de la gente buena que había traído a la mujer tanto tiempo lejos, llevando a su aquí y allá, después que el Señor, y pidiendo a los discípulos para informarles adónde se dirigía al lado, para que pudieran adquirir, para su un buen lugar. Debido a la naturaleza de su enfermedad, que era considerado como impuro, no podía descansar en cualquier lugar y en todas partes. Tuvo que pedir su curación de ocho días de duración.

Antes de la salida de Jesús de Jericó, mensajeros de Bethania traído a los discípulos la noticia de cómo sinceramente Marta y Magdalena ardían en deseos de su venida, como Lázaro estaba muy enfermo. Jesús, sin embargo, no fue a Bethania, sino a un pequeño pueblo al norte de Jericó. También en este caso, una multitud se había reunido, y el número de enfermos, ciegos, lisiados y estaban esperando su llegada. Dos ciegos, cada uno con dos guías, estaban sentados junto al camino, y cuando Jesús pasó por ellos gritaban detrás de él, pidiendo para ser curado. La gente trató de silencio con amenazas, pero siguieron a Jesús, llorando después de él: "¡Ah, Hijo de David, ten piedad de nosotros!" Entonces Jesús se volvió, mandó que fueran llevó a Él, y les tocó los ojos. Ellos vieron, le siguieron. Un gran tumulto se levantó con motivo de la curación de estos ciegos, así como de aquellos a quienes Jesús había devuelto la vista a su entrada en Jericó. Los fariseos iniciado una investigación sobre el caso, e interrogado el padre de uno de los curados, así como a sí mismo. Mientras tanto, los discípulos estaban muy deseosos de que Jesús debe ir a la de Lázaro, en Betania, pues no estarían en una mayor paz y molestado menos. Fueron en verdad un poco descontentos, pero Jesús se fue a curar números. Las palabras no pueden expresar lo amable y paciente estaba bajo tales imputaciones, ataques y persecuciones, y cómo dulce y grave Sonrió cuando los discípulos querían desviar de su propósito. El siguiente fue en la dirección de Samaria. No muy lejos de uno de los pequeños pueblos a lo largo de la carretera, a unos cien pasos hacia un lado, había una tienda en la que diez leprosos estaban acostados en las camas. Mientras Jesús pasaba, los leprosos salió y le gritó para pedir ayuda. Jesús se detuvo, pero los discípulos se encendió. Los leprosos, totalmente envuelto en sus mantas, approachedsome rápidamente, otras con lentitud, ya que su fuerza estaba en permittedand un círculo alrededor de Jesús. Le tocó a cada uno por separado, dirigido a presentarse a los sacerdotes, y siguió su camino. Uno de los leprosos, un samaritano y el más activo de los diez, se fue por el mismo camino con dos de los discípulos, pero los otros tomaron rutas diferentes. Estos no se curaron todos a la vez, aunque puede

caminar, no se realizaron hasta el perfecto estado de limpieza alrededor de una hora después.

Poco después de este último encuentro, un padre de un pueblo pastor cuarto de hora a la derecha de la carretera llegó a conocer a Jesús y le rogaban que volver con él a la aldea, por su pequeña hija estaba muerta. Jesús fue con él a la vez, y en el camino fue alcanzado por el cura samaritano que, conmovidos por su curación perfecta, se había apresurado a dar las gracias a su benefactor. Él se echó a los pies de Jesús, quien dijo: "Si no quedado limpios los diez? ¿Y dónde están los otros nueve? ¿No es que se encuentra entre los que volviese y diese gloria a Dios, pero sólo este extranjero? Levántate, vete! Tu fe ha sanado! " Este hombre después se convirtió en un discípulo. Pedro, Juan y Santiago el Mayor estaban con Jesús, en este momento. La niña, que tenía unos siete años, ya cuatro días muerto. Jesús dio una mano en la cabeza, el otro en el pecho, y alzando los ojos al cielo oró, con lo cual el niño se levantó con vida. Entonces Jesús les dijo a los Apóstoles que aun así deberían hacer en su nombre. El padre del niño tenía una fe fuerte, y lleno de confianza que había esperado la venida de Jesús. Su mujer quería que avisar a Jesús, pero estaba lleno de esperanza y esperó hasta que él llegó. Poco después, renunció a su negocio a otro y, cuando su esposa murió después de la muerte de Jesús, se convirtió en un discípulo y adquirió un nombre completo. La niña volvió a la vida también se volvió muy piadoso.

Jesús visitó la próxima chozas pastor que había por ahora alrededor, y curó a muchos de los enfermos en ellos. Pasó de, sino a todos, pero a lo largo del país montañoso en dirección a Hebrón. Le vi a solas con Pedro en una de estas moradas, en la que un matrimonio se estaba celebrando. La pareja de novios de regresar de la ceremonia nupcial, que se realizó en la escuela, acompañado por sus amigos y pasar debajo de una especie de dosel. Un grupo de niñas adornadas con guirnaldas de lana de colores abrió el camino jugando en laúdes, y alegremente vestidos los niños con instrumentos similares cerraba la marcha de la procesión. Un sacerdote de Jericó estaba presente. Cuando el partido entró en la casa, ambos fueron sorprendidos y encantados de ver a Jesús, quien ordenó no interrumpir a las festividades de la boda no fuera que alguno podría ser molesto por ello. Los invitados luego bebió en vasos pequeños. La novia se retiró con las mujeres y los niños jugaban y bailaban delante de ella. Entonces vi el novio y la novia ir a Jesús en una habitación aparte, donde de nuevo se unió a las manos con su propio derecho y bendijo las manos entrelazadas, y les dio una instrucción sobre la indisolubilidad del matrimonio y el mérito de la continencia. Después de que él se recostó a la mesa con Pedro y el sacerdote, mientras que el novio esperaba de ellos. El sacerdote, sin embargo, estaba enojado porque los lugares más honorables se había dado a los invitados extraño, Jesús y sus apóstoles, y así pronto se retiró de la animación. Vi también que cazaba a algunos de los fariseos, que más tarde atacaron de forma inesperada al Señor y le pide cuentas. En el calor de la discusión, uno de ellos sacó su manto de su hombro, pero Jesús permaneció en calma. Como no podían ni hacerle ningún daño, ni obtener una victoria sobre él, se retiraron.

Jesús, con más de amor poco común y la bondad, tardaba un rato en esta vivienda pastor. La novia de los padres y algunos otros de los pastores de edad que se presentaron delante de él, pertenecían a los que lo habían visitado en el pesebre en la noche de su nacimiento. Empezaron a la vez, en términos de tocar, a decir todo acerca de esa noche y en honor a Jesús, y los más jóvenes relataron lo que habían oído hablar

de ella de sus padres fallecidos. Ellos trajeron a Jesús algunos enfermos de que, a causa de la debilidad de la vejez, ya no podía caminar, también algunos niños enfermos, y Jesús sanaba a todos. Le dijo al joven matrimonio que ir, después de su muerte, a sus apóstoles, para ser bautizado e instruido, y convertirse en sus seguidores. Durante todo el viaje, nunca vi a Jesús tan brillante y alegre como él estaba entre esa gente sencilla. Vi que todos los que lo habían honrado en su niñez recibió la gracia de ser cristianos.

Desde este lugar, Jesús tomó una dirección más al sur en la zona montañosa hacia la Juta. Los invitados a la boda formó su escolta. Tenía con él ahora seis apóstoles, incluyendo a Andrew. En el camino se curó a un número de niños enfermos que estaban muy hinchados y no podía caminar. La gente de esta región no eran muy buenas. Cuando Jesús llegó a un pequeño pueblo entre las montañas, se fue directamente a la sinagoga a enseñar. Los sacerdotes se lo prohibió, y fue a llamar a la asistencia, pero se vieron obligados a renunciar a la silla del maestro a Jesús, a quien el pueblo escuchó con alegría. Los discípulos estaban ansiosos por Jesús ahora pasar sus pasos a Nazaret, su ciudad natal, ya que Él siempre estaba haciendo alusión a su próximo fin. Pero él estaba deseoso de que el bien entre la gente de aquí debe aprovecharse el tiempo que queda de él, y así Él no fue a Nazaret. Enseñó en las palabras: "Ninguno puede servir a dos señores." Dijo también que él era venido a traer la espada sobre la tierra, es decir, la separación de todo lo que es malo y viciado, como lo explico luego a sus discípulos.

VI

La resurrección de Lázaro

Estando Jesús en una población cerca de Samaria, donde también la Santísima Virgen y María Cleofás se vienen a pasar el día de reposo, pues recibieron la noticia de la muerte de Lázaro. Después del evento, que sucedió en Betania, sus hermanas salió de allí y se fue a su casa de campo cerca de Ginaea, con la intención de que el encuentro de Jesús y la Santísima Virgen. Los restos de Lázaro fueron embalsamados y envuelta en vendas de lino, según la costumbre judía, y luego colocado en un ataúd de cañas tejidas con una tapa convexa. Todos los apóstoles fueron unidas de nuevo en torno a Jesús. Se fueron en varias bandas de Ginaea, donde Jesús enseña en la sinagoga y, después de los últimos ejercicios del sábado, fue a casa de campo de Lázaro. Allí encontraron a la Santísima Virgen, que había pasado antes. Magdalena llegó a conocer a Jesús y decirle de la muerte de su hermano, añadiendo las palabras: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto!" Jesús respondió que su tiempo no había llegado todavía y que estaba bien que él había muerto. Aún así le dijo a las dos hermanas para que todos los efectos de su hermano a permanecer en Bethania, por cuanto él mismo iría allí en breve.

Las santas mujeres, por lo tanto, se dirigió a Betania, mientras que Jesús y los apóstoles volvieron a Ginaea, de los cuales fueron a la posada una hora lejos de Bethania. Aquí otro mensajero vino a él teniendo la petición sincera de las hermanas que él debe reparar a Bethania, sino que sigue retrasándose por recorrer. Él reprendió a los discípulos por su murmullo y su impaciencia por demorar tanto tiempo para ir a Betania. Siempre fue así que no podía dar cuenta de sus puntos de vista y las acciones que ellos, porque no le entiendo. En sus instrucciones para Siempre estaba más deseoso de descubrir a sus propios pensamientos y, en razón de su earthlymindedness, de despertar en ellos la desconfianza de uno mismo que de informarles de las razones de las cosas que no podían comprender. Él todavía se enseña a los obreros de la viña, y cuando la madre de Santiago y Juan le oían hablar de cerca el cumplimiento de su misión, ella pensó que justo que sus propios familiares deben tener puestos de honor en su reino. Ella lo tanto se le acercó con una petición en este sentido, sino que reprendió con severidad ella.

A Jesús por última vez dirigió sus pasos a Bethania, continuando a lo largo del camino Sus instrucciones a los apóstoles. bienes de Lázaro estaba en parte dentro de las murallas que rodean los alrededores de la ciudad, y en parte - es decir, una parte del jardín y el patio, fuera de esas paredes, que ahora iban a la ruina.

Lázaro estaba muerto ocho días. Lo habían mantenido cuatro días en la esperanza de que Jesús vendría y criarlo a la vida. Sus hermanas, como ya he dicho, fue a la casa de campo cerca Ginaea, encontrarnos con Jesús, pero cuando vieron que él estaba resuelto a no volver con ellos, que había regresado a Bethania y enterrado su hermano. Sus amigos, los hombres y mujeres de la ciudad de Jerusalén, se reunieron hoy alrededor de ellos, lamentando los muertos como era la costumbre. Me parece que es hacia el

atardecer, cuando María Zebedeus fue a Martha, que estaba sentado entre las mujeres, y le dijo en voz baja que el Señor iba a venir. Martha se levantó y salió con ella en el jardín trasero de la casa. Allí, en una glorieta fue Magdalena sentada sola. Martha le dijo que Jesús estaba cerca, por medio del amor de Magdalena, ella quería que ella fuera el primero en recibir al Señor. Pero no vi a Magdalena ir a Jesús, pues cuando estaba solo con los apóstoles y discípulos que él no permitía que las mujeres fácil acceso a él. Ya era cada vez mayor al anochecer cuando Magdalena volvió a las mujeres y tuvo lugar de Martha, quien salió al encuentro de Jesús. Estaba de pie con los Apóstoles y algunos otros en los confines de su jardín antes de abrir una glorieta. Martha habló a Jesús y luego se volvió hacia Magdalena, que también por este tiempo había llegado. Se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: "Si hubieras estado aquí, no habría muerto!" Todos los presentes lloraban. Jesús también lloró y lloró, y pronunció un discurso de gran longitud de la muerte. Muchos de los asistentes, que fue creciendo progresivamente fuera de la enramada, susurró uno al otro y murmuró su insatisfacción por Jesús Lázaro no haber mantenido con vida.

Me parece que era muy temprano en la mañana, cuando Jesús se fue con los apóstoles a la tumba. María, hermanas de Lázaro, y otros, en total cerca de siete mujeres, fueron también allí, como también una multitud de gente que fue en aumento constante. De hecho, la multitud presentó en cierta medida la aparición de un tumulto, como en el día de la Crucifixión de Cristo. Se procedió a lo largo de una carretera a ambos lados de las cuales fue un seto espeso, verde, luego se pasa a través de una puerta, después de lo cual alrededor de un cuarto de la distancia de una hora en los llevó a la pared en el cementerio de Betania. Desde la puerta del cementerio, un camino conducía a derecha e izquierda alrededor de una colina por donde corría una bóveda. Este último fue dividido por una verja en compartimentos, y la apertura al final fue cerrado por una reja. Se podría, desde la entrada, ver a través de toda la longitud de la bóveda y las ramas verdes de los árboles fuera agitando el extremo opuesto. La luz fue admitido por encima de las aberturas.

la tumba de Lázaro fue la primera a la derecha de la entrada de la bóveda, en la que se establecen algunas medidas llevaron. Era una cueva en cuadrado, rectangular, de unos tres pies de profundidad, y cubierto con una piedra plana. En ella yacía el cadáver en un ataúd a la ligera, tejidos, y alrededor de él en la tumba que había espacio para un caminar. Jesús con algunos de los Apóstoles bajó a la bóveda, mientras que las santas mujeres, María Magdalena, y Martha se quedó de pie en la puerta. Pero la multitud presiona todo lo que mucha gente se subió al techo de la bóveda y las paredes del cementerio para ver. Jesús mandó a los Apóstoles para levantar la piedra de la tumba. Así lo hicieron, la apoyó contra la pared, y luego sacó una cubierta de la luz o la puerta que cerraba la tumba debajo de la piedra. Fue en este punto del procedimiento que Marta le dijo: "Señor, hiede ya, porque es ahora de cuatro días." Después de que me quitaron la cubierta ligera tejida con el ataúd, y divulgada el cadáver tendido en su hoja de liquidación. En ese instante, Jesús levantó los ojos al cielo, oró en voz alta, y gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, ven fuera!" Ante este grito, se levantó el cadáver a una posición sentada. El público ahora presiona con tanta violencia que Jesús les ordenó para la conducción fuera de los muros del cementerio. Los Apóstoles, que estaban de pie en la tumba junto al ataúd, sacó el pañuelo de la cara de Lázaro, no ligado de pies y manos, y le quitó la hoja de liquidación. Lázaro, como si despertara de su letargo, se levantó del ataúd y salió de la tumba, tambaleándose y mirando como un fantasma. Los

Apóstoles arrojó un manto a su alrededor. Al igual que un pie en el sueño, se acercó a la puerta, pasó al Señor y fue a donde sus hermanas y las otras mujeres habían retrocedido en el espanto, como ante un fantasma.

Sin atreverse a tocarlo, se postraron en el suelo. En el mismo instante, Jesús entró después de él fuera de la bóveda y se apoderaron de él por las dos manos, su forma llena de fervor amoroso.

Y ahora todo se trasladó hacia la casa de Lázaro. La multitud era grande. Sin embargo, un cierto temor prevalecía entre la población y, en consecuencia la procesión formada por Lázaro y sus amigos no fue obstaculizada en sus movimientos por la multitud que le siguió. Lázaro se trasladó a lo largo de más que caminar como si flotara, y todavía tenía toda la apariencia de un cadáver. Jesús caminó a su lado, y el resto del partido siguió sollozando y llorando a su alrededor con asombro silencioso, asustado. Llegaron a la puerta y penetró por el camino bordeado por setos verdes de la avenida de árboles de donde habían comenzado. El Señor lo hizo impulsado por Lázaro y sus seguidores, mientras que la multitud fuera de atestado, clamando y gritando.

En este momento Lázaro se arrojó de bruces en la tierra antes de Jesús, como un punto de ser recibido en una orden religiosa. Jesús habló algunas palabras, y luego se fueron a la casa, a unos cien pasos de distancia.

Jesús, los Apóstoles, y Lázaro estaban solos en el comedor. Los Apóstoles forman un círculo alrededor de Jesús y Lázaro, que estaba de rodillas ante el Señor. Jesús puso su mano derecha sobre la cabeza y respiró con él siete veces. El aliento del Señor era luminosa. Vi un vapor oscuro retirar ya que eran de Lázaro, y el diablo bajo la forma de una figura de negro con alas, impotente y airado, dejando libre el círculo hacia atrás y de montaje en alto. En esta ceremonia, Jesús Lázaro, consagrada a su servicio, le purificado de toda conexión con el mundo y el pecado, y le fortalecimos con los dones del Espíritu Santo. Le hizo un largo discurso en el cual Él le dijo que él lo había levantado a la vida que podría servirle, y que tendría que soportar una gran persecución por parte de los Judios.

Hasta ese momento, estaba Lázaro en su sepulcro, pero ahora se retiró para dejar a un lado y se puso su propia ropa. Fue en ese momento que sus hermanas y amigos le abrazó por primera vez, pues antes de esto había algo tan cadavérica de él que lo inspiró terror. Vi su parte que el alma de Lázaro, durante el tiempo de su separación de su cuerpo, estaba en un lugar tranquilo y sin dolor, iluminado sólo por un crepúsculo brillaba, y que, si bien se relacionó con los justos, José, Joaquín, Ana, Zacarías, Juan, etc, cómo iban las cosas con el Redentor en la tierra.

Al respirar del Salvador con él, Lázaro recibió los siete dones del Espíritu Santo y fue liberado a la perfección desde la conexión con las cosas terrenales. Él recibió los regalos antes de los Apóstoles, porque tenía por su muerte se familiaricen con grandes misterios, había mirado a otro mundo. Había estado realmente muerto, y él nació ahora de nuevo. Por lo tanto, podría recibir esos regalos. Lázaro comprende en sí mismo un significado profundo y un profundo misterio.

Y ahora una comida estaba lista, y todos se recostó a la mesa en que estaban muchos

platos y jarras pequeñas. Un hombre servido. Después de la comida las mujeres entraban, pero se mantuvo en el extremo inferior de la sala, para escuchar las enseñanzas de Jesús. Lázaro estaba sentado junto a él. Hubo un ruido terrible en la casa, para muchos había salido de Jerusalén, hasta los guardias, y ahora que aquejan a la casa. Pero Jesús envió a los Apóstoles a cabo, para ahuyentar a las personas y de los guardias. Jesús continuó su instrucción hasta después de alumbrado, y dijo a los discípulos que Él iba la mañana siguiente con dos apóstoles a Jerusalén. Cuando se coloca delante de él el peligro que asisten a ese paso, él contestó que no sería reconocido, que él no iría abiertamente. Los vi después de tomar un poco de sueño, apoyado contra la pared alrededor.

Antes de que Jesús amanecer, acompañado por Juan y Mateo, que se había ceñido a sus prendas un tanto diferente a sus costumbre, partió de Betania para Jerusalén. Fueron alrededor de la ciudad y, teniendo byroads, llegó a la casa en la que más tarde en la Última Cena se celebró. Allí permanecieron en silencio todo el día y la noche siguiente, Jesús instruir y confirmar a sus amigos de la ciudad. Vi a María Verónica y Marco en la casa, y totalmente una docena de hombres. Nicodemo, a quien pertenecía la casa, pero que tenían mucho gusto que renunció al cargo por el uso de los amigos de Jesús, no estaba allí. Había en ese mismo día fue a Betania para ver a Lázaro.

Vi también una reunión de los fariseos y sumos sacerdotes que se habían reunido para discutir Jesús y Lázaro. Entre otras cosas les oí decir que tenían miedo de Jesús plantear todos los muertos, y entonces lo que se produciría confusión!

Al mediodía de ese día, un gran tumulto surgió en Bethania. Si Jesús hubiera estado allí, lo habrían apedreado. Lázaro se vio obligado a esconderse, y los Apóstoles, para escapar en diferentes direcciones. Todos los otros amigos de Jesús en Betania también eran obligados a tenderse en la ocultación. Mente se calmó, sin embargo, cuando la gente tomó en consideración que no tenían derecho a tomar medidas contra Lázaro.

Jesús pasó toda la noche hasta la madrugada siguiente en la casa en el Monte Sión. Antes de día que salió de Jerusalén con Mateo y Juan, y huyeron a través del Jordán, no por la ruta que había tomado anteriormente en el lado de Betabara, pero por otro hacia el noreste. Puede haber sido hacia el mediodía cuando llegó a la orilla del Jordán. Esa noche, los Apóstoles de Bethania se unió a él, y pasaron la noche bajo un gran árbol.

Por la mañana comenzaron por esta pequeña aldea en el barrio, y en su camino encontró a un hombre ciego tumbado en el borde de la carretera. Estuvo a cargo de dos niños, que no fueron, sin embargo, en relación con él. Fue pastor de la región de Jericó. Había oído hablar de los Apóstoles que el Señor iba a venir así, y ahora estaba llorando a Él de una cura. Jesús puso su mano sobre su cabeza, y el hombre recobró la vista. Luego abandonó su trapos viejos y, en su ropa interior, siguieron a Jesús a la aldea, donde en una sala de Jesús enseñó de seguirlo. Dijo que los que querían hacer lo que debe, como el ciego hizo sus harapos, dejo todo, para seguirle con pleno uso de sus ojos. Un manto se le dio al hombre curado de la ceguera. Quería unirse a Jesús a la vez, pero fue aplazada hasta que él debe probar su constancia. Jesús enseñó aquí hasta casi la noche. Había alrededor de ocho apóstoles con él.

Después de eso, cuando llegó cerca de una pequeña ciudad, Jesús sintió hambre. No

pude evitar sonreír ante la idea de su ser hambre, del hambre de Jesús era muy diferente de la de los demás. Fue hambre de almas. Desde el último lugar que había visitado, algunas personas que no tenían las debidas disposiciones iban con él. En la carretera había una higuera que no dio frutos. Jesús subió al árbol y la maldijo. Se marchitó en el instante, sus hojas se tornan amarillas, y convertirse en el tronco torcido. Jesús enseñó en la escuela del lugar, sobre la higuera que no da frutos. Había algunos escribas, doctores y fariseos de malas intenciones, quienes le dijeron que se volviera por donde había venido. Aquí corre un arroyo que tiene un puente en el lugar llamado Betharan. La escuela fue construida en una eminencia. Pasaron la noche en un Posada

VII

Jesús se dirige al país de los Reyes Magos

Jesús y sus acompañantes se dirigieron al día siguiente al Noreste, a la región de Gad. He oído a Jesús diciendo a donde Él estaba a punto de viaje. Le dijo a los Apóstoles y discípulos que se separaran de él, que se les asignan en el que debe y donde no deben enseñar, y donde de nuevo debe unirse a él. Era ahora, dijo, a punto de hacer un viaje extraordinario. Pasaba el sábado próximo en Gran Corozain, y luego ir a Betsaida, y desde allí hacia el sur en la región de Madián y de Maqueronte. Desde allí se procederá a Agar, donde había expuesto Ismael, (Bersabee, al sur de Palestina.) Y Jacob había establecido la piedra. (2. Gén. 46:1, 4; 26:23, 24.) Entonces lo hacía el viaje hacia el este alrededor del Mar Muerto y en el lugar en que Melquisedec había ofrecido el sacrificio antes de Abraham. En este sitio se alza hoy una capilla, en la cual el Servicio Divino a veces se celebra. Está construido en piedra roja, y cubierto de musgo. Jesús declaró su intención de ir también a Heliópolis en Egipto, donde había una vez habitó en la infancia. Hubo algunas buenas gentes que de niños habían jugado con él, y que no habían olvidado de él por completo. Estaban constantemente preguntando qué había sido de él, pero no podía creer que aquel de quien se oyó tanto era el hijo de su recuerdo. Él regresará desde el otro lado a través de Hebrón y el valle de Josafat, pase el lugar en el que después que fue bautizado por Juan, y por el desierto en el que había sido tentado. Anunció que su ausencia sería de unos tres meses, y que sus seguidores estar seguro de encontrarlo al final de ese tiempo en el pozo de Jacob, cerca de Sichar, a pesar de que podría encontrarlo antes de que cuando él se iba a volver a Judea. Él les dio instrucciones de minutos en un largo discurso, sobre todo en cuanto a cómo deberán, durante su ausencia se comporten de sus funciones misionales. Recuerdo estas palabras, que allí donde no fueron bien recibidas, se debe sacudir el polvo de sus zapatos. Mateo regresó a su casa por un tiempo. Él era un hombre casado. Su esposa era una persona muy virtuosa y, desde la vocación de Mateo, que había vivido en perfecta continencia. Él fue a enseñar en su propia casa, y pondré con el desprecio de sus antiguos compañeros.

En Gran Corozain, Jesús enseñó en el sábado en la sinagoga. Pedro, Andrés y Felipe fueron con él. Hacia el mediodía un hombre de Cafarnaún, que había estado esperando a Jesús, se le acercó. Su hijo, dijo, era enfermo de muerte y Él imploró al Señor que vaya con él y curarlo. Pero Jesús le ordenó volver a casa, a su hijo ya fue restaurado a la salud. Había muchos otros se reunieron con Jesús, algunos pertenecientes a la ciudad, y otros desde la distancia. Algunos estaban enfermos y en busca de una cura, otros fueron en busca de consuelo. Ha superado algunos de inmediato, pero a otros les ofrecían la promesa de la asistencia futura.

En la tarde de aquel sábado, Jesús se despidió de los habitantes fuera de la sinagoga, y se dirigió con varios de los Apóstoles hasta la desembocadura en el mar de Jordania, con el fin de cruzar al otro lado. El ferry estaba más arriba, y que hicieron el viaje

mucho más largo. Aquí se cruzaron en una especie de balsa formada por vigas colocadas unas sobre otra, como una rejilla. En el centro, sobre una plataforma elevada, era una cooperativa, o muy poco medio-tina en la que el agua no puede penetrar, y no a los equipajes de los pasajeros fue depositado. La balsa era impulsada por medio de largas pértigas. La orilla del Jordán no fue muy alta en este lugar, y me parece que había algunas pequeñas islas por ahí en esta parte del río. Vi al Señor y los Apóstoles viajar tres luz de la luna. Fuera de Betsaida, como era costumbre en la entrada a las ciudades de Palestina, había un largo cobertizo bajo el que los viajeros utilizan para ungird sus prendas y quitarse el polvo del viaje antes de entrar en la ciudad, en general, algunas personas se encontraban allí para lavar sus pies. Este fue el caso de la llegada del Señor y los Apóstoles, después de lo cual se dirigió a Andrés, donde participó de una comida de la miel, bollos, y uvas. Andrew estaba casado, y su casa no era en absoluto una pequeña. Tenía un patio, estaba rodeado de paredes, y se situó en un lado de la ciudad. Pedro y Felipe acompañó al Señor, pero Andrew se adelantó. Hubo en total doce hombres presentes en la comida, y al final de ella, seis mujeres vinieron a escuchar la enseñanza de Jesús. Al día siguiente, cuando salía de Betsaida con los tres apóstoles, se detuvo por un tiempo en una casa fuera de la ciudad en la que había toda clase de bienes y muebles propios de la pesca. A muchos hombres se habían reunido allí, y Jesús les dio una instrucción. Partiendo, por fin, viajó hasta la orilla del Jordán, cruzaron el puente muy por encima del ferry que acabamos de mencionar, y procedió a través de Galilea oriental a la tierra de Basan.

Vi en una región más allá del Jordán, un distrito cubierto de arena blanca y pequeños guijarros blancos, varios discípulos en un pastor cobertizo abierto en espera de la venida del Señor. Ellos habían traído con ellos tres jóvenes, alto y delgado. A la espera de Jesús, los discípulos se habían reunido bayas amarillas y verdes tan grandes como los higos, las manzanas amarillas que crecían también poco algunos en matorrales, otros en los árboles, de los que ellos rompieron con cortar palos. El camino por el cual Jesús y los tres apóstoles vinieron al parecer no muy frecuentado, ya que estaba cubierto de hierba alta, y prorrogada en virtud de una vía de propagación de árboles frutales, cuyas ramas entrelazadas de arriba. Los Apóstoles rompió algunas de las frutas y lo puso en sus bolsillos, pero Jesús tomó ninguna. Había viajado toda la noche a través de los distritos montañosos. Los discípulos que habían estado esperando su venida ya se adelantó a su encuentro. Se apretaban alrededor de él con palabras de saludo, pero sin ofrecer a sus manos. Frente a los laicos arrojar un largo, amplio registro, de cuatro puntas, en torno al cual Jesús y los otros se lanzaron en una postura reclinada que en la mesa, y antes de cada se colocó una porción de la fruta recién recolectada. Ellos habían traído con ellos también poco jarras que contienen algún tipo de bebida. A lo lejos había una ciudad y detrás de él se alzaba una cadena montañosa. Creo que esta región fue en la tierra de los amorreos. Desde este lugar el camino otra vez tomó una dirección hacia abajo. Vi a Jesús y sus compañeros caminando todo el día y, por la noche, llegando a una aldea dispersa poco. En la carretera había una posada. Los viajeros entraron y pronto fueron rodeados por una multitud de curiosos. No había oído hablar mucho de Jesús, pero eran en su mayor parte buena y sencilla de corazón. Jesús se relacionó con ellos la parábola del buen pastor, y después viajó a una distancia corta a otra posada, en la que él y sus seguidores comían y dormían. El Señor le dijo a éste que tenía la intención de ir a solas con los tres jóvenes a través de Caldea y la tierra de Ur, lugar de nacimiento de Abraham, y de allí a través de Arabia a Egipto. Los discípulos deberían de dispersión que aquí todo el distrito e instruir a los habitantes, como para sí mismo,

añadió, le enseñaría a donde fuera. En fin De nuevo les dijo que, al cabo de tres meses, que se reunirían en el Pozo de Jacob, cerca de Sichar. 1 vio Simeón, Cleofás, y Saturnino entre los discípulos.

En la madrugada del día de despedida mandó a Jesús a los Apóstoles y discípulos, a cada uno de los cuales Él extendió su mano. Ellos estaban muy turbados delante de él llevando consigo sólo los tres jóvenes. Estos jóvenes fueron dieciséis-dieciocho años de edad y muy diferente de los Judios. Ellos eran más delgados y activos, y vestía prendas largas. Eran como niños a Jesús, a quien esperaban en la mayoría de afecto. Cuando llegaron al agua, se lavaban sus pies. Se echó a correr en la carretera de aquí para allá, y volvió con varillas, flores, frutas y bayas. Jesús les encargó la mayoría de cariño y les explicó en parábolas todo lo que había sucedido hasta ese momento.

Los padres de estos jóvenes pertenecían a la familia de Mensor. Habían venido a Palestina con la caravana de los Reyes Magos y, a la salida de la misma para el hogar, se había quedado entre los pastores en el Valle de los pastores. Se convirtieron en Judios, se casó con las hijas de los pastores, y entró en posesión de las tierras hermosa pradera entre Samaria y Jericó. El más joven de los jóvenes fue nombrado Eremenzear y más tarde fue llamado Hermas. Él era el muchacho que Jesús, en la oración de su madre, había curado en la región de Sichar, después de su entrevista con la samaritana en el pozo de Jacob. El siguiente fue Sela, o Silas, y el mayor, Eliud, recibida en el bautismo el nombre de Silicio. Ellos fueron llamados, también, los discípulos en secreto, y en un período posterior que se asociaron con Thomas, Juan y Pablo. Eremenzear escribió un relato de este viaje.

En este viaje, Jesús llevaba una túnica marrón, de punto o de tela, que cayó cerca de él en los pliegues de largo y completo, más de lo que había una prenda larga de lana fina y blanca con mangas anchas. Fue atado a la cintura por un ancho cinturón del mismo material que la bufanda que le enrollado alrededor de su cabeza mientras duerme. Jesús era más alto que los Apóstoles. Caminar o de pie, su rostro hermoso, de la tumba se levantó por encima de ellos. Su paso era firme, su porte erguido. No era ni delgada ni gruesa, pero noblemente formada con una apariencia de perfecta salud. Sus hombros eran anchos, y su pecho bien desarrollado. El ejercicio y los viajes han fortalecido sus músculos, aunque no presentaba signo de trabajos forzados.

El camino tomado por Jesús y de los jóvenes después de la despedida de los Apóstoles fue una constante ascendente uno en una dirección hacia el Este, sobre un suelo de arena blanca y por medio de cedros y palmeras. Frente surgieron las montañas de Galaad. Jesús quería pasar el sábado próximos en la última ciudad judía se reunieron en esta dirección. Creo que fue llamado el Cedar. Jesús y los jóvenes comieron en el camino de los frutos de los árboles y las vallas. Los jóvenes llevan sus bolsas llenas de panecillos, jarras que contienen algún tipo de bebida, y con palos. El Señor a veces se interrumpió un personal para sí mismo de un árbol, de paso, y de nuevo lo echó a un lado. Sus pies, de lo contrario desnudos, estaban protegidos por sandalias. Por la noche fueron a una casa solitaria ocupado por grosero, gente sencilla, y no dormía por la noche. Jesús en ninguna parte dado a conocer, aunque en todas partes Él enseñó en parábolas hermosas de todo tipo, pero principalmente en los relacionados con el buen pastor. El pueblo le preguntaron acerca de Jesús de Nazaret, pero Él no le dijo que era él mismo. Él a su vez, formular preguntas relacionadas con su trabajo, sus asuntos de negocios, de modo que

llegaron a la conclusión Fue pastor viajar mirando a su alrededor después de pastos buenos, como solía ocurrir en los países judía. Yo no lo vi efecto no se cura, ni el trabajo de cualquier milagro en estas partes. A la mañana siguiente Viajó sucesivamente. Ahora puede haber sido todavía a algunas millas de Cedar, que fue construido sobre una loma, la cadena de montañas detrás de él. patria de Abraham fue en esa dirección, pero muy lejos hacia el noreste, la tierra de los Tres Reyes Magos fue hacia el sureste.

Algunos de los discípulos habían regresado a sus hogares, mientras que otros se habían dispersado en todo el país la enseñanza. Zaqueo de Jericó acompañado de un rato, tras lo cual regresó a casa, renunció a su negocio, vendió todo lo que tenía, le otorgó los beneficios a los pobres, y se fue con su esposa (con quien vivía en la continencia en adelante) a otro lugar. El Señor le dijo a los discípulos que nueve semanas pasaría antes de que deben unirse a él otra vez.

La emoción en Jerusalén a causa de Lázaro era muy grande. Jesús se ausentó durante el mismo, que la gente puede perder de vista de él, mientras que la convicción de la verdad de este milagro muchos dispuestos a la conversión. Cuando Jesús volvió Era muy delgado. No hay un informe por escrito de este viaje, ya que ningún apóstol acompañaban al Señor en ella, tal vez demasiado los Apóstoles ni siquiera sabía de todos los lugares en los que había sido. Así como me acuerdo, entonces vi este camino por primera vez.

Jesús viajó con sus tres jóvenes compañeros hacia el sureste, tomando caminos más frecuentemente, y pasar la noche, como la anterior entre los pastores, en una casa solitaria. La gente de estas partes fueron buenas y sin arte. Lo miraron con asombro a Jesús, y lo amó a la vez. Relató a muchas de las parábolas Estaba acostumbrado a su uso en Judea, y que los que escuchaban con deleite. Pero Él no curado ni bendito. Cuando le preguntaron acerca de Jesús de Nazaret, Él respondió hablándoles de los que había abandonado todo para seguirle, y luego pasó a parábolas que explicó lo que había dicho. La gente pensó que era un pastor que busca ovejas o praderas para apacentarlas.

VIII

Jesús en Cedar

Jesús y los jóvenes llegaron a Cedar antes del sábado. Ellos no habían recorrido en la carretera, sino por rodeos. Como ya era demasiado tarde para entrar en la ciudad, pasaron la noche en una gran posada público en el que otros viajeros habían buscado refugio. Había cobertizos abiertos con alojamiento para dormir en el recinto, y el conjunto estaba rodeado por un patio. Un hombre, el que vigilaba el establecimiento, abrió la posada, después de lo cual regresó a la ciudad. A la mañana siguiente, volvió a salir a la posada, y luego recibió una pequeña suma por sus servicios. Los viajeros fueron por caminos diferentes, pero el superintendente tomó a Jesús y sus compañeros con él a su casa en la ciudad. Cedar se encuentra a los pies de una montaña, en un valle por donde corría un río. Se trataba de una vieja y una nueva ciudad separada por el pequeño río que fluía desde el este y hacia fuera de Palestina. La orilla era muy escarpada, y el río fue cruzado por dos arcos muy sólidamente construido. A este lado del lugar era pobre e insignificante, y habitada principalmente por pastores judíos que también participan en la fabricación de cabañas luz, pastor y utensilios estable. En el lado opuesto, Cedar presenta un aspecto más lujoso. No hubo Judios allí, pero sólo paganos. El traje judío se modificó un poco aquí, porque algunas de las personas llevaba un gorro puntiagudo. En la ciudad de este lado del río, había una sinagoga, y en una plaza rodeada de parcelas de césped y caminos de arena blanca y limpia, jugó una fuente. Este fue el lugar más bello de la ciudad.

El Señor y los chicos se fue con su ejército a la sinagoga, y en silencio celebró el sábado. Al final de las oraciones, Jesús le preguntó si podría aventurarse a contar algo a ellos, y cuando la gente mostró su buena disposición a escuchar, me contó la parábola del Hijo Pródigo. Escucharon con atención, lo admiraba mucho, pero no sabía quién era. Él llamó a sí mismo buscando un pastor las ovejas perdidas con el fin de llevarlos a buenos pastos. Ellos lo consideraron como un profeta, y durante el resto del día, lo condujeron a sus casas, donde también enseñó. Al día siguiente le dio una instrucción en la fuente. Los hombres y las mujeres se sentaban a sus pies, y Él presiona a los niños a su pecho. Les habló de Zaqueo subiendo por el árbol de higo, de su cese en todos y seguirlo; de aquel que en el templo había dicho: "Doy gracias a Dios que yo no soy como el publicano" y, por último, de ese otro que, en huelga su pecho, dijo: "Señor, ten piedad de mí, un pobre pecador!" Los habitantes de Cedar se hizo muy aficionado a Jesús y pensó nada malo de él. Le rogaron que se quedara con ellos hasta el sábado siguiente y luego vuelva a enseñar en su escuela, y cuando le preguntaron acerca de Jesús de Nazaret, les contó muchas cosas de él y de su doctrina.

Al salir de este lugar, Jesús y sus compañeros de viaje hacia el este de Cedar procedió en un país de hermosos prados y árboles de palma, y de allí a Edon. En el camino, Él visitó una casa que estaba apagado por sí mismo, y en el que tanto el padre como la madre de la familia desde hace mucho tiempo en cama con enfermedades incurables.

Varios niños iban y venían por la casa. Todos eran buenos. Aquí también le preguntaron acerca de Jesús de Nazaret, de quien había oído hablar buceadores. Jesús les respondió en una parábola hermosa de un rey y su hijo, en la que habló de Aquel de quien se preguntó. Él les dijo que serían perseguidos, y que él volvería a su Padre en el Reino Unido, que compartiría con todos aquellos que lo habían seguido. Mientras Jesús hablaba, yo tenía una visión de su pasión, su Ascensión, su trono rodeado de todos los ángeles y siguiente conjunto de su Padre, es decir, su dominio sobre el mundo y, por último, he visto la recompensa en porciones a sus seguidores. Vi también la visión de su reino y toda la parábola que Él estaba en relación con la gente, y vi también que le impresionó en sus corazones una imagen duradera de la misma. Cuando les preguntó si creían que todo lo que Él les había dicho y si le va seguir el buen rey, y que había protestado su fe y su voluntad, Él prometió a los dos ancianos que Dios los recompense por curado ellos y que les permite seguir Él Edon. Y todo de repente, fueron restaurados a la salud y, ante el asombro de los espectadores, eran realmente capaces de seguir a Jesús a Edon. El hombre se fue Benjamín, y él era un descendiente directo de Ruth. Creo que Tito era un hijo o un familiar de esta pareja tan repentinamente curada. Fue en ese momento entre los catorce y dieciséis años de edad. Fue a Cedar y de cualquier otro lugar en esta región en la que Jesús enseñó, con el fin de escucharlo y escuchar a los demás hablar de él. Marcus, cuyo lugar de nacimiento estaba más cerca de Judea, estaba familiarizado con esta familia, y también lo fue Silas.

Jesús y los tres jóvenes, al salir de aquella casa, pasó a Edon a través de campos y prados sombreados por palmeras. Jesús llevó un cayado en su mano derecha. En la casa de fiesta pública, en una plaza grande, abierta a la izquierda de la entrada de la ciudad, un matrimonio se estaba celebrando. La casa contiene una gran sala, al final de las cuales fue la cocina. A su alrededor todo estaba durmiendo apartamentos, en cada uno de los cuales había tres camas que pueden separarse unos de otros por una pantalla adornada. Aunque era de día claro, una lámpara encendida en el pasillo. Los invitados, hombres y mujeres, así como la novia y el novio, adornado con guirnaldas de flores, estaban todos reunidos en el mismo apartamento. Los chicos están cantando y jugando con flautas y otros instrumentos. Estas personas piadosas estaban a la espera de Jesús, a quien consideraba como un profeta. Habían oído hablar de sus enseñanzas y parábolas en Cedar y el distrito de los alrededores, y había, en consecuencia, lo invitó a su boda. Ellos le recibieron con alegría y con reverencia, se lavó los pies y las de sus jóvenes compañeros, y los secó con sus propios vestidos. Se llevaron a Jesús a su personal, lo colocó en un rincón, y se preparó para él una mesa. En él fueron algunos rollitos, un panal casi un pie de largo, y algunas bayas rojas de la parte superior de la que desprenderse antes de comer un pequeño círculo de hojas negro con puntas blancas. Hubo, también, jarritas de barro y vasos en la mesa y algunos platos pequeños. Ese último punto que parecía de barro vidriado, de los cuales con cucharas poco que poner algo en su bebida. Los invitados se recostó a la mesa en pequeños bancos inclinados, ya Jesús se le dio el asiento, entre el novio y la novia. Las mujeres se sentaron en el extremo inferior. Jesús bendijo los alimentos y bebidas, de los cuales todos se comieron.

Durante la cena, Jesús enseñó. Le dijo a los clientes sobre que el hombre que en Judea, en las bodas de Caná de Galilea, se había convertido el agua en vino. Cuando la pareja que los invitados se habían conocido durante tanto tiempo como enfermo, pero que había sido restaurado a la salud, hicieron su aparición, el asombro fue grande. Se contó todo lo que el Señor les había dicho del Rey y Su Reino, declaró su creencia en él, y

dijo que estaban tan seguros de tener una participación en el mismo Reino, ya que ahora eran conscientes del hecho de haber sido curado. Jesús repitió la parábola a ellos y les dijo con palabras sencillas que todavía había un muro entre ellos y los dominios de aquel rey, pero que podrían abrirse paso a través de él si ellos mismos superar. Era por la mañana antes de la fiesta se retiró a la cama. El Señor y los muchachos dormían fondo de la sala comedor. Antes Se acostó, sin embargo, se fue a un lado y, de rodillas, rezó con las manos levantadas a Su Padre Celestial. Vi corrientes de luz que salía de su boca, y otro chorro de luz, o una forma angelical, descendiendo hacia él. Esto ocurría a menudo, incluso en plena luz del día cuando, en cualquier momento Jesús se retiró a un lugar solitario para orar. Sabía que esto le acerca, incluso en mi infancia, y cuando lo vi rezando por lo tanto solo, traté de imitarlo. Vi a la Santísima Virgen, hasta la concepción del Salvador, en general, de pie en la oración, con las manos cruzadas sobre el pecho, y bajó los ojos, pero después de la Encarnación santísima, que por lo general se arrodilló, levantó su cara al cielo, y su manos en alto.

A la mañana siguiente, debido a la gran concurrencia de personas, Jesús enseñó al aire libre. Se radicó muchos asuntos matrimoniales, para la gente de este lugar había perdido el verdadero concepto de la Ley de la cabeza. Ellos querían abrazar a dos parientes de sangre en la sucesión, y se interrogó a Jesús sobre el asunto. Les explicó que no era permitido por la ley mosaica, y se comprometieron a abstenerse de tales uniones. Se le dijo a Jesús también que en uno de los lugares vecinos, un hombre estaba a punto de casarse por sexta vez, sus cinco esposas hermanas fallecidos por ser de la actual prometida. Jesús dijo que Él visitaba ese lugar. Volvió a Cedar para el sábado, y enseñó todo el día en la escuela. Dio las decisiones sobre muchas preguntas y dudas acerca de la Ley y el matrimonio y reconciliado algunas parejas casadas desunidas.

IX

Jesús va a Sichar-Cedar y enseña sobre el misterio del Matrimonio

Desde Cedar, dirigiese Jesús con mucho acompañamiento hacia el Norte, donde el país se volvía más llano. Los vi llegar a un pueblo pastor fuera de la cual se cobertizos abiertos, largas filas de árboles con ramas entrelazadas, y refugios formados de ramas verdes y hojas. En uno de los cobertizos, todos ellos compartieron los higos, las uvas, y las fechas. Todavía estaban allí, la noche era suave y agradable, cuando las estrellas brillaban en el cielo y las gotas de rocío brillaban intensamente a continuación.

Cuando el resto del partido dispersa a sus hogares, a Jesús con los tres jóvenes dieron la vuelta al distrito de la enseñanza, y llegó al anochecer del día siguiente en la pequeña ciudad de Sichar-Cedar, construido en la ladera de una sierra. Algunas personas salieron a recibirle. Ellos lo llevaron a la casa pública de la ciudad, que era algo así como el de Caná de Galilea, y allí encontró una multitud reunida. Algunas personas se casó joven había perdido a sus padres por una muerte súbita, y que ahora estaban entretenidos en esta casa todos los que habían seguido los restos a la tumba. En frente de la casa había un patio cerrado por una verja, y en él una glorieta de follajes hábilmente tejidos. En cada una de las cuatro esquinas se encontraba una piedra cisterna llena de agua de la cual surgieron plantas trepadoras. Fueron entrenados para arriba en empalizada y luego autorizados a circular por arcos hacia el centro del patio, donde una columna tallada de mármol sostenían el techo verde así formado. Las plantas, como cañas o juncos, conserva su frescura durante mucho tiempo. Esta decoración, así como todas las guirnaldas que adornaban la casa, era de una belleza extraordinaria. En una sala justo al lado del patio, los pies de Jesús y las de sus compañeros fueron lavados, y presentó los refrescos tradicionales. Después se dirigieron a otro piso, en el que una comida estaba listo. Jesús insistió en servir en la mesa. Le entregó a todos los invitados el pan, la fruta y grandes trozos de panal, y se sirvió de las jarras en la copa de cada tres tipos de bebida: una era un jugo verde, otro, algún tipo de bebida amarilla, y el tercero, un perfectamente líquido blanco. Jesús enseñó todo el tiempo. Sichar-Cedar era el lugar de la que Jesús había dicho en la fiesta de la boda que tantos estaban viviendo allí en las relaciones de matrimonio ilegal.

Sólo el marido de la pareja se casó el duelo estuvo presente en la fiesta fúnebre. Fue nombrado Eliud. Había estado en la fiesta de matrimonio en Edon, y en su regreso a casa encontró que tanto sus padres-en-ley había dejado esta vida. Se había muerto de repente, abrumada por el dolor al descubrir que su hija, la esposa de Eliud, fue una adúltera. Eliud mismo había ningún indicio de la realidad, ni, por consiguiente de la causa de la repentina muerte de sus padres-en-ley. Cuando la comida se habla arriba había terminado, Jesús permitió a cargo de Eliud a su casa. Los jóvenes no iba con él. Jesús habló a la esposa en privado. Ella estaba en un gran dolor. Se dejó caer a sus pies con lágrimas, y confesó su pecado. Cuando Jesús salió de ella, Eliud le condujo a la habitación de su dormitorio. Vi al Señor diciendo algunas palabras graves y tocar con él

y, cuando le dejó Eliud, Rezó un rato y luego se fue a descansar. Por la madrugada, Eliud, con un lavabo y una rama verde, fue a Jesús, que permanecía tendido sobre la cama apoyada en su brazo. El se levantó; Eliud lavaba los pies y las secó en su propia ropa. Entonces el Señor le dijo a él un comportamiento a su habitación, para que Él quería a su vez para lavar sus pies. Eliud no quería oír hablar de ello. Pero Jesús le dijo con gravedad que si él no cedía, él instantáneamente salir de su casa, que debe ser, que si quería seguirle a Él que no debe negarse a obedecer. Al oír estas palabras, Eliud llevó a Jesús a su dormitorio y le trajo una palangana de agua. Jesús le agarró por las manos, miró amorosamente a los ojos, dijo unas palabras sobre el tema del lavado de pies, y luego le informó que su esposa era una adúltera, pero penitente, y que debe su perdón. En esta información Eliud cayó postrado en el suelo, retorciéndose y llorando en un exceso de agonía mental. Jesús se apartó de él y oró. Después de un rato, la primera lucha amarga tener más, Jesús se acercó a él, lo levantó del suelo, habló palabras de consuelo para él, y se lavó los pies. Cuando Eliud se había convertido en calma, Jesús le mandó llamar a su esposa. Así lo hizo, y ella entró en la habitación de cerca velada. Jesús tomó la mano, la puso en el de Eliud, bendijo a los dos, les consoló, y levantó el velo de la esposa. Luego los despidió con direcciones para enviar a sus hijos a Él, a quien cuando llegaron bendijo, y llevó de vuelta a sus padres. De allí en adelante Eliud y su esposa permanecieron fieles el uno al otro y ambos hicieron un voto de continencia. Ese mismo día, Jesús visitó muchas otras casas con el fin de conducir a sus ocupantes a partir del error de sus caminos. Vi lo que va de casa en casa, conversando con la gente sobre sus asuntos diversos y por lo tanto ganar su confianza.

En la montaña cerca de este lugar, Sichar-Cedar, había filas enteras de colmenas. El declive de la montaña fue en terrazas, y en las terrazas, apoyada en la montaña estaba cuadrados numerosas colmenas de cubierta plana, de unos siete pies de altura, la parte superior adornada con botones. Ellos fueron colocados en varias filas, una encima de otra. Ellos no fueron detenidos en la espalda, pero señaló como un techo, y se puede abrir de arriba a abajo en el lado del estante. El apiario conjunto estaba rodeado por un enrejado de cañas finas tejidas. Entre estos montones de colmenas había pasos que conducen a las terrazas y las barandas a cada lado, cojinetes flores blancas y bayas fueron entrenados. Se podría montar de terraza en terraza, sobre cada uno de los cuales eran de un sistema similar para las abejas.

Cuando Jesús se le preguntó por el pueblo donde había venido Él le respondió invariablemente en parábolas, a la que le dio credibilidad ingenuo. Bajo la enramada de la casa pública Entregó una instrucción, en la que Él relató la parábola del hijo del rey, que vino a cumplir con todas las deudas de sus súbditos. Sus oyentes se la parábola en su sentido literal y se alegraron mucho más de lo que prometió. Jesús se volvió hacia la parábola del deudor que, después de haber obtenido un retraso para el pago de su gran deuda propia, insistió en llevar ante el juez el hombre que le debía un poco. Les dijo también que su Padre le había dado una viña que tenía que ser cultivada y poda, y que fue en busca de trabajadores para reemplazar a los siervos inútiles, perezosos a quien Él iba a alejar, y que se mete las imágenes de las ramas que se había olvidado de podar. Entonces Él les explicó el cortar de la cepa de viña, habló de la cantidad de madera inútil y follaje, y del reducido número de uvas. Para ello le comparan con los elementos que hace daño que había, por el pecado, entró en el hombre. Estos, dijo, debe ser cortada y destruida por el ejercicio de mortificación para que la fruta podría ser producido. Esto llevó a algunas palabras sobre el matrimonio y sus preceptos, así como

al pudor y el decoro que deben observarse en ella, tras lo cual regresó a la vid y dijo al pueblo que ellos también deberían cultivarla. La respuesta fue bastante inocente que el país no se adaptó a la cultura de vid. Pero Jesús le respondió que debían sembrarlo en ese lado de la montaña ocupada por los colmenares, porque era una excelente exposición para él, y entonces Él contó una parábola de tratar a las abejas. El pueblo expresó su disposición a trabajar en su viña, si él se lo permitió. Pero Él les dijo que tenía que ir a aprobación de la gestión de las deudas, que tuvo que ver que la verdadera vid se puso en la prensa de vino, con el fin de producir un vino de dador de vida, y enseñar a otros cómo cultivar y preparar a la misma. La gente sencilla de corazón estaban preocupados ante la idea de Su partida, y le rogó quedarse con ellos. Pero Él les consoló diciendo que si ellos habían creído en él, él les enviaría una a quien le hacen los obreros en su viña. Vi que los habitantes de este lugar poco después fueron bautizados por Tadeo, y que todos emigraron durante una persecución.

Jesús recordó que ninguna de las profecías, ningún milagro en este lugar. A pesar de sus desórdenes morales, estas personas eran simples e infantiles. Las parejas casadas viven separadas fueron unidas de nuevo por Jesús, y Él explicó al hombre que, después de haberse casado con cinco hermanas estaba a punto de casarse con la sexta, que tales uniones son ilegales.

Jesús le dio otra instrucción en el matrimonio. Ha ilustrado por Su tema profundamente similitudes significativas tomadas a partir del cultivo de la vid, el cuidado de la viña, y la poda de distancia de las ramas superfluas. Me impresionó en particular por sus notable y claramente convincentes palabras a este efecto, que allí donde reinaba la discordia en el matrimonio y donde el matrimonio no produjo buenos, pura fruta, la culpa era principalmente en el lado de la esposa. Es para ella que soportar y sufrir, que es para ella a la forma, para preservar, fruto del matrimonio. Por sus trabajos espirituales y las victorias sobre sí mismo, puede perfeccionar su propia alma y el fruto de su vientre, ella puede erradicar cualquier mal que pueda haber en ella, ya su conducta general, todas sus acciones, seguramente ayudará a la bendición o la ruina de su descendencia. En el matrimonio no debería haber ninguna cuestión de gratificación sensual, pero sólo de la penitencia y la mortificación, de miedo constante, de una guerra constante contra el pecado y los deseos pecaminosos, y esta guerra es el mejor llevada a cabo por la oración y la auto-conquista. Estas luchas contra el auto victorias, como más de uno mismo en parte de la madre, seguro victorias similares a sus hijos. Toda esta instrucción fue dada por el Señor en las palabras tan maravillosa por su significado como por su sencillez. Dijo que muchas otras cosas, clara y precisa, sobre el mismo tema. Yo estaba tan impresionado por la verdad de lo que dijo y su gran necesidad que el pensamiento se precipitó impetuosamente a mi mente: ¿Por qué todo esto no es poner por escrito! ¿Por qué no presentar discípulo que podía escribirlo todo, que la gente lo largo y ancho lo sepa? Porque en el conjunto de esta visión era, por así decirlo, presente entre los oyentes de Jesús, y yo le seguí aquí y allá. Como yo estaba tan seriamente rotatorio que el pensamiento, mi Esposo Celestial dio la vuelta y se dirigió a mí con palabras en este sentido: "Yo despertar la caridad, que cultivan la viña donde quiera que va a mejor la producción de frutas. Si estas cosas por escrito, que sufrirían el destino de tantos otros escritos, que caerían en el olvido, o ser mal interpretado, o condenados por completo. Las palabras que acabo de hablar, así como otros innumerables que nunca se han escrito, se hará más productivo en los efectos de lo que se ha conservado en escrito. No es la ley escrita que se cumple, sino los que creen, la esperanza y el amor, tiene todo

lo escrito en su corazón. " La forma en que Jesús enseñó todo esto, el uso constante de las parábolas con que Él ilustra la naturaleza de la vid todo lo que dijo del matrimonio y, por otro lado, el endeudamiento del matrimonio ilustraciones aptas del cultivo de la vid- todo era indeciblemente bella y convincente. La gente puso en duda la forma más simple Señor, y Él les dio las respuestas que mostró aún más claramente cómo se explica perfectamente sus semejanzas su doctrina.

Al mediodía la ceremonia nupcial entre una pareja de jóvenes pobres se llevó a cabo frente a la sinagoga, y en él Jesús asistida. Ambos eran buenos e inocentes, por lo tanto el Señor era muy amable con ellos. El cortejo nupcial a la sinagoga fue encabezada por los niños pequeños de seis años, con coronas de flores en la cabeza y flautas en la mano, doncellas vestidas de blanco que llevan cestas de flores que esparcían en el suelo, y jóvenes que juegan en las arpas, los triángulos, y otros instrumentos musicales ahora poco conocido. El novio iba vestido casi como un sacerdote. Tanto él como la novia fueron atendidos por asistentes que, durante la ceremonia, pusieron sus manos sobre sus hombros. El matrimonio fue realizado por un sacerdote judío, en una sala cuyo techo se había abierto justo por encima de la fiesta nupcial. Era cerca de la sinagoga. Cuando las estrellas comenzaron a aparecer en el cielo, los ejercicios sábado se celebraban en la sinagoga, después de que un ayuno que duró hasta la noche siguiente se inició. Cuando eso se acabó, la fiesta de bodas se celebraron en la casa pública que se utiliza en estas ocasiones, durante el cual Jesús se relacionó muchas parábolas, como la del Hijo Pródigo y las mansiones en la casa de su Padre. El novio no tenía casa propia. Fue para hacer su casa en que la pertenencia a la madre de su novia. Jesús le dijo que, hasta que reciban una mansión en casa de su Padre, él debe tomar posesión de su morada bajo una carpa en la viña que él mismo iba a exponer en el monte de las abejas. Entonces les enseñó de nuevo sobre el matrimonio, sobre la cual

Él habitó durante mucho tiempo. Si las personas casadas, dijo, iba a vivir juntos con modestia y castidad, si se darían cuenta de su estado como uno de penitencia, a continuación, iban a conducir a sus hijos en el camino de la salvación, entonces su estado no se convierta en un medio de desviar las almas de sus final, pero una que una cosecha de esas mansiones en la casa de su Padre. En esta instrucción, Jesús se llama el esposo de una novia en el que todos los que se deberán recoger, nacerá de nuevo. Aludió a las bodas de Caná, y habló de la transformación del agua en vino. Él siempre hablaba de sí mismo en tercera persona, a partir de que el hombre en Judea que conocía tan bien, ¿quién sería tan amargamente perseguidos, y que finalmente sería condenado a muerte.

La gente oyó todo esto en una fe sencilla, infantil, y las parábolas eran para ellos los hechos reales. El novio que parecía ser un maestro de escuela, porque Jesús le dijo cómo se debe enseñar con su ejemplo. Jesús hizo alusión también a Ismael, de Cedar y el país alrededor estaban pobladas por sus descendientes. Eran, en su mayor parte, los pastores, y estimados propios inferiores a los habitantes de Judea, de quien se habló como de una nación muy grande, una raza elegida. Ellos todavía se aferraba a la manera antigua de vivir. El dueño de numerosos rebaños vivía en una casa rodeada por un foso, y en medio de los potreros por la que se abarcaba pie las casas de los menores de pastores. Para el pozo, que pertenecía a la titular de la cabeza, sólo sus propios rebaños tenían derecho a ir, aunque los de sus vecinos disfrutan del mismo privilegio si existiera un acuerdo a tal efecto. Estos asentamientos estaban dispersos patriarcal densamente

aquí y allí, aunque de otro modo el lugar era de poca importancia.

Movido por sus palabras de Jesús, el pueblo decidido a construir para el par de recién casados una morada de luz sobre la abeja monte donde, más tarde, el viñedo fue a ser expuesto. Todos los amigos en el lugar construido para la tienda una pared de mimbre luz que luego se cubría con pieles, y luego cubierto con algo de naturaleza viscosa. Cuando un trozo de la obra estuvo terminada, fue transportado al sitio para el que fue destinado. Cada uno hizo lo que estaba en su poder, unos más, otros menos, y compartían con él lo que se necesitaba. El Señor les dijo cómo todo estaba por hacer, y escucharon con asombro Su conocimiento tanto de estas cosas. Él les había enseñado en las bodas que el viejo y los pobres deben tener los lugares superiores. Jesús se fue con la gente para la pequeña colina en frente de la montaña de abejas, a fin de elegir allí el mejor sitio para la viña. La parte trasera de la tienda fue a descansar contra el suelo el aumento de la viña. En la Fiesta de la Luna Nueva se inició hace un momento, todos regresaron con Jesús a la casa pública. Sabía que, cuando dijo que debían construir una casa para la pareja de recién casados, que muchos pensaban y decían unos a otros: "Tal vez él no tiene casa propia, ningún lugar de residencia. Quiere, tal vez, toma Su residencia con esta gente? " Por lo tanto, es que ahora Jesús les dijo que no iba a quedar con ellos, que no tenía morada en esta tierra, que su reino estaba aún por llegar, que tenía a la planta de su Padre viña, y el agua con su La sangre en el monte Calvario. Ellos ahora no podía comprender sus palabras, dijo, pero lo harían después de que él había regado la viña. Luego, se volvería a ellas desde un país oscuro. Él enviaría a sus mensajeros a llamar, y entonces dejaría este lugar y lo siguen. Pero cuando su vuelta por tercera vez, le llevaría a su Reino del Padre a todos los que habían trabajado fielmente en la viña. Su peregrinación aquí no iba a ser larga, por lo tanto la casa que estaban construyendo era una luz, más bien una tienda de campaña que podría ser eliminado fácilmente. Jesús dio una instrucción al lado largo de la caridad mutua. Deben, dijo, emitieron su anclaje en el corazón de su vecino, que las tormentas del mundo no podría separarse y destruirlos. Volvió a hablar en parábolas de la viña, diciendo que se quedaría sólo el tiempo suficiente para diseñar la viña para la pareja de recién casados y les enseñamos a plantar las vides, entonces él se marcharía a fin de cultivar que la pertenencia a su Padre. Jesús enseñó todas estas cosas en un lenguaje tan simple, y sin embargo tan bien adaptada al punto en cuestión, que sus oyentes se hizo más y más convencido de su verdad, conservando al mismo tiempo, su sencillez. Les enseñó a reconocer en toda la naturaleza, en la vida misma, una ley oculta y santo, aunque ahora desfigurado por el pecado. La instrucción duró hasta altas horas de la noche, y cuando Jesús quiso despedirse de ellos, la gente lo detuvieron. Ellos lo estrechó en sus brazos, exclamando: "Explicar todo esto nos nuevamente, para que podamos conocerlo mejor." Pero Él respondió que se debe practicar lo que Él les había predicado, y él prometió enviar a alguien que haría todo claro. Durante esta asamblea que participó de una comida ligera, en la que todos bebieron de la misma copa.

El joven a quien el Señor le había causado la casa que se construyó fue nombrado Salatiel, y el nombre de la novia era una palabra que significaba "bonita" o "morena". ("Bräunchen", o "Feinchen.") Con la mayor parte de los habitantes del lugar, fueron bautizados por Thaddeus. El evangelista Marcos también fue en esta región por un tiempo. Treinta y cinco años después de la Ascensión de Cristo, Salatiel con su esposa y tres hijos adultos trasladados a Éfeso. Lo vi allí en compañía del orfebre Demetrio, que había planteado una vez una insurrección en contra de Pablo, pero que se convirtió

después. Demetrio le dio un largo relato de Pablo, y narrado la historia de su conversión. Pablo no estaba entonces en Efeso. Salatiel, sus tres hijos, y Demetrio fue a reunirse con él, mientras que la esposa del citado en primer lugar se quedó en Efeso, en una casa a la que muchos de su propio país vino y residió con ella. Casi todos los Judios Éfeso izquierda en este momento. Salatiel y sus tres hijos, Demetrio, Silas, y un hombre llamado Caius estaban todos en el mismo barco que Pablo, cuando sufrió un naufragio cerca de la isla de Malta, y se fueron con él a la isla. Desde su prisión en Roma, Pablo asignado a cada uno de los tres hijos de Salatiel el lugar en que fue al trabajo.

Cuando Jesús se fue con los hombres a la abeja de montaje, con el fin de mostrarles cómo plantar las vides, el sitio de la casa tienda de campaña ya estaba delimitado y erigió una espaldera. Los hombres le dijeron a Jesús que las uvas planteadas en las partes siempre fueron amargos, a la que Jesús respondió que eso era porque pertenecían a una especie pobres. Eran de una acción mala, que se les permitiera funcionar salvaje sin poda; en consecuencia, tenía la única aparición de la uva, sin su dulzura. Sin embargo, agregó, los que él estaba a punto de la planta sería dulce. La instrucción se volvió de nuevo al matrimonio que, Jesús dijo, podría producir puro, fruta dulce sólo cuando era custodiado por la continencia, la mortificación y la moderación unida al dolor y el trabajo.

De las plantas jóvenes que él había ordenado que se llevó al lugar, Jesús escogió a cinco, que él puso en la tierra que Él mismo ya había aflojado, y él mostró a los hombres la manera de enlazar con el espaldar en forma de una cruz . Todo lo que Él dijo que mientras así se ocupaba de la naturaleza y la formación de la vid que se refiere al misterio del matrimonio y de la santificación de sus frutos. Cuando Jesús continuó esta instrucción en la sinagoga, habló de la obligación de la continencia con el fin de la concepción y, como prueba de la misma, ha adelantado la profundidad de la corrupción en la que los hombres habían caído en este particular. El hombre, dijo, a este respecto podría aprender una lección del elefante. (Había unos pocos de estos animales en esa región). Al cierre de la instrucción de Jesús repitió que pronto Ahora debe dejarlos, a fin de plantar y regar la vid en el Monte Calvario, sino que enviaría algunos les enseñará todas las cosas y para conducirlos a la viña de su Padre. Cuando al mismo tiempo que hablaba del Reino y las mansiones de su Padre, la gente le preguntó por qué había traído nada con él de ese Reino y por qué andaba tan mal vestida. Jesús le respondió que ese reino estaba reservado para, como le seguían, y que nadie lo reciben sin merecerlo. Fue, dijo, un desconocido en busca de fieles servidores que Él pueda poner en la viña. Él había construido tanto, la casa del novio a la ligera porque la tierra no iba a ser una residencia permanente para su posteridad y que no iban a aferrarse a ella. ¿Por qué una vivienda sólida se construye para el cuerpo, ya que ella misma es sólo una frágil embarcación? En efecto, deben ser atendidos y se purifica como la casa del alma, como un templo sagrado, pero no debe ser contaminada o en perjuicio del alma ya sea demasiado sobrecargado o tratados con delicadeza. De Jesús tal discurso se volvió de nuevo a la casa de su Padre, al Mesías, y todos los signos por los que él sea reconocido. Entre estos últimos Mencionó el hecho de que Él había de nacer de una carrera ilustre, aunque de simple, los padres piadosos, y añadió que, de acuerdo a los signos de la época, debió haber llegado ya. Deben, Jesús dijo, se adhieren a él y observar sus enseñanzas.

Jesús enseñó siguiente en el amor al prójimo y el buen ejemplo. En cuanto al novio

Salatiel, Él le dijo que permitir que su casa están abiertas, para tener absoluta confianza en lo que Él le había dicho, y de vivir piadosamente, y si lo hizo, Dios protector de su casa para él y nada sería que le robaron. Salatiel había recibido por su nueva casa mucho más de lo que realmente se necesitaba, porque Jesús había arremetía contra el egoísmo. Se debe, dijo, estar dispuesto a sacrificar a Dios y al prójimo. La comunicación entre Jesús y esta gente se hizo más y más íntimo y, con el fin de rescatarlos de la ignorancia en que habían caído, enseñó en múltiples similitudes a la castidad, la modestia, y la auto-conquista que debe la gracia del estado matrimonial. Las semejanzas que se refiere a la siembra y la cosecha. Se dirigió también a visitar a dos partes que estaban a punto de casarse a pesar de su relación entre sí en grados prohibidos. Una pareja eran parientes de sangre. Jesús los llamó a su presencia y les dijo que su diseño surgió del deseo de los bienes temporales, y que no era legal. Ellos se asustaron al ver que Él conocía sus pensamientos, puesto que nadie había dicho nada a él sobre ella, de modo que renunció a su intención. Aquí se lavaban los pies unos, y la novia se limpió los pies de Jesús con la punta de su velo, o la parte superior de su manto. Tanto el hombre como la mujer reconoció a Jesús por su enseñanza como algo más que un profeta. Ellos se convirtieron, le siguieron. Jesús salió junto a una casa en el país, en la que vivía una madrastra que quería casarse con su hijastro, aunque este último aún no comprender claramente su diseño. Jesús dio a conocer al hijo del peligro en que estaba, y le invitó a huir del lugar de trabajo e ir a Salatiel, que él hizo obedientemente. El Señor lavó los pies también. La madrastra, a quien Jesús seriamente reprendido por su culpa, se exasperó enormemente. Ella no hizo penitencia y se fue a la perdición.

La gente de esta región debe haber tenido, a través de sus antepasados, algunas relaciones especiales con el Arca de la Alianza. Se le preguntó a Jesús qué había sido del Misterio Santo que figuran en el Arca de la humanidad Me contestó que había recibido gran parte de él, que había pasado ya en ellos, y que a partir del hecho de que ya no se encuentra, puede ser que la conclusión de que el Mesías había nacido. Muchas personas de este país creen que el Mesías fue condenado a muerte entre los Santos Inocentes.

X

Resurrección de un pecador

Cerca de una hora al este de Sichar estaba la vivienda del titular de una manada ricos. La casa estaba rodeada por un foso. El propietario había muerto de repente en un campo no muy lejos de su casa, y su esposa e hijos estaban en gran aflicción. Los restos estaban preparados para el entierro, y la familia había enviado mensajeros a la ciudad para pedir al Señor y algunos otros para venir al entierro. Jesús se fue, acompañado de sus tres discípulos, Salatiel y su esposa, y varios otros-unos treinta en total. El cadáver, listo para la tumba, se colocó en una gran avenida de árboles frente a la casa. El hombre había sido herido de muerte en castigo de sus pecados, porque él se había apoderado de parte de las posesiones de algunos pastores que, debido a su trato opresivo, se vieron obligados a salir de esa sección del país. Poco después de la comisión de este pecado, había caído muerto sobre el suelo mismo de que se había apropiado injustamente. De pie frente al cadáver, Jesús habló de los fallecidos. Preguntó de qué ventaja era para él ahora que había mimado y una vez cumplido su cuerpo, esa casa que su alma había ahora de salida. Había, por razón de su cuerpo, su alma en ejecutar la deuda que no tenía y que nunca podría cumplir. La esposa del fallecido estaba sumida en el dolor. Ella había repetido constantemente ante la venida de Jesús: "Si el rey judío de Nazareth estuviera aquí, él podía levantar de entre los muertos!" En respuesta a estas palabras, Jesús dijo: "Sí, el rey judío puede hacerlo. Pero los hombres le persiguen en esa cuenta. Matarán a Aquel que da la vida, y ellos se niegan a reconocerlo! A lo que respondieron los que lo rodean: "Si se encuentran entre nosotros, se lo reconozco!"

Jesús decidió ponerlos a prueba. Habló de la fe, y prometió que el rey judío que les ayuda, siempre que cree y se practica todo lo que Él enseñó. Luego, se separó de la familia del difunto junto con su esposa y Salatiel del resto de los asistentes, a quienes dirigió a retirarse, mientras hablaba con la esposa, hija, y el hijo del hombre muerto. Incluso antes que los demás habían salido, la mujer había abordado estas palabras a Jesús: "Señor hablas, como si tú fueras Tú mismo el Rey de los Judios!" Pero Jesús tenía un gesto que ella fuera en silencio. Cuando ya los otros, a quien Él sabía que era más débil en la fe, se había retirado, Jesús dijo a la familia que si ellos creen en su doctrina, si le iba a seguir, y si quieren guardar silencio sobre el asunto, El se levantaría el hombre muerto a la vida, de su alma no fue juzgado, sin embargo, todavía era detenerme en el campo, el escenario de su injusticia, así como de su separación del cuerpo. La familia prometió con todo su corazón tanto la obediencia y el silencio, y Jesús fue con ellos al campo en el que el hombre había muerto. Yo vi el estado en que el alma de los fallecidos era. Lo vi en un círculo, en una esfera por encima del terreno sobre el que había muerto. Antes de pasar las fotos de todas sus transgresiones a sus consecuencias temporales, y la vista se han consumido de tristeza. Vi también todos los castigos que iba a sufrir, y fue concedido una visión satisfactoria de la Pasión de Jesús. Torn de dolor, que estaba a punto de entrar en su castigo, cuando Jesús oró, y lo llamó de vuelta al cuerpo pronunciando el nombre Nazor, el nombre del difunto. Después,

dirigiéndose a los asistentes, dijo: "Cuando regresemos, veremos Nazor sentado y vivo!" Vi el alma en la llamada de Jesús flotando hacia el cuerpo, cada vez más pequeños, y desapareciendo por la boca, en qué momento Nazor se elevó a una posición sentada en su ataúd. Siempre veo el alma humana reposa sobre el corazón del que se ejecuta numerosos hilos en la cabeza.

Cuando Jesús y sus compañeros regresaron a la casa encontraron Nazor, todavía envuelto en sus bandas fúnebres y las manos atadas, sentado en el ataúd. Su esposa no unido sus manos y aflojar las bandas. Dio un paso adelante de la caja, se arrojó a los pies de Jesús, y trató de abrazar sus rodillas. Pero el Señor se apartó y le dijo que él debe purificarse, debe lavarse, y permanecen ocultos en su habitación, que no debe hablar de su resurrección hasta que Él mismo había salido de esa región. La mujer entonces llevó a su marido se retiró a un rincón de la vivienda, donde se lavó y se vistió. Jesús, Salatiel y su esposa, y los tres discípulos tomaron un poco de comida y se mantuvo en la casa. El ataúd fue colocado en la bóveda. El Señor enseñó hasta después de anochecer. A la mañana siguiente le lavó los pies de la resucitada Nazor y le exhortó para el futuro a pensar más en su alma que de su cuerpo, y para restaurar la propiedad mal habida. Después de que Él llamó a los niños a él, habló de la misericordia de Dios que su padre había experimentado, y los exhortaba a el temor de Dios, y luego los bendijo y les llevó a sus padres. La madre, también, Jesús llevó a cabo con el padre. Él le presentó a él como a uno de volver de lejos, con el fin de que puedan vivir juntos en una forma más estricta y más temeroso de Dios.

Jesús en ese día enseñado muchas cosas relacionadas con el matrimonio, en las similitudes. Se dirigió especialmente a los recién casados. Para Salatiel Él dijo: "Tú has permitido que tu corazón se conmovía ante la belleza de tu mujer! Pero piense cuán grande es la belleza del alma debe ser, puesto que Dios envía a su Hijo sobre la tierra para salvar a las almas por el sacrificio de su Cuerpo! El que sirve al cuerpo, el alma no sirve. belleza inflama la concupiscencia, y la concupiscencia corrompe el alma. La incontinencia es como una planta trepadora que ahoga y destruye el trigo y las viñas ". Estas últimas palabras se volvió de nuevo la instrucción sobre el tema de la vid y la cultura del trigo, y Jesús advirtió a sus oyentes para mantener lejos de sus campos y viñedos corriendo dos malas hierbas que Él designó por su nombre. Por fin, les anunció que el sábado próximos Él enseñaría en la escuela de Cedar, y en esa ocasión que escucharían lo que deben hacer para convertirse en sus seguidores y compartir en Su Reino. Les dijo, además, que luego se apartaría de esa región y el viaje hacia el este de Arabia. Cuando se le preguntó por qué iba entre los paganos, los starworshippers, me contestó que él tenía amigos entre ellos que habían seguido la estrella con el fin de darle la bienvenida en su nacimiento. Estos Quería búsqueda después, para que él les invitará también a la viña y el Reino de su Padre, y los puso en el camino recto a la misma.

Una multitud extraordinariamente grande montado en Cedar al encuentro de Jesús, que ahora comenzó públicamente a curar una multitud de enfermos. A veces, al pasar entre los que había sido traído por sus amigos, se limitó a pronunciar las palabras: "¡Levantaos! ¡Sígueme!"-Y se levantaron hasta curarse. El asombro y la admiración producida por estos milagros alcanzado tal grado de entusiasmo que no había el mismo Jesús lo suprimió, todo el país habría aumentado en un transporte de alegría repentina.

Salatiel y su esposa se encontraban entre la asamblea en Cedar. Jesús una vez más les

habló de los deberes del estado matrimonial, y les dio instrucciones detalladas sobre la forma en que deben convivir con el fin de convertirse en un buen vino (es decir, que produciría una pura y excelente fruta, como podría convertirse en discípulos de sus apóstoles, santos y mártires). Él inculcó la observancia de la modestia y pureza, les ordenó que en todas sus acciones encaminadas a la pureza de intención, los exhortó a la oración y la renuncia, y rigurosamente ordenado una continencia perfecta después del período de la concepción. Habló de la confianza mutua que debe existir entre marido y mujer, y de la obediencia de éste a la primera. El esposo no debe guardar silencio cuando la mujer le hace preguntas. Debía su respeto y ser indulgente con ella, ya que es el vaso más frágil. No debe desconfianza ella si la ve hablando con otras personas, ni habría de ser celoso a verle hacer lo mismo; siendo cada uno debe tener cuidado de no dar a la otra causa de disgusto. Ellos deberían sufrir ningún tercero por venir entre ellos, y deben resolver sus diferencias poco ellos mismos. Le dijo a la esposa que ella se convierta en una piadosa Abigail, y les señaló una región idónea para el cultivo de trigo. Se debe, dijo, elevar una barrera alrededor de su viña, que cubren iba a consistir en las amonestaciones Acababa dado.

Antes de salir de Cedar, Jesús dio en la sinagoga otra instrucción muy larga, en la que Él volvió a explicar la conexión existente entre todos los puntos sobre los que hasta ese momento había enseñado aquí por separado. Habló en simple, alegorías infantil de los misterios del pecado original, la propagación vicioso de la raza humana, su corrupción cada vez mayor, las disposiciones de la gracia de Dios y Su guía del pueblo elegido de generación en generación hasta la Santísima Virgen, el misterio de la Encarnación y la regeneración del hombre caído de la muerte a la vida eterna por medio del Hijo de la Virgen. Aquí Él introdujo la parábola del grano de trigo que tenía que ser enterrado en el suelo antes de que pudiera brotar en nueva fruta, pero Él no fue comprendido por sus oyentes. Les dijo que deben seguir no le por un corto tiempo solamente, sino en un largo viaje que sólo terminaría en el Juicio. Habló de la resurrección de los muertos y del juicio final, y Él les ordenó que ver! Entonces le contó la parábola de los siervos perezosos. Sentencia viene como un ladrón en la noche, huelgas muerte a cada hora. Ellos, los ismaelitas, se caracterizaban por los criados, y que deberían ser fieles. Melquisedec, dijo, era un tipo de sí mismo. Su sacrificio consistió en pan y vino, pero en lo que sería transformada en carne y hueso. A Jesús por última vez les dijo en términos claros que Él era el Redentor. En esta revelación, muchos se volvieron tímidos y temerosos, mientras que otros se hizo más ardiente y entusiasta en su adhesión a él. Se aplica sobre ellos en particular amor por los demás, la compasión, la simpatía en la alegría y la tristeza como los miembros del cuerpo se sienten uno por el otro.

Los paganos de la cuarta parte pagana de Cedar estuvieron presentes en esta instrucción, a los que se escuchaba desde lejos. Habían sido muy hostil hacia los Judios, pero desde este momento muchos se les acercó y les preguntaron en una manera amistosa sobre la doctrina de Jesús y los milagros.

XI

Jesús llega la primera ciudad de los Magos

Cuando Jesús con los tres jóvenes abandonaron Cedar, Nazor, el jefe de la sinagoga, que se remontaban su origen hasta Tobias, Salatiel, Eliud, y el joven Tito le acompañó a una buena parte del camino. Cruzaron el río y pasar por el barrio de la ciudad pagana, en la que justo en ese momento una fiesta pagana se celebraba y el sacrificio se ofrecía en el frente del templo. El camino corría hacia el este primero y luego al sur a través de una llanura que se extendía entre dos altas montañas, a veces más de brezales, otra vez blanco o amarillo arena, y, a veces más de guijarros blancos. Por fin llegaron a una gran extensión, abierto del país cubierto de verdor, en el que había una gran carpa entre los árboles de palma, y alrededor de él muchos otros más pequeños. Aquí Jesús bendijo y se despidió de su escolta, y luego continuó su viaje hacia un tiempo más el campamento de los adoradores de estrellas. Era un día de su decadencia cuando llegó a un hermoso y bien en una hondonada. Estaba rodeado por una barrera baja, y cerca de él un cucharón potable. El Señor bebió, y luego se sentó junto al pozo. Los jóvenes lavar sus pies y él, a su vez, que les convirtió en el mismo servicio. Todo se hizo con sencillez de niño, y el espectáculo era muy conmovedor. La llanura estaba cubierta de palmeras, prados, y en una distancia considerable distancia había grupos de tiendas de campaña. Una torre o pirámide de terrazas de tamaño bastante bueno, todavía no superior a una iglesia común, se levantó en el centro del distrito. Aquí y allá, algunas personas hicieron su aparición y desde una distancia miró a Jesús con sorpresa, no sin mezcla de asombro, pero nadie se le acercó.

No muy lejos del pie más grande de las casas tienda. Fue coronada por varias torres, y se componía de muchas historias y apartamentos conectados entre sí por tabiques, algunos rallado, otros se limitan a los lienzos. La parte superior estaba cubierta con pieles. En total se hizo muy artístico y muy hermosa. De este castillo tienda cinco hombres llegaron ramas etc rodamiento, y volvió sobre sus pasos en la dirección de Jesús. Cada uno llevaba en la mano una rama de otro tipo de fruta: Uno tenía poco las hojas amarillas y los frutos, otro estaba cubierto de bayas rojas, tercera era una rama de palma, uno tenía una rama llena de hojas de vid, y el quinto llevó a un racimo de uvas. De la cintura hasta las rodillas que usaban una especie de túnica de lana cortada en los lados, y en la parte superior del cuerpo, una chaqueta amplia y completa, hecha de algún tipo de material transparente, de lana, con mangas que alcanzó a mitad de camino a la codo. Eran de tez blanca, tenía una barba corta, negro y largo, pelo rizado. En su cabeza había una especie de gorro espiral de la que dependían muchas lóbulos alrededor de sus templos. Se acercaron a Jesús y sus compañeros con un aire amistoso, les saludó y, al tiempo que presenta a las ramas que tenían en sus manos, los invitó a acompañarlos de vuelta a la tienda. La rama de vid se presentó a Jesús, el que actuó como guía de transporte por otro similar. Al entrar en la tienda de Jesús y sus compañeros los hicieron sentarse sobre cojines con borlas, los frutos se les presentan. Jesús pronunció unas pocas

palabras. Los invitados fueron conducidos luego a través de un corredor de la tienda llena de cámaras que contienen camas para dormir sofá, y amueblado con cojines de alta, a la parte de la tienda en la que fue el comedor. En el centro de la sala se levantó el pilar que sostenía la carpa, y alrededor de ella fueron entrelazadas guirnaldas de hojas y frutos, ramas de vid, manzanas y racimos de uvas, todo tan natural en apariencia que no puedo decir si realmente eran naturales o sólo pintado. Aquí los asistentes sacó una mesa ovalada poco sobre la altura de un taburete. Fue formado de hojas de luz que se puede abrir de forma rápida y los pies separados en dos soportes. Se extienden debajo de una alfombra de color en el que estaban las representaciones de hombres como ellos, y que le imponen las tazas y los muebles otra tabla. La carpa estaba colgado de tapices, de modo que ninguna parte de la tela en sí podía ser visto.

Cuando Jesús y los jóvenes discípulos se tendieron sobre la alfombra alrededor de la mesa, los hombres en la asistencia traído pasteles, excavado en el centro, todo tipo de frutas y miel. Los asistentes se sentaron en bajo, ronda taburetes plegables, las piernas cruzadas. Entre sus pies se encontraba un pequeño disco apoyado sobre una pierna larga, y en el disco que pusieron sus placas. Ellos servían a sus propios clientes giro, el resto de los funcionarios fuera de la tienda con todo lo que era necesario. Los vi ir a otra tienda y llevar allí las aves, que habían asado en un asador en la cocina. Este último nombre apartamento consistía simplemente en un barro pero en el que había una abertura en el techo para dejar salir el humo del fuego en la chimenea. Las aves fueron servidos de manera bastante notable. Eran (pero no sé cómo se hizo) cubierto con sus plumas, y miró como si estuvieran vivas. Terminada la comida, los invitados fueron escoltados por cinco hombres a sus habitaciones para dormir, y no este último se sorprendió mucho al ver a Jesús lavando los pies de los jóvenes, que el servicio que le hizo a cambio. Jesús les explicó su significado, y decidí practicar en el futuro el mismo acto de cortesía.

Cuando los cinco hombres se despidió de Jesús y sus jóvenes compañeros, todos ellos salieron de la tienda juntos. Llevaban mantas detrás ya que antes, con un colgajo amplio que cuelgan de la parte posterior del cuello. Se procedió a un templo que fue construido en la forma de una gran pirámide de cuatro puntas, no de piedra sino de materiales muy ligeros como la madera y pieles. Había una escalera exterior desde la base hasta la cumbre. Fue construido en un hueco que aumentó en terrazas y estaba rodeado de pasos y parapetos. El recinto circular que fue cortada por las entradas a las diferentes partes del templo, y las entradas se fueron revisados por setos de luz, ornamentales. Varios cientos de personas, estaban ya reunidos en el recinto. Las mujeres casadas estaban atrás de los hombres; las muchachas, detrás de ellos, y el último de todos, los niños. En la escalinata del templo piramidal se iluminaron globos que destellaban y brillaban como las estrellas del cielo, pero no sé cómo se llevó a cabo. Ellos se organizaron con regularidad, a imitación de ciertas constelaciones. El templo estaba lleno de gente. En el centro del edificio se levantó una columna alta de la que haces de extenderse a las paredes y hasta en la cima de la pirámide, teniendo las luces por el que los globos exteriores estaban encendidas. La luz en el interior del templo fue muy extraordinario. Era como el crepúsculo, o mejor dicho la luna. Uno parecía estar mirando hacia un cielo lleno de estrellas. La luna también podría ser vista, y muy arriba en el centro de todos los ardía el sol. Fue un arreglo más hábilmente ejecutado, y tan natural que produce en el espectador una sensación de temor, sobre todo cuando vio por la tenue luz de la parte inferior del templo, los tres ídolos que fueron colocados alrededor de la columna

central. Uno de ellos era como un ser humano con cabeza de pájaro y un pico grande, torcida. Vi a las personas que ofrecen en sacrificio a todo tipo de comestibles. Ellos hacinados en sus aves enorme factura y cosas similares que se cayó en su cuerpo y otra vez. Otro de estos ídolos tenía una cabeza casi como el de un buey y estaba sentado como un ser humano en una postura en cuclillas. Pusieron las aves en sus brazos, que fueron extendidos como para recibir un bebé. En ella había un incendio en el que, a través de los orificios realizados a tal efecto, los adoradores reparto de la carne de animales que habían sido sacrificados y despiezados en la mesa de sacrificio frente a ella. El humo se escapaba por un tubo hundido en la tierra y la comunicación con el aire exterior. Evitar las llamas se veían en el templo, pero los ídolos horribles brilló con un resplandor rojizo a la luz tenue. Durante la ceremonia, la multitud alrededor de la pirámide cantaba de una manera muy notable. A veces una sola voz se escuchó, y luego otra vez un coro potente, las cepas de repente cambia de quejumbrosa de exultante, y cuando la luna y las estrellas brillaban diferente, enviaron a los gritos de entusiasmo de la recepción. Creo que esta celebración idólatras duró hasta el amanecer.

Antes de despedirse de estas personas a la mañana siguiente, Jesús les dio unas palabras de instrucción. Para sus preguntas sobre quién era y dónde viajaba, él respondió diciendo a ellos acerca de su Padre en el Reino Unido. Fue, dijo, en busca de amigos que le había saludado en su nacimiento. Después de que él iba a Egipto, para buscar a algunos compañeros de su infancia y llamarlos a seguirlo, como lo fue antes de regresar a su Padre. Él les habló sobre el tema de su culto idolátrico por el que se ponen a tantos problemas y sacrificados tantos sacrificios. Deberían adorar al Padre, el Creador de todas las cosas, y en vez de sacrificar víctimas a los ídolos que ellos mismos habían hecho, deben otorgar los regalos a sus hermanos pobres. Las moradas de las mujeres eran parte de atrás de y totalmente separada de las tiendas de los hombres, cada uno de los cuales había muchas mujeres. Llevaban vestidos largos, joyas en las orejas, y tocados en forma de un sombrero alto. Jesús elogió a la separación de las mujeres de los hombres. Fue así, dijo, para que los primeros están en el fondo, sino contra una multiplicidad de esposas que arremetía vigorosamente. Deben tener una sola mujer, dijo, a quienes debe tratar como una presentación que debía, aunque no como un esclavo. Durante esta instrucción, Jesús se les apareció tan amable, tan parecido a un ser sobrenatural, que imploró que se quedara con ellos. Querían poner un sacerdote viejo y sabio para conversar con Él, pero Jesús no se lo permitió. Luego se produjeron algunos manuscritos antiguos que han consultado. No eran los rollos de pergamino, pero hojas gruesas, que parecía como si estuviera hecha de corteza, y sobre el cual la escritura se imprimió profundamente. Estas hojas son muy gruesas como el cuero. Los paganos insistió en que el Señor los restantes e instruir a ellos, pero él se negó, diciendo que deberían seguirlo cuando él había regresado a su Padre, y que Él no descuidar la guardia en el momento adecuado.

Cuando a punto de salir, Jesús escribió para ellos con una varilla metálica afilada en el piso de piedra de su tienda de campaña por las iniciales de cinco miembros de su raza. Se veía a mí como sólo las letras, cuatro o cinco de ellos, entrelazados, y entre ellos reconocí a un señor Ellos estaban grabados profundamente en la piedra. La miraba con asombro los paganos en la inscripción, para lo cual una vez concebida reverencia grande. Más tarde se convirtió la piedra sobre la que se trazó en un altar. Lo veo ahora en Roma encerrado en una de las esquinas de la iglesia de San Pedro, ni los enemigos de la Iglesia poder para llevarlo a cabo!

Jesús no permitiría que ninguno de estos paganos para acompañarle cuando él se marchó. Dirigió sus pasos hacia el sur con sus discípulos jóvenes a través de las tiendas de campaña muy dispersa y pasó la torre de los ídolos. Señaló a los jóvenes con cuánto afecto Había sido recibido por estos paganos por los que Él había hecho nada, y cómo la malicia obstinada, Judios ingratos le habían perseguido, aunque Él había cargado con los beneficios. Jesús y sus jóvenes compañeros se apresuró rápidamente la totalidad de ese día. Me parece que él todavía tenía un viaje de unos días, unas cincuenta millas, antes de llegar al país de los Reyes.

XII

La esfera maravillosa

Poco antes del comienzo del sábado vi a Jesús en el barrio de algunas tiendas de campaña de pastores, donde él y sus jóvenes compañeros se sentó junto a una fuente y se lavó los pies unos a otros. Entonces empezó a celebrar el día de reposo, oración con los jóvenes y les enseña a fin de que incluso aquí, en una tierra extraña, reprocha a los Judios "que Él no santificar el día sábado no puede ser verificada. Durmió aquella noche con los tres jóvenes al aire libre junto al pozo. No hubo viviendas permanentes en este lugar, y ninguna mujer entre los pastor. Sólo tenían una posada temporal, o posada, cerca de sus zonas de pastos lejanos. A la mañana siguiente, los pastores se reunieron con Jesús y escucharon sus palabras. Él les preguntó si no había oído hablar de algunas personas que, treinta y tres años antes, habían sido guiados por una estrella a Judea, para saludar al recién nacido Rey de los Judios. Ellos gritaron: "¡Sí! ¡Sí!" y él fue a decirles que ahora estaba de viaje en busca de los hombres. Los pastores mostraron una alegría infantil y el amor por Jesús. En un lugar bello, rodeado de palmeras, hicieron de él un asiento o trono hermosa alta, hasta que dio los pasos cubiertos de césped. Ellos trabajaron con mucha rapidez, el corte y el aumento de los terrones de piedra de largo, cuchillos o un hueso, que el asiento se acabó muy pronto. El Señor se sentó sobre ella, y enseña en la mayoría parábolas hermosas. Los pastores, unos cuarenta en total, escuchaba como los niños pequeños y después rezó con Jesús.

Esa noche los pastores cogió uno de sus tiendas, y uniéndolo a otro, así formadas una gran sala, en la que se preparaban para toda la fiesta un espectáculo compuesto de fruta, una especie de papilla espesa laminadas en bolas, y la leche de camello. Cuando Jesús bendijo la comida que estaba a punto de tomar, le preguntaron por qué lo hizo, y cuando explicó la razón, le rogaron para bendecir a todo el resto de la comida, que lo hizo. Querían también para que pueda dejar tras él un poco de alimento bendecido, y cuando le trajeron a fin de que las cosas suaves y muy perecederos, llamó a las frutas que no se descompondría. Los trajeron, y bendijo a unas bolas de arroz blanco. Él les dijo siempre a mezclar un poco de lo dispuesto en la bendición de la comida por otra, que luego nunca echaría a perder, y la bendición nunca se le quitará.

Los Reyes ya conocían a través de sueños que Jesús venía a verlos.

Vi al Señor una vez más la enseñanza del trono cubierto de musgo. Él enseñó acerca de la creación del mundo, la caída del hombre, y la promesa de la Redención. Jesús les preguntó si conservaba la tradición de cualquier promesa. Pero ellos sólo conocía un par de cosas relacionadas con Abraham y David, y los que estaban mezclados con fábulas. Eran tan simple, igual que los niños en la escuela. Quien sabía nada en respuesta a una pregunta, dijo que la derecha fuera. Cuando Jesús vio cómo inocentes e ignorantes que eran, obró un gran milagro en su favor. No puedo recordar exactamente lo que dijo, pero se apareció a la pelota con su mano derecha en un rayo de sol de la que sacó una pelota

como un globo luminoso poco y deje que se cuelgan de la palma de la misma mano por un rayo de luz. Parecía ser lo suficientemente grande como para contener todas las cosas, y todas las cosas se veían en ella. La buena gente y los discípulos vieron en él todo como el Señor se refería a ellos, y todos estaban de pie en el temor a su alrededor. Vi a la Santísima Trinidad en el mundo, y cuando vi el Hijo en ella, no vieron a Jesús por más tiempo sobre la tierra, sólo un ángel flotando por el mundo. Una vez que Jesús tomó el globo en su mano, y otra vez parecía como si su mano se fue del mundo, en el que innumerables imágenes desplegadas, una de otra. He oído algo sobre el número trescientos sesenta y cinco-, como si en relación a los días del año, relacionadas con lo que también había algo en las imágenes formadas en el mundo.

Jesús enseñó a los pastores una breve oración, en la que ocurrió palabras como las del Padre Nuestro, y les dio tres intenciones para los que alternativamente debe recitarlo. El primero fue dar las gracias a la creación y el segundo, de la Redención, y el tercero, creo, fue para el Juicio Final. Toda la historia de la Creación, la Caída, y la redención se desplegaba en imágenes sucesivas en este mundo, junto con los medios dado al hombre para que participen en él. Vi todas las cosas en el mundo conectado por los rayos de la luz con la Santísima Trinidad, de quien todo procede, sino de quien muchos separados miserablemente. El Señor dio a los pastores una idea de la Creación por el mundo que brotó de su mano, una idea de la conexión del mundo caído con la Divinidad y su redención, por la suspensión del globo de su mano de un hilo, y cuando lo tenía en su mano, Él les dio una idea del Juicio Final. Les enseñó también sobre el año y los días que componen la medida en que son figuras de esta historia de la Creación, y luego mostró por las oraciones y buenas obras lo que debe santificar las diferentes estaciones.

Cuando el Señor concluyó su instrucción, el globo luminoso, con su pintoresco variada desapareció como había llegado. La gente pobre, muy superada por el sentido de su profunda miseria propia y la dignidad divina de sus visitas, mostró signos de aflicción profunda y emitir ellos mismos, junto con los tres jóvenes, postrado en el suelo, llorando y adoración. También Jesús se puso muy triste y postrado en el montículo de hierba sobre la que había estado sentado. Los jóvenes trataron de levantarlo, y cuando al fin se levantó por sí mismo, los pastores se levantó también, y de pie a su alrededor con timidez se aventuró a preguntarle la causa de su tristeza. Jesús le contestó que él era el duelo con los que lloraban. A continuación, tomó uno de los jacintos silvestres que crecían en esa región (pero que eran mucho más grandes y más bellas que las que tenemos), y les preguntó si conocían las propiedades de esa flor. Cuando el cielo está en problemas, dijo, se marchita, que los pinos por así decirlo, y su color palidece, y así también una nube de haber pasado por su propio sol. Él les dijo otras muchas cosas notables acerca de estas flores y su significado. Yo le escuché también la llama por un nombre muy extraño de esa flor, y entendí que hablaba del jacinto.

Aunque Jesús sabía muy bien, se pregunta a los pastores en el tipo de culto que practicaban. Era como un buen maestro que se convierte en un niño con sus hijos. Entonces la gente buena le trajeron a sus dioses en forma de todo tipo de animales, ovejas, camellos, asnos, todas las imitaciones muy hábil de los propios animales. Parecían ser de metal, y estaban cubiertos con pieles, y, lo que era verdaderamente risible, todos los ídolos representados hembras. Se les proporcionó bolsas de largo, a imitación de las ubres, a la que se adjunta pezones caña. Estas bolsas se llena de leche, los ordeñadas a sus fiestas, bebían, bailaban y saltaban y entonces. Todo el mundo

seleccionados de su rebaño el más hermoso, el ganado más excelente, el cual levantó con cuidado y considerado como sagrado. Fue después de estos modelos sagrados que los idólatras pobres hizo sus dioses, y fue con su leche que llenaron las ubres. Cuando se celebraron los oficios religiosos, que reunió a todos sus ídolos juntos en una carpa decorada para la ocasión, y luego comenzó una gran juerga como en una kermesse. Las mujeres y los niños también estuvieron presentes, y el ordeño y de comer, beber, cantar, bailar y adorar a los ídolos continuó vigorosamente. No era el día de reposo que se celebraba, pero después de la jornada.

Si bien los paganos de todo esto en relación a Jesús y mostrándole sus ídolos, vi todo el asunto tomando forma y que se promulgue ante mis ojos. El Señor les explicó lo que una sombra miserable de verdadero servicio religioso era de ellos y, después de algunas palabras más en este sentido, terminó diciéndoles que él era el Elegido de la manada. Él era el Cordero de quien corría toda la leche que iba a alimentar la salvación del alma. Y les mandó eliminar sus zoolatry, para conducir a los animales que viven de espalda entre los rebaños, y el metal de que los ídolos fueron compuestas para ser dado a los pobres. Deben, dijo, erigir altares, quemar incienso sobre ellos con el Creador Todopoderoso, el Padre Celestial, y dar gracias a él. Ellos deberán, además, orar por la venida del Redentor, y dividir sus bienes con sus hermanos pobres, no muy lejos en el desierto vivían personas tan pobres que ni siquiera había tiendas de campaña para albergar a ellos. Cualquiera que sea parte de su ganado sacrificado que no podía comer, debe ser quemado como un sacrificio, también el pan que había terminado y no destinadas a los pobres. Las cenizas deben ser rociada sobre tierra improductiva, que Jesús les señaló, a fin de atraer sobre él la bendición. Como me recetó estos diferentes puntos Explicó las razones para la observación de ellos. Luego, se refirió de nuevo a los reyes que lo habían visitado. La gente dijo que sí, porque habían oído que treinta y tres años antes, los Reyes habían viajado lejos en busca del Salvador y en la esperanza de encontrar junto a él todo lo que podría conducir a la felicidad y la salvación. Los Reyes, agregaron, había regresado a su país y ha cambiado algo en su culto religioso, pero eso era todo lo que había oído hablar de ellos.

Jesús recorrió junto con estos pastores entre sus rebaños y cabañas, enseñándoles todo tipo de cosas, incluso sobre la diferentes hierbas que crecen allí. Se comprometió a enviar a alguien a ellos pronto para instruirlos. Les aseguró que había salido en la tierra no sólo para los Judios solo, ya que en su humildad el pensamiento, pero para cada ser humano único que suspiraba por su venida. Por lo poco que sabían de Abraham, esta tribu pobre pastor había concebido una gran estima por la sobriedad. Los tres jóvenes quedaron impresionados de una manera especial por el milagro a finales del globo luminoso. Sus relaciones con el Señor eran muy diferentes a las de los Apóstoles. Ellos le sirve en la dependencia, el silencio y simplicidad infantil. A diferencia de los Apóstoles, nunca tuvieron nada que responder a su Maestro. Estos eran callados, humildes, no hablaban ni preguntaban, como Solían hacer los apóstoles; servían a Jesús con infantil sencillez, mientras los apóstoles se disponían para cumplir un cargo y un apostolado.

XIII

En la comarca de los Reyes Magos

Cuando Jesús dejó a los pastores y prosiguió su viaje a la tierra de los Tres Reyes, a unos doce de ellos le dio la empresa. Parecían tener algún tipo de un impuesto a pagar para el que fueron llevándose consigo las aves en canastos. Este viaje fue una muy solo uno, porque en toda la longitud de la ruta que no cumplía con una casa de vivienda. El camino era, sin embargo, claramente marcado, y no había posibilidad de que el viajero perdido su camino en el desierto. Los árboles bordeaban la carretera con frutos comestibles del tamaño de los higos, y aquí y allá se encontraron bayas. En ciertos puntos, el viaje de un día marcado, lugares de descanso se formaron. Se trataba de un bien cubierto, rodeado de árboles, cuyas copas se juntaron en un aro grande, sus ramas colgantes formando así un eje. Estos lugares de descanso fueron amuebladas con todas las comodidades para hacer un fuego y pasar la noche. Durante el gran calor del mediodía, Jesús y los jóvenes se situaba en uno de estos pozos y descansaron con un poco de fruta. Cada vez que lo que hizo una pausa en su viaje, Jesús y los jóvenes de la lava pies unos a otros. El Señor nunca permitió que ninguno de los otros que lo tocaran. Los jóvenes, atraídos por su bondad, a veces trató a Jesús con una confianza de niño, pero de nuevo, al pensar en sus milagros, su divinidad, que lanzaban miradas tímidas y miedo hacia él y se miraron entre sí. Vi también que Jesús apareció a menudo a desaparecer delante de ellos, aunque no dejó de dirigir su atención a todo lo que se encontraron en su camino y darles instrucciones sobre la misma.

Viajaron una parte de la noche. Cuando se detuvieron para descansar, los jóvenes golpeó el fuego al hacer girar dos piezas de madera. Tenían también una linterna en el extremo de un palo. Fue abierta por arriba, y sus llamas en torno a un pequeño cobertizo resplandor rojizo. No sé de qué consistía. Que vi durante la noche los animales salvajes corriendo furtivamente alrededor. La carretera corría a veces en las altas montañas, no empinado, pero se eleva suavemente. En un campo vi muchas filas de árboles de nueces, y la gente llenando sacos con las tuercas que había caído. Parecía algo así como una recolección. Había otros árboles cuyas hojas se habían ido, pero la fruta se queda quieto, con troncos de árboles de durazno delgado plantado en terreno elevado, y otro que parecía casi como nuestros laureles. Algunos de los lugares de descanso para los viajeros estaban bajo enebros grandes cuyas ramas eran tan gruesos como el brazo de un hombre de buen tamaño. Se sembraron en estrecha colaboración sobrecarga, pero merma, a continuación, a fin de permitir un refugio encantador. La mayor parte del viaje, sin embargo, fue a través de un desierto de arena blanca intercalados con los lugares cubiertos, algunos otros con pequeños guijarros blancos, con poco pulido como los huevos de aves, y hubo grandes camas de piedras negro, como los restos de Pipkins fracturado, o piezas de cerámica hueca. Algunos de estos fragmentos fueron provistas de orificios como los anillos de regular, o la manipulación, y la gente en todo el país venía en busca de ellos con el fin de utilizarlos como cuencos y otros recipientes. La última montaña que los viajeros cruzaron estaba cubierta de piedras grises solamente. Encontraron al descender su lado opuesto un seto denso, detrás del cual fluía una corriente rápida alrededor de un trozo de tierra cultivada. En la orilla había un ferry formada por los troncos de los árboles entretejidas con mimbres. En esta cruzar el

arroyo, y luego dirigió sus pasos a una hilera de chozas construidas de palos entretejidos y cubiertas de musgo. Ellos tenían techos en punta, y en todo el departamento central fueron los sitios para dormir amueblado con asientos cubiertos de musgo y sofás. Los ocupantes estaban vestidos con modestia y llevaban mantas a su alrededor como mantos. A cierta distancia vi edificios tienda de campaña, mucho más grande y más fuerte que las que yo había visto hasta entonces. Ellos crecieron con una base de piedra, y había varias historias alcanzado por los escalones exteriores. Entre el primer y el segundo, pero fue un pozo, por el cual Jesús se sentó. Los jóvenes lavar sus pies, y entonces se llevó a cabo a una casa apartada para los extraños. La gente de aquí fueron muy buenos. Ellos, que habían acompañado a Jesús ahora le dejó para sus hogares, llevando consigo provisiones para el camino.

Esta región de cabinas musgo era de forma muy considerable, y un sinnúmero de viviendas, según la descripción ponen alrededor de los prados, campos y jardines. Los palacios gran tienda de campaña no podía ser visto desde aquí, porque todavía estaban a una considerable distancia, pero eran claramente visibles desde la bajada de la montaña. El país entero fue extraordinariamente fructífera y con encanto. En las colinas fueron numerosos grupos de árboles de bálsamo, que cuando se anotó un precioso jugo destilada. Los nativos se hayan capturado en dichas vasijas de piedra que parecía algo así como ollas de hierro, y que encontraron en el desierto. También vi magníficos campos de trigo, los tallos del grosor de las cañas, enredaderas y rosas, las flores tan grandes y redondos como cabeza de un niño, y otros notables por su gran tamaño. También hubo pequeños arroyos susurrantes claros y rápidos, que a veces están cubiertos de plantas cuyas puntas se unen por arriba. Recogen las flores de estas plantas y setos y pescan las que caen en las aguas del arroyo. Tienden especies de redes en algunos lugares de los arroyos, donde se detienen las flores Las gentes traen y muestran a Jesús todas las clases de frutas que cultivan.

Cuando Jesús les habló de aquellos hombres que habían seguido la estrella, se le dijo que a su regreso de Judea al lugar de donde habían advertido por primera vez la estrella, se construyó en el lugar un templo elevado en forma de una pirámide. Alrededor de ella se erigió una ciudad de tiendas de campaña en la que vivieron juntos, aunque ya antes habían vivido muy separados. Habían recibido la garantía de que el Mesías finalmente los visitaba, y que a su salida también ellos abandonar el lugar. Mensor, el mayor, todavía estaba vivo y bien; Teokeno, el segundo, agobiado por la debilidad de la vejez, ya no podía caminar. Seir, el tercero, había muerto unos años antes, y sus restos, perfectamente conservados, yacía en una tumba construida en forma piramidal. En el aniversario de su muerte, sus amigos lo visitaron, la abrió, y realizaron ciertas ceremonias, sobre los restos, cerca de la cual el fuego se mantuvo constante en llamas. Preguntaron de Jesús después de los de la caravana que se había quedado en Palestina, y envió mensajeros a la ciudad de tiendas, un par de horas lejanas, para informar a Mensor que pensaron que tenían entre ellos un enviado de que el Rey de los Judios se desea por él y su pueblo.

Cuando llegó la hora para el sábado se acercó, Jesús preguntó a una de las cabañas desocupadas para ser puesto al servicio de sí mismo y sus discípulos, y como no había aquí ninguna de las lámparas de estilo judío, hicieron una para ellos y celebraron sus santos ejercicios.

XIV

Jesús se dirige al palacio del rey Mensor

Cuando los Reyes recibió la noticia de la llegada de Jesús, que hicieron grandes preparativos para su recepción. Los árboles fueron unidas para formar aceras cubiertas, y arcos de triunfo erigido, estos últimos estaban adornadas con flores, frutas, adornos de todo tipo, y adornado con tapices. Siete hombres vestidos de blanco, manto bordado en oro, y la formación permanentes, y con turbantes en sus cabezas adornadas con oro y penachos de plumas de alta, fueron enviados a la región pastoral al encuentro de Jesús y llevar a él una bienvenida. Jesús pronunció en su presencia una instrucción en la que habló de los paganos y bien pensante que, aunque ignorante, eran devotos de corazón.

La morada de los Reyes era tan cómodo y tan rica en la ornamentación que las palabras no pueden describirlo. Era más bien como un jardín de placer delicioso que una ciudad de tiendas reales. La tienda principal se parecía a un gran castillo. Se componía de varios pisos levantados sobre cimientos de piedra. El menor fue formado a través de rejas que el ojo podía penetrar, y los superiores de la figura de varios apartamentos, mientras que en todo el inmenso edificio corrió galerías cubiertas y escaleras. castillos similares tienda había alrededor, todos conectados entre sí por paseos pavimentados con piedras de colores adornado con representaciones de las estrellas, las flores, y dispositivos similares. Estos paseos, tan limpia y bella, se limita a ambos lados por parcelas de césped y jardines, cuyo camas, regularmente establecidos, estaban llenos de flores, árboles esbeltos, con hojas finas, como el mirto y laurel enano, y todo tipo de bayas y plantas aromáticas. En el centro de la ciudad, sobre un montículo de hierba como el descrito, se levantó una fuente muy alta y hermosa de muchos chorros. Fue coronado por un techo sostenido por una columnata abierta en torno al cual se colocaron bancos y otros asientos. Las corrientes de los jets disparó hasta alrededor de la columna central. Detrás de este se encontraba el templo, con sus columnatas que rodean, con las bóvedas de los Reyes, entre los cuales estaba la tumba del rey Seir. Este templo fue abierto por un lado, pero cerró en los otros por las puertas que conducen a las bóvedas. Fue en forma de una pirámide de cuatro puntas, pero el techo no era tan plana como las que vi en la primera parte del viaje del Señor. los pasos de caracol con barandilla corrió alrededor de la pirámide, cuya cima fue ejecutado en calado. Noté también una casa tienda de campaña en un lado de que los jóvenes eran educados, y por el otro, pero separados por completo, las chicas fueron instruidos en diversas ramas. Las viviendas de las hembras estaban todos juntos y fuera de este recinto. Vivían totalmente separados de los hombres. Las palabras no pueden decir con qué elegancia a toda la ciudad fue trazada, y de atención que se conservó en su belleza, frescura y limpieza. Los edificios presentan un aspecto aireado caracteriza por la sencillez de gusto. Hermosos jardines con asientos para el descanso por todas partes que deben cumplir. Vi una inmensa jaula, más parecido a una casa grande que una jaula, llena de arriba a abajo con las aves; más adelante, vi tiendas de campaña y chozas en que habitaban los herreros y otros artesanos. También vi establos y prados llenos de inmensas manadas de camellos, asnos, ovejas con lana fina grandes, también las vacas con pequeñas cabezas y cuernos grandes, muy diferentes a las de nuestro país.

No vi las montañas de esta región, sólo ligeramente colinas que se levantan, no mucho

más alto que el nuestro montículos sepulcrales paganos. A través de estas colinas, a través de tubos insertados a tal fin, se hicieron perforaciones en busca de oro. Si el tubo de perforación fueron criados con oro en su punto, la mina fue abierta en el lado de la colina y el oro excavado. Se funde a continuación, en el barrio de la mina en los hornos de calefacción no con madera, pero con trozos de algo marrón y claros, que también fue excavado en la tierra.

Mensor, que estaba bajo la persuasión de que sólo era un enviado de Jesús que había llegado, sistema todo en movimiento para darle una recepción tan solemne como si fuera el rey de los Judios que habían venido a sí mismo. Se deliberó con los demás jefes y sacerdotes, y prescribió los diversos detalles de su recepción. vestidos de fiesta y regalos fueron preparados, y los caminos por los que Él iba a venir magníficamente decoradas. Todo fue adelantado con seriedad alegre. Mensor, montado sobre un camello ricamente enjaezados, que estaba cargado en ambos lados con los pechos pequeños, y una comitiva de veinte personajes distinguidos, algunos de los cuales habían formado parte de la caravana a Belén, se dispuso a encontrar a Jesús que, con los tres jóvenes y siete mensajeros, estaba en camino al castillo tienda. Parte Mensor cantaron, a medida que avanzaban, una solemne melodía lastimera, como habían cantado todas las noches durante su viaje a Belén. Mensor, el mayor de los Reyes, el de la tez de color marrón, llevaba un sombrero alto, redondo adornado con una especie de frontera hinchada blanca y un manto blanco de la formación bordado en oro. Como una marca de honor, una norma flotaba a la cabeza de la procesión. Se veía como la cola de un caballo atado a un poste, la parte superior de la que fue recortada por puntos. El camino lo llevó por una avenida a través de praderas alfombradas bella aquí y allá con manchas de musgo oferta blanca que miró como el hongo denso en los rayos del sol. Por último, la procesión llegó a un pozo cubierto por un templo de follaje verde cortado artísticamente. Aquí Mensor se apeó de su camello y esperó al Señor, que se ve venir. Uno de los siete delegados para acompañar a Jesús corrió antes y anunció su venida. El pecho a cargo de los camellos estaban ahora abiertos, y prendas de vestir magníficos bordados en oro, copas de oro, platos y platos de fruta fueron extraídos y depositados en la alfombra que se extendió cerca del pozo. Mensor se inclinó con la edad, el apoyo de dos de su séquito y al que asistieron el tren-portador, fue a encontrarse con Jesús. Su actitud entera estuvo marcada por la humildad. Llevaba en su mano derecha un largo bastón adornado con oro y que termina en un punto en forma de cetro. En una mirada de Jesús, que experimentó, como antes en el Pesebre, una monición interior similar a la que le había atraído, en primer lugar de las tres, abajo sobre sus rodillas. Llegar a su personal a Jesús, ahora de nuevo se postró delante de él, pero Jesús lo levantó del suelo. Entonces el anciano ordenó a los dones que deben ser presentados y se presentó a Jesús, quien les entregó a los discípulos, y fueron reemplazados en el camello. En efecto, Jesús acepta la ropa espléndida, aunque él no lo consintió que los use. El camello también fue presentado a él por el viejo, pero Jesús dio las gracias sin aceptar.

Ahora entró en la enramada. Mensor presentado al agua dulce Señor en la que había derramado algún tipo de jugo de un pequeño frasco, y frutas en los platos poco. De una manera indecible humilde e infantil, y amable, Mensor interrogó a Jesús sobre el Rey de los Judios, pues todavía lo veían como un enviado, aunque no podía explicarse a sí mismo su emoción hacia el interior. Sus compañeros conversó con los jóvenes y lloró de alegría cuando se enteraron de Eremenzear que él era el hijo de uno de los seguidores de los Reyes que se había quedado atrás y se establecieron cerca de Belén. Él era un

descendiente de Abraham por su segunda esposa, Ketura. Mensor quiso que Jesús subir sobre su camello cuando fueron de nuevo empezando por el castillo tienda, pero Jesús insistió en caminar, Él y los jóvenes discípulos al frente de la procesión. En alrededor de una hora llegaron a la gran recinto circular que crecían Mensor vivienda y sus dependencias, y en torno al cual, en lugar de paredes, se extendía un paño blanco tienda. Bajo el arco de triunfo antes de la entrada, Jesús y los discípulos se encontraron con una tropa de muchachas en traje de fiesta. Ellos se dieron a conocer, de dos en dos, llevando cestas de flores que se esparcían sobre el camino por donde tenía que pasar hasta que se cubrió por completo con ellos. El camino condujo a través de una avenida de árboles de sombra, cuyas ramas principales estaban ligadas. Las doncellas llevaba bajo su ropa superior que cayó a su alrededor en forma de un manto de calzones, blanco ancho, en los pies, señaló sandalias; alrededor de sus cabezas, las bandas de algún tipo de sustancia blanca, y en los brazos y el pecho y alrededor de sus cuellos eran coronas de flores, lana, plumas y brillantes. Ellos estaban vestidos muy modestamente, a pesar de que no llevaba velo. La avenida sombreada terminó en un puente cubierto que cruzaba el foso, o arroyo, en el gran jardín alrededor de la cual corría el arroyo. Delante del puente se erigió un arco triunfal muy ornamentado, en virtud de la cual Jesús fue recibido por cinco sacerdotes con mantos blancos con los trenes de largo. Sus ropas estaban adornadas con encajes ricamente, y desde el brazo derecho de cada uno colgaba un manípulo en el suelo. Llevaban en la cabeza una corona festoneada en la parte delantera de los cuales era un escudo pequeño en forma de un corazón, y desde que subió un punto. Dos de ellos llevaban un incendio-pan de oro, en la que le echaban el incienso de un vaso de oro con forma de barco. No permitirían que los trenes de sus mantos, que se celebrará en la presencia de Jesús, pero las guardó en un bucle de atrás.

Jesús recibió todos estos honores en voz baja, como él después que las de Domingo de Ramos.

El magnífico jardín era regado por numerosos arroyos y en su actividad en canteros triangulares por caminos bellamente pavimentado con piedras ornamentales. A través del centro de la misma corrió un pie enramadas, también pavimentada con piedras de colores en las figuras, a un segundo puente cubierto. Los árboles y arbustos de jardín fueron capacitados en todo tipo de cifras. He visto algunas corte para representar a los hombres y los animales. La fila se formó fuera de los árboles altos, pero los internos eran más pequeños, más delicados, y había muchos lugares con sombra en reposo.

El segundo puente, una vez atravesado, el camino lo llevó hasta el centro de un lugar grande y circular que formaba el centro del recinto de los alrededores. Allí, sobre un montículo rodeado de agua por completo de pie, sobre un pozo, un edificio abierto, como un pequeño templo. El techo, formado por las pieles, se planteó sobre pilares esbeltos. Toda la isla fue un hermoso jardín, y frente a ella se levantó la tienda real de gran tamaño.

Cuando Jesús atravesó el segundo puente, donde fue recibido por los jóvenes que juegan en las flautas y panderetas. Vivían cerca del puente en baja, tiendas de campaña de cuatro puntas que se extendía a derecha e izquierda en los arcos. Deben haber sido una especie de guardaespaldas, pues llevaban espadas cortas y se puso en guardia. Llevaban gorros adornados con algo así como un cuerno de plumas, y habían muchos tipos de adornos colgando a su alrededor, entre ellos la representación de un medio de

gran luna, en el que se enfrentan regularmente un recorte. La procesión se detuvo frente a la pequeña isla del pozo. El rey se apeó de su camello y Jesús y los discípulos llevaron a la fuente, que consistía en una fuente con chorros de muchos círculos de unos sobre otros, todos de metal reluciente. Cuando un grifo de la espalda, las corrientes de agua brotaba ahora la vuelta y corrió por el montículo en los canales, a través de los setos verdes, y en el arroyo de los alrededores. Todos alrededor de la fuente había asientos. Los discípulos lavó los pies de Jesús, y él la suya. Una tienda de la avenida cubierta corriendo por el puente de la fuente al otro lado de la gran lugar, circular y hasta Mensor y el castillo de Theokeno tienda. A un lado del castillo tienda había, en el recinto amplio alrededor de la isla fuente, el templo, una pirámide de cuatro puntas. No era tan alto como el castillo tienda y estaba rodeada por una columnata, en el que se encuentra la entrada de las bóvedas de los reyes difuntos. Alrededor del templo de la pirámide corrió un tramo de escaleras de caracol hasta la cumbre rallado. Entre el templo y la isla fuente, el fuego sagrado se ha conservado en un pozo cubierto por una cúpula metálica sobre la que fue una figura con una banderita en la mano. El fuego se mantuvo constante en llamas. Era una llama blanca que no se levantó por encima de la boca del pozo. Los sacerdotes con frecuencia pone en él trozos de algo que ellos excavados en el suelo.

El castillo tienda de campaña de los Reyes fue varios pisos de altura. El menor, es decir, el siguiente por encima de la base sólida, era rallado únicamente, por lo que se podía ver a través de todo. Estaba lleno de pequeños arbustos y plantas, y sirvió como un jardín para Theokeno, que ya no podía caminar. pasos cubiertos y galerías corrió alrededor de la carpa del castillo desde el suelo hasta la parte superior. Aquí y allá se las aberturas como ventanas, aunque no colocados simétricamente. El techo de la tienda había varios frontones, todos adornados con banderas, estrellas y lunas.

Después de un corto período de tiempo transcurrido en la fuente, Jesús es acompañado por la avenida carpa cubierta del castillo y en la sala octogonal de gran tamaño. En el centro se alzaba una columna de apoyo en todo lo que, una encima de otra, eran poco cavidades circulares en las que diferentes objetos podían ser colocados. Las paredes estaban cubiertas con tapices de colores en los que eran representaciones de flores, y las cifras de niños sosteniendo vasos, y el piso alfombrado era. Jesús pidió a Él Mensor conducta a la vez que Theokeno, cuyas habitaciones estaban en el sótano cerca de la espaldera pequeño jardín. Él estaba descansando en un sofá acolchado y tomó parte en la comida que fue servida en platos de una belleza sorprendente. Las viandas se prepararon con mucha elegancia. Hierbas, fina y delicada, se dispusieron en las placas para representar pequeños jardines. Las copas eran de oro. Entre los frutos fue un notable. Era amarillo, con las costillas, muy grande, y coronado por un penacho de hojas. Los panales fueron especialmente bien. Jesús comió sólo un poco de pan y fruta, y bebió de una copa que nunca antes había sido utilizado. Esta fue la primera vez que lo vieron comer con los paganos. Le vi enseñando aquí días enteros a la vez, pero rara vez y tomar un bocado.

Enseñó durante esa comida y, por fin, le dijo a sus anfitriones que Él no era un enviado del Mesías, sino el propio Mesías. Al oír esto, se postraron en el suelo llorando. Mensor especialmente lloró de emoción. No cabía en sí de amor y reverencia, y no podía concebir cómo Jesús pudo haber condescendido a venir a él. Pero Jesús le dijo que había venido para los gentiles, así como para los Judios, que había salido para todos los

que creyeron en él. Luego se le preguntó si no era hora de abandonar su país y le siguen a la vez a Galilea, porque, como ellos le aseguraron, estaban dispuestos a hacerlo. Pero Jesús le respondió que su reino no era de este mundo, y que se escandalizaría, que iban a flaquear en la fe, si no vean cómo Él sería despreciado y maltratado por los Judios. Estas palabras no podían comprender, y se preguntó cómo podía ser que las cosas pueden ir muy bien con los malos ya los buenos tenido que sufrir tanto. Entonces Jesús les explicó que los que disfrutan en la tierra han de dar cuenta en lo sucesivo, y que esta vida es una de las penitencia.

Los Kings tuvieron algún conocimiento de Abraham y David, y cuando Jesús habló de sus antepasados, que produjo algunos libros antiguos y se realizaron búsquedas en ellos, para ver si ellos también no podía apelar a la descendencia de la misma raza. Los libros estaban en forma de comprimidos de apertura en forma de zigzag, a modo de patrones de muestra. Estos paganos eran tan infantil, tan deseosa de hacer todo lo que se les dijo. Ellos sabían que la circuncisión había sido prescrito a Abraham, y le preguntaron al Señor si ellos también deben obedecer a esta parte de la ley. Jesús le respondió que ya no era necesario, que ya había circuncidado a sus malas inclinaciones, y que lo harían aún más. Luego le dijeron que sabían algo de Melquisedec y su sacrificio de pan y vino, y dijo que ellos también tenían un sacrificio de la misma naturaleza, a saber, un sacrificio de pequeñas hojas y algún tipo de licor verde. Cuando le ofrecían hablaban. algunas palabras como éstas: "El que come mi y es devoto, tendrá todo tipo de felicidad." Jesús les dijo que el sacrificio de Melquisedec era un tipo de la Santísima Sacrificio, y que él mismo fue víctima. Así, aunque sumido en la oscuridad, estos paganos habían conservado muchas formas de la verdad.

O bien la noche que precedió a la venida de Jesús o la que siguió, ahora no puedo decir que, todos los caminos y avenidas a gran distancia alrededor del castillo tienda fueron profusamente iluminada. Globos transparentes con luces en ellos se suscitaron en los polos, y cada mundo estaba coronado por una pequeña corona que brillaba como una estrella.

XV

Jesús en el templo de los Reyes Magos

La primera visita del Señor al templo de los Reyes tuvo lugar el día, y lo acompañaron hasta que la tienda del castillo por los sacerdotes en procesión solemne. Ahora llevaban gorros altos. Desde un hombro dependía cintas con el número de escudos de plata, y desde el otro brazo colgaba el manípulo de largo. Todo el camino hasta el templo estaba adornado con cortinas, y los sacerdotes caminaban descalzos. Aquí y allá, en el barrio del templo, las mujeres estaban sentados, ansiosos de ver al Señor. Tenían poco sombrillas, toldos poco en los postes, para dar sombra a los del sol. Cuando Jesús pasó en la distancia, se levantó y se inclinó hasta el suelo. En el centro del templo se levantó una columna de la que chevrones extenderse a las cuatro paredes, y desde el punto más alto se suspendió una rueda cubierto de estrellas y globos, que fue utilizada durante las ceremonias religiosas.

Los sacerdotes le mostró a Jesús una representación del Pesebre, que, después de su regreso de Belén, que habían causado a realizar. Era exactamente como la que habían visto en la estrella, todo de oro, y rodeado por una placa del mismo metal en forma de una estrella. El niño pequeño, también de oro, estaba sentado en una cuna como la de Belén, en una tapa roja. Sus manos estaban cruzadas sobre su pecho hasta que a partir de los pies fue envuelto. Incluso la paja del pesebre estuvo representada. Detrás de la cabeza del niño fue una corona blanca, pero ahora no sé de qué estaba hecho. Además de esta cuna no había otra imagen en el templo. Un rollo de largo, o tableta, estaba colgado en la pared. Se los escritos sagrados, y las letras se formaron principalmente de figuras simbólicas. Entre el pilar y la cuna había un pequeño altar con aberturas en los lados, y le echaban agua por ahí con un pequeño cepillo, como lo hacemos con agua bendita. También vi una rama consagrada, con la que realiza todo tipo de ceremonias, algunos panes redonditos, un cáliz, y un plato de la carne de las víctimas sacrificadas. A medida que mostraban todas estas cosas a Jesús, Él los iluminados de la verdad y refutó las razones que avanzaban para su uso.

Se lo llevaron también a las tumbas del rey Seir y su familia, que estaba en las bóvedas del pórtico que rodeaba el templo piramidal. Parecían sofás corte en la pared. Los cuerpos yacían en largas vestiduras blancas y bellas portadas, pendían de sus lugares de descanso. Vi sus rostros cubiertos y medio desnudo y las manos blancas como la nieve, pero no sé si era sólo sus huesos o si estaban todavía cubiertas con la piel seca, porque vi que las manos estaban surcadas profundamente. Esta bóveda sepulcral era muy habitable, y no había un taburete en cada una de las tumbas. Los sacerdotes llevaron el fuego y quemó incienso. Todas las lágrimas derramadas, sobre todo los ancianos Mensor Rey, que lloró como un niño. Jesús se acercó a los restos y habló de los muertos. Theokeno, hablando de Jesús de Seir, le dijo que una paloma fue vista con frecuencia para posarse en la rama que, según su costumbre, se pegaron a la puerta de su tumba, y le preguntó lo que significaba. Jesús en respuesta le preguntó cuál era la creencia de Seir. Con este Theokeno respondió: "Señor, su fe era como la mía os. Después de que comenzó en honor del rey de los Judios, Seir, hasta su muerte quiso que todo lo que pensaba y hacía, todo lo que se le ocurra, nunca podría estar en conformidad

con la voluntad de que el rey ".

Entonces Jesús le informó de que la paloma en la rama significaba que Seir habían sido bautizados con el bautismo de deseo.

Jesús se ha acercado para ellos en una placa de la figura del cordero apoyada en la Escritura con los Siete Sellos, una norma poco por encima del hombro, y él les mandó hacer uno en ese modelo y colocarlo en la columna frente a la cuna.

Desde su regreso de Belén, los Reyes tenían todos los años celebra una fiesta conmemorativa de tres días en honor a aquella sobre la cual, quince años antes del nacimiento de Cristo, tenían por primera vez visto la estrella que contiene la imagen de la Virgen que tenía en una mano un cetro, y en la otra una balanza con una espiga de trigo en un plato y un racimo de uvas en la otra. Los tres días fueron en honor de Jesús, María y José. Ellos reverenciado San José de una manera especial, porque él los había recibido con tanta amabilidad y cortesía. Había llegado el momento para este festival anual, pero en su humildad, en presencia del Señor, que querían que se omitan las ceremonias religiosas de costumbre, y le rogaron que les da una instrucción en su lugar. Pero Jesús les dijo que debían celebrar su fiesta, porque la gente en su ignorancia de lo que acababa de tener lugar podría ser escandalizados por la omisión. Vi muchas cosas relacionadas con su religión. Tuvieron tres imágenes en forma de animales en pie por el exterior del templo: una era un dragón de enormes fauces, otro perro con una gran cabeza, y el tercero era un pájaro con patas y cuello largo, casi como una cigüeña, sino que había un proyecto de ley alcanzó su punto máximo. No creo que estas imágenes eran adorados como dioses. Ellos sirvieron sólo como símbolos de ciertas virtudes cuya práctica se inculcan. El dragón representa el mal, el principio oscuro en la naturaleza del hombre, que él debe trabajar para destruir, el perro, que se refería a una estrella, la fidelidad significó, la gratitud, y la vigilancia; y el pájaro tipificada amor filial. Las imágenes incorporadas, además de todo tipo de profundidad, los misterios profundos, pero ahora no puedo recordarlas. Sé muy bien obstante, que no la idolatría, no abominación estaba conectado con ellos. Eran realizaciones de gran sabiduría y humildad, de la meditación profunda sobre las cosas maravillosas de Dios. Ellos no eran de oro, sino de algo más oscuro, como los fragmentos que fueron utilizados para fundir el mineral, o tal vez lo que quedaba después de ese proceso. Debajo de la figura del dragón leí cinco letras: A.A.S,C.C. o A.S.C.A.S. Al perro lo llamaban Sur. No recuerdo ya el nombre del pájaro.

Los cuatro sacerdotes entregados discursos en cuatro lugares diferentes alrededor del templo antes que los hombres, las mujeres, las doncellas y los jóvenes. Los vi abrir las fauces del dragón y yo les oí decir al mismo tiempo: "Si, odioso y terrible como es, que ahora estaban vivos y a punto de devorarnos, el único que nos puede ayudar, pero el Dios Todopoderoso?" Y que dio a Dios un nombre especial que no puedo ahora recordar. Luego de haber provocado la rueda para ser bajado de su lugar, la puso en el altar en una pista creada para recibirlo, y uno de los sacerdotes hicieron girar. Hubo varios círculos uno dentro del otro colgado con todos los huecos bolas de oro, que brillaba y tintineaban en toda revolución, lo que anuncia el curso de las constelaciones. Este rotativo de la rueda fue acompañada por el canto, el estribillo está en este sentido: "¿Qué sería del mundo si Dios dejara de dirigir el movimiento de las estrellas?" Esto fue seguido por la ofrenda de sacrificio ante el Niño Jesús de oro en la cuna, y la quema de

incienso. Jesús les ordenó acabar con los animales para el futuro, y para enseñar a la misericordia, el amor al prójimo, y la redención del género humano, como para el resto, deben contemplar a Dios en sus criaturas, darle gracias y adorar Él solo. En la noche del primero de estos tres festivales, el sábado comenzó a Jesús, por lo tanto, él se retiró con los tres jóvenes en un apartamento de jubilados de la tienda del castillo para celebrarlo. Tenían con ellos vestidos de blanco casi como mortaja. Estos se ponen, junto con un cinto, adornado con las letras y las correas, que cruzó como una estola sobre el pecho. Sobre una mesa cubierta de rojo y blanco había una lámpara con siete quemadores. Cuando en la oración, Jesús se puso entre dos de los jóvenes, el tercero por detrás de él. N pagana estuvo presente en la celebración de Jesús sobre el sábado.

Durante todo el sábado, los paganos se habían reunido en el recinto alrededor de sus templos, hombres, mujeres, jóvenes y doncellas, todos tenían sus respectivos niveles de asientos. Después de que Jesús había terminado su celebración del sábado, salió a los paganos y luego fui testigo de una escena maravillosa. En el centro del círculo de las mujeres estaba la imagen del dragón. Las mujeres estaban vestidas de manera muy diferente en función de su rango. Los más pobres llevaba bajo sus mantos largos sólo una prenda corta, muy simple, pero los más distinguidos se vistió así como aquella a quien yo veía ahora paso por delante del dragón. Era una mujer de aspecto robusto de unos treinta años. Bajo el manto largo, que dejó a un lado cuando se sienta, que llevaba una túnica rígido, trenzado y una chaqueta muy de cerca todo el montaje del cuello y el pecho, y adornado con brillantes joyas y cadenas pequeñas. Desde el hombro hasta el codo colgaba lóbulos como medio abiertas mangas, y el resto de los brazos, al igual que las extremidades inferiores, estaba cubierto de encaje y pulseras. En la cabeza llevaba una gorra ajustada que le llegaba hasta los ojos, la parte oculta de las mejillas y la barbilla, y que se formó por completo de filas de plumas rizadas. Por encima de la media de la cabeza, se inclinó desde la frente hacia atrás, surgió una especie de rodillo o una almohadilla a través del cual se podía ver el cabello, trenzado y adornado. Un gran número de cadenas ornamentales largos fueron independientes de las orejas hasta el pecho.

Antes de que el sacerdote comenzó su instrucción, la mujer, al que asistieron muchos otros, pasaba por delante del dragón, se arrojó y besó la tierra. Ella realiza esta acción con marcado entusiasmo y devoción. En este momento Jesús se sumerge en el centro del círculo y le preguntó por qué hacía eso. Ella respondió que el dragón le despertaba cada mañana día antes, cuando ella se levantó, se volvió hacia el barrio en el que la imagen de pie, se postró ante su lecho, y le encantó. Jesús al lado le preguntó: "¿Por qué haces tú échate abajo antes de que Satanás? Tu fe te ha tomado posesión de por Satanás. Es cierto en verdad que quieres ser despertado, pero no por Satanás. Es un ángel que te despertará. He aquí que adorest tú! " En el mismo momento, Junto a la mujer, ya la vista de todos los presentes, un espíritu en forma de una figura lacio y rojizo, con un rostro afilado, horrible. La mujer se encogió de miedo. Jesús, que apunta al espíritu, dijo: "Este es el que se ha acostumbrado a ti despierto, pero todo ser humano tiene también un ángel bueno. Postrado ante él y seguir su consejo!" Al oír estas palabras de Jesús, todos perciben una hermosa figura luminosa flotando cerca de la mujer. Tremblingly.she postró delante de él. Mientras Satanás estaba junto a la mujer, el ángel bueno se mantuvo detrás de ella, pero cuando desapareció, el ángel se acercó. La mujer, profundamente afectado, ahora volvió a su sitio. Ella se llamaba Cuppes. Fue bautizada después Serena por Thomas, nombre bajo el que fue martirizado y posteriormente

venerado como un santo.

En su instrucción a los jóvenes y doncellas que estaban reunidos en las cercanías del ave, Jesús les advirtió a observar la debida medida, en su amor por los seres humanos y los animales inferiores, ya que había algunos entre ellos que casi adoraban a sus padres, y otros que muestran más afecto por los animales que por sus semejantes.

En el último día del festival, Jesús quiso ofrecer un discurso en el templo a los sacerdotes y reyes y todo el pueblo. Que las personas de edad Theokeno King también podría estar entre sus oyentes, Jesús se acercó a él con Mensor, y le ordenó levantarse y acompañarlo. Lo tomó de la mano y Theokeno sin dudar, se levantó a la vez capaz de caminar. Jesús le llevaron al templo y de ahí en adelante se mantuvo el uso de sus miembros. Jesús ordenó que las puertas del templo piramidal que se abra, que todas las personas del exterior puede ver y oír él. Enseñó a veces fuera de entre los hombres y las mujeres, los jóvenes, las doncellas, y los niños, contándoles muchas de las parábolas que Él había contado antes a los Judios. Sus auditores tuvieron el privilegio de interrumpirlo con el fin de hacer preguntas, porque él les había mandado hacerlo. A veces también Hizo un llamamiento a un único cierto decir en voz alta antes de que todos los demás las dudas que le preocupaba, pues él sabía los pensamientos de todos. Entre las preguntas que hicieron fue: ¿Por qué Él no formuló muertos a la vida, curar ninguna enfermedad, como el Rey de los Judios había hecho? Jesús le contestó que él no realizó esos milagros entre los paganos, pero que enviaría a algunos hombres que obraría maravillas muchos de ellos, y que a través del baño del bautismo deben ser limpios. Deben, dijo, hasta que tardan tiempo en sus palabras de fe.

Jesús entonces le dio una instrucción a los sacerdotes y los reyes solo. Les dijo que todo lo que en su doctrina dio una apariencia de verdad, era sólo una mentira: que sólo tenía la apariencia, la forma vacía de la verdad, y el mismo demonio le dio esa forma. Tan pronto como el ángel bueno se retira, los pasos hacia adelante Satanás, el culto corrompe, y lo toma bajo su tutela propia. Hasta ahora, Jesús continuó, que había cumplido todos los objetos a los que se puede adjuntar una idea de la fuerza, y de que el culto se había omitido muchas cosas después de su regreso de Belén. Ahora, sin embargo, Él les dijo que deberían acabar con las figuras de animales, en caso de fundirlas:

y Él les indicó las personas a las que su valor se debe dar. Toda su culto, todo su conocimiento, dijo, por un valor nada. Deben inculcar el amor y la misericordia sin la ayuda de esas imágenes, y gracias al Padre en el cielo que tenía tan misericordiosamente los llamó al conocimiento de sí mismo. Jesús les prometió que enviaría a alguien que sería más completa y enseñarles, y mandó a quitar la rueda con sus representaciones de estrellas. Era tan grande como una rueda de carro de tamaño moderado y tenía siete aros concéntricos, en el más alto y el más bajo de los cuales estaban atados los globos de la que rayos escuchados. El punto central consistía en un mundo más grande, que representaba la tierra. En la circunferencia de la rueda de doce estrellas, en la que había tantas imágenes diferentes, espléndido y brillante. Vi entre ellos uno de una virgen con rayos de luz intermitente de sus ojos y jugar alrededor de la boca, mientras que en su frente brillaban las piedras preciosas, y otra de un animal con algo en su boca que emiten chispas. Pero yo no podía ver todo con claridad, porque la rueda gira constantemente. Las cifras no eran visibles al mismo tiempo, porque en algunos

intervalos se oculta.

Jesús deseaba dejarlos un poco de pan y el vino bendecido por sí mismo. Los sacerdotes, en obediencia a sus instrucciones, preparado un poco de pan blanco muy fino, como pastelitos y una jarrita de algún tipo de licor rojo. Jesús se especifica la forma de la vasija en la que todos se quería preservar. Era como un mortero grande. Tenía dos orejas, una cubierta con una perilla, y estaba dividida en dos compartimentos. El pan fue depositado en la superior, y en la inferior, en la que había una puerta pequeña, la jarrita de licor fue colocado. La luz de fuera como el mercurio, pero el interior era amarilla. Jesús colocó el pan y el vino en el pequeño altar, rezaron, y bendijo, mientras que los sacerdotes y los dos reyes se arrodilló delante de él, sus manos cruzadas sobre su pecho. Jesús oró por ellos, puso las manos sobre sus hombros, y les ordenó que la forma en que debe renovar el pan, que cortó transversalmente por ellos, dándoles las palabras y la ceremonia de bendición. Este pan y el vino iban a ser para ellos un símbolo de la Sagrada Comunión. Los Kings tuvieron algún conocimiento de Melquisedec, y preguntó a Jesús acerca de su sacrificio. Cuando Él bendijo el pan para ellos, les dio una idea de su Pasión y de la Última Cena. Deben, les dijo, hacer uso del pan y el vino por primera vez en el aniversario de su adoración en el pesebre, y después de que tres veces al año, o cada tres meses, no puedo recordarlo con exactitud.

Al día siguiente, otra vez Jesús enseñaba en el templo donde todos estaban reunidos. Él entraba y salía, dejando una multitud para ir a otra. Permitió que las mujeres y los niños también venir y hablar con Él, y Él instruyó a las madres cómo educar a sus hijos y les enseñara a orar. Esta fue la primera vez que vi a muchos niños reunidos aquí. Los chicos sólo llevaba una túnica corta, y las niñas, mantos. Los hijos de la señora convertida estaban presentes. Ella era una persona de distinción y su esposo, un hombre alto, cerca de King fue Mensor. Tenía diez hijos plenamente con ella. Jesús los bendijo, por el que se no su mano sobre la cabeza como lo hizo a los hijos de Judea, pero en el hombro.

Dio instrucciones a la gente sobre su misión y su próximo fin, y les dijo que su viaje a su país era desconocido para los Judios. Tenía, dijo, trajo con él como compañeros, los jóvenes que no tienen en escándalo en lo que vieron y oyeron, y que fueron dóciles a todas sus palabras. Los Judios se han quitado la vida, si Él no logró escapar. Pero aparte de todo eso, Él estaba deseoso de visitar a ellos porque lo había visitado, había creído en Él, confía en Él, y lo amó. Él les advirtió a dar gracias a Dios por no permitir que sean totalmente cegados por la idolatría y por darles la verdadera creencia en sí mismo y la gracia de guardar sus mandamientos. Si no me equivoco, les hablo también de la época de su regreso a su Padre Celestial, cuando Él enviaría a sus discípulos. Les dijo también que iba a Egipto, donde de niño había estado con su madre, porque había algunas personas hay que lo había conocido en su infancia. Él, sin embargo, siguen siendo bastante desconocido, ya que había Judios ahí que estarían dispuestos a prenderle y entregarlo a sus enemigos, pero su tiempo aún no había llegado.

Los paganos no podían comprender la visión humana de Jesús. En su simplicidad infantil, que mentalmente se preguntaban: "¿Cómo pudieron hacer las cosas como a él, ya que Él es verdaderamente Dios!" Respondió Jesús: sus pensamientos, diciéndoles que él era el hombre también, que el Padre lo había enviado a volver a llevar todos los dispersos, que, como hombre, pudo sufrir y ser perseguido por los hombres cuando su hora habría venido, y porque él era un hombre, por lo tanto podría ser íntimo con ellos.

Les advirtió de nuevo a renunciar a todo tipo de idolatría y de amarnos unos a otros. Al hablar de su propia pasión, tocó a la verdadera compasión. Deben, dijo, que desista de su cuidado excesivo de los animales enfermos, y convertir su amor hacia sus semejantes, tanto en lo que respecta cuerpo y alma, y si había en ninguno de sus vecinos que estaban en necesidad de asistencia, deben buscar en un distancia de como lo hizo, y orar por sus hermanos todos los indigentes. Les dijo también que lo que hicieron para los necesitados, que hicieron por él, y él les hizo entender que no habían de tratar a los animales inferiores con crueldad. Tenían toda llena de tiendas de campaña con animales enfermos de todo tipo, que incluso cuentan con camas pequeñas. Estaban especialmente aficionadas a los perros, de los cuales he visto muchas clases, algunos con enormes cabezas.

XVI

Llegada de un jefe extranjero

Jesús había enseñado ya los paganos durante algún tiempo, cuando vi acercarse a una caravana de camellos. Se detuvo y permaneció de pie a cierta distancia, mientras que un anciano, un extraño y el líder de la tribu, se apeó y se acercó. Fue atendido por un anciano siervo a quien muy respetadas, y ambos se detuvieron a cierta distancia de la asamblea. Nadie los nota hasta que el discurso del Señor había terminado y él, con los discípulos, se había retirado a la tienda a tomar un refrigerio. Entonces el desconocido fue recibido por Mensor, y muestra a una tienda de campaña. Él después se fue con su viejo criado a los sacerdotes y les dijo que no podía creer que Jesús era el prometido Rey de los Judios, porque trataba con ellos con tanta familiaridad. Los Judios había como él bien sabía, continuó, un arca en la que era su Dios, y un planteamiento para que nadie se atreva, por lo que este hombre no podría ser su Dios. El viejo criado también daba que hablasen a algunas concepciones erróneas de María, siendo tanto él como su maestro eran buena gente. Este rey también había visto la estrella maravillosa, pero él no la había seguido. Se habló mucho de sus dioses, por quien tenía en alta estima, y le dijo cómo eran amables con él, y que dieron con él todo tipo de buena suerte. Relató también un incidente que ocurrió durante una guerra que había emprendido últimamente, y en el que sus dioses habían ayudado a él ya su viejo sirviente le había traído un cierto pedazo de noticias. Este rey era de complexión más ligera que Mensor, su ropa era más corta, y la ronda turbante la cabeza no tan grande. Él era muy apegado a sus ídolos, uno de los cuales llevaba siempre con él en un camello. Fue una figura con muchos brazos, y con agujeros en su cuerpo en el que podrían incluirse los sacrificios que se ofrecen. Había algunas mujeres en su caravana, integrada por unos treinta hombres. En cuanto a él, él era un hombre muy ingenuo. Miró a su viejo criado como un oráculo, de hecho le honra aun como un profeta. Este último había inducido a su maestro para hacer este viaje, para que él le mostraría, como él decía, el más grande de todos los dioses, pero Jesús no parece responder a sus expectativas. Lo que el Señor dijo de la compasión y la beneficencia le agradó mucho, pues él mismo era muy caritativa. Declaró que la miraban como el mayor crimen a descuidar los seres humanos por el bien de los animales inferiores. Una comida se preparó luego para el extranjero, pero en la que Jesús no estaba presente. No vi a él, incluso conversando con él. El nombre del rey sonaba como Acicus. El viejo criado era un astrólogo. Estaba vestido como un profeta con una túnica larga con un cinturón que tenía muchos nudos a su alrededor. Su turbante había numerosos cordones blancos y nudos independientes de ella. Se miraron como si fuera de algodón, y llevaba una larga barba. El desconocido real y sus seguidores eran de tez más justo que los naturales de estas partes, entre los que iban a morar por algún tiempo. Las mujeres y sus otros seguidores que habían dejado atrás cerca de una carpa de las mujeres. Habían llegado un viaje de dos días. No vieron a Jesús conversando con ellos, pero le oí decir que ellos lleguen al conocimiento de la verdad, y elogió la compasión del rey de los hombres. He oído los nombres que sonaban como Ormusd y Zorosdat. El marido de Cuppes era hijo del hermano de Mensor. Había, cuando un joven, acompañó a su tío a Belén. Él y Cuppes eran de tez de color marrón amarillento, y ambos eran descendientes de Job.

Jesús sigue enseñando al caer la noche en los alrededores del templo. Todo el lugar estaba profusamente iluminada, el templo en sí un resplandor de luz. Los habitantes de toda la región se reunieron, jóvenes y viejos, hombres y mujeres. Tras el primer comando de Jesús, se había quitado los ídolos. Pero ahora veía algo en el templo que yo no había notado antes. Hasta en el techo, vi a un firmamento de estrellas brillantes, y en medio se reflejaron pequeños jardines y arroyos y arbustos, los cuales fueron colocados en lo alto del templo y iluminado con luces. Era un artificio más maravilloso, y no puedo imaginar cómo se hacía.

XVII

Jesús deja Ia ciudad de los Magos. Azarias de Atom

Jesús dejó el campamento de los Reyes antes del amanecer cuando las luces seguían ardiendo. Se había dispuesto para él una escolta festivos, como lo había recibido, pero se negó la atención y ni siquiera aceptan un camello. Los discípulos se llevaron sólo un poco de pan y algún tipo de licor en frascos. El anciano rogó encarecidamente Mensor Jesús a permanecer más tiempo con ellos. Él puso la corona que llevaba sobre su turbante a los pies de Jesús, y le ofreció todo lo que poseía. Sus tesoros fueron depositados en una rejilla en el suelo de su tienda, como en un sótano. Se quedó allí en los bares, bultos y pequeños montones de granos. Mensor lloró como un niño. Las lágrimas rodaban como perlas por sus mejillas de color amarillo ocre. Su antecesor Job tenía la misma tez. Fue una muy delicada, brillante color marrón, no tan oscuro como el de la gente cerca del Ganges. Todos lloró y lloró al despedirse.

Jesús dejó la ciudad por el lado en que se encontraba el templo, y pasó la tienda de la magnífica convertida Cuppes, quien corrió hacia adelante con sus hijos a su encuentro. Jesús se ha acercado a los niños a sí mismo y habló con la madre, que se arrojó a sus pies postrada en lágrimas. Mensor, los sacerdotes, y muchos otros acompañado a Jesús, caminando a su lado de dos en dos a su vez. Jesús y los discípulos llevado a los pentagramas. Cuando Mensor y los sacerdotes llegó a su casa, ya era de noche. Las lámparas ardían por todas partes y todo el pueblo se reunieron en los alrededores del templo, de rodillas en oración o postrado en el suelo. Mensor les anunció que todos los que no estaba dispuesto a vivir de acuerdo a la Ley de Jesús, y que no creen en su doctrina, debe abandonar sus dominios. Había gente de aquí de una tez más oscura que todavía Mensor. Sus tiendas de campaña, con su templo y el lugar de enterramiento de los Reyes, que fue la metrópoli de los adoradores de estrellas, pero a una distancia de unas cuantas horas en el distrito de los alrededores había otros asentamientos tienda.

Jesús viajó hacia el este. Él se alojó la primera noche en una aldea que pertenece a la tribu pastor Mensor y en alrededor de doce horas de su castillo tienda. Durmió con sus discípulos en una tienda de campaña circular, cuyos lugares para dormir se separaron unos de otros por mamparas móviles.

Jesús la mañana siguiente, la izquierda antes de los habitantes estaban despiertos. Le vi llegar a un arroyo que era demasiado amplia para Ford, en consecuencia de lo cual dirigió sus pasos hacia el norte a lo largo de sus orillas hasta que llegó a un punto que podría ser superado con facilidad. Al caer la tarde llegó en unas chozas, construidas ya sea de musgo o de la tierra, cerca de la cual fue descubierto un bien rodeado por una muralla. Aquí él y sus compañeros les lavó los pies y, sin una recepción de nadie, pero se convirtió en una de ramas frondosas y allí dormía durante la noche. Esta era redonda, pero con un techo puntiagudo. Fue abierto en todos lados y parecía estar formado de ramas retorcidas y musgo; a su alrededor había un seto estrechamente tejida para alejar a los animales salvajes. Esta región fue muy fructífera. Yo vi los campos más bellos bordeado por hileras de árboles frondosos, de sombra, y en las esquinas donde los árboles fueron las viviendas no cumplen, tiendas de campaña como Mensor, pero chozas redondas tejido de las ramas. Los habitantes de esta región eran de tez tostada por el sol uno, su piel no era tan rico como un café de Mensor. Estaban vestidos muy

parecido a los adoradores primera estrella a quien Jesús se había reunido en este viaje. Las mujeres usaban calzones de ancho y sobre ellas un manto. La gente parecía estar dedicadas a tejer. De un árbol a otro, muy alejados unos de otros, se extendían las piezas de tela e hilo, y muchos estaban ocupados trabajando en ellos en el 'mismo tiempo. La longitud total de los campos, los árboles se cortaron en forma de adorno, y los asientos estaban dispuestos en las ramas.

En la primera aurora de la mañana, cuando las estrellas todavía no se habían visto en el cielo, varias personas fueron a la cabaña, pero cuando vieron a Jesús y los discípulos todavía sobre sus sofás, retrocedió lleno de admiración y se postró en el suelo . Habían recibido a través de la mañana hacia un correo de Mensor la noticia de la venida de Jesús, pero no sabía que ya estaba entre ellos. Jesús se levantó, se ciñó su ropa interior blanca, se puso el manto que los discípulos utilice para el transporte de un bulto en sus viajes, y después de haber orado con los jóvenes y que había lavado sus pies, él salió de la pero a donde la gente yacían postrados sobre sus rostros, y mandó a no tener miedo de él. Luego, se fue con ellos a su templo, un edificio grande, rectangular con cubierta plana sobre la que se podía caminar. Tenía dos pasamanos en el techo, y por ellos he visto a algunas personas, contemplando el cielo a través de tubos. Delante del templo se cerró la fuente, estimado sagrado por los indígenas, y un panel de carbones. Este último se planteó un poco sobre el suelo, por lo que se podía ver debajo de ella. Todos los alrededores del templo fueron lugares para la gente, separadas entre sí por barras. Los sacerdotes que vi usaban largos, vestidos de blanco, adornado de arriba a abajo con cordones de varios colores, y un ancho cinturón con un final largo en el que brillaban las piedras y una inscripción en letras. De sus hombros colgaba tiras de cuero, a la que poco se adjunta escudos. Cuando Jesús llegó al templo, llamó a uno de los priestts hacia abajo desde el techo donde él estaba observando las estrellas. El señor de esta solución pastoral, un sobrino paterno de Mensor, salió del templo para saludar a Jesús y dar a éste la rama de la paz. Jesús lo tomó y se lo pasó a Eremenzear, quien se la entregó a Silas que, a su vez, se la dio a Eliud. Eremenzear vez que recibió y la llevó al templo, seguido por Jesús y el resto del partido. Aquí encontraron un altar redondo en el que había una taza sin asa, algo parecido a un mortero. En ella fue una papilla amarillenta, en el que Eremenzear pegado a la sucursal. Este último se secó bien o artificial. Había hojas por ambos lados, y me parece que Jesús dijo que se convertiría en verde. Las imágenes en el templo fueron envueltos como con una cubierta, o una máscara de muy ligero, material rígido. la silla del maestro había sido erigida en el recinto del templo, y allí enseñó Jesús. Se preguntó a sus oyentes, como si fueran niños, sobre todo lo que dijo. Las mujeres permanecieron en la medida en el fondo. La gente era muy infantil y aceptaba todo de buen grado. Jesús pasó la mayor parte del día en la enseñanza, y esa noche aceptó la hospitalidad de El Señor de los asentamientos, cuya morada consistía de varios pisos. Era un edificio circular con pasos fuera corriendo a su alrededor. Sobre la puerta estaba cerrada un escudo oval de metal amarillo, en el que estaban inscritas las palabras ", Azarias de Atom." Azarias no había sido capaz de vivir en buenos términos con Mensor, y por lo tanto, este último había dividido con él los potreros, pero después de la visita de Jesús, cambió para mejor. El interior de su morada, era muy hermosa, adornada con finas alfombras y tapices de colores, y la comunicación por un pasillo cubierto con carpa los apartamentos de su esposa.

Cuando comenzó el sábado, Jesús se retiró con sus discípulos con el fin de celebrarlo como lo había hecho en el campamento de los Reyes.

XVIII

Jesús sana a dos mujeres idólatras

Mientras Jesús estaba celebrando el sábado con los discípulos en una choza abierta, pero en el que había pasado la primera noche, vi que la mujer enferma de Azarías en busca de su cura ante un ídolo. La señora tenía muchos hijos, y vi en sus habitaciones a otras mujeres, tal vez sirvientas. A la vuelta de la chimenea y en una esquina de los apartamentos había una losa, o la mesa, apoyada sobre columnas. En ella había un pedestal hermosa atravesado por todos los lados con agujeros y cubierto con un techo de hojas ornamentales y follajes. El pedestal apoyado en un ídolo en forma de un perro sentado con una cabeza gruesa y plana. Fue apoyado en algunas páginas escritas que fueron atados con cuerdas en forma de un libro, una de sus patas delanteras recaudó más de él como si llamar la atención sobre él. Por encima de este ídolo se levantó otra, una cifra escandalosa de futuro con muchos brazos. Vi sacerdotes llevando en el fuego de la sartén junto al templo y verterla en el hueco de la figura de perro sentado, cuyos ojos empezaron a brillar, y de su boca y la nariz de inmediato salía fuego y humo. Dos mujeres realizaron Azarias esposa (quien padecía un flujo de sangre) hasta el ídolo y la colocó sobre cojines y alfombras tiene ante sí. Azarias mismo estaba presente. Los sacerdotes rezaban, quemaba incienso, y ofrecieron sacrificios delante del ídolo, pero todo fue inútil. Llamas es arrojado de ella, y en el humo negro denso emitida horribles figuras perruna que desapareció en el aire. La enferma se hizo perfectamente miserable. Se dejó caer débil y agotado como si estuviera en un estado moribundo, diciendo: "Estos ídolos no me puede ayudar! Son espíritus malvados! Ellos ya no pueden permanecer aquí, que están huyendo del Profeta, el Rey de los Judios, que está entre nosotros. Hemos visto su estrella y le han seguido! El Profeta el único que puede ayudarme! " Después de pronunciar estas palabras, volvió a caer inmuebles y, según todas las apariencias, sin vida.

Los presentes se llenaron de terror. Ellos habían estado bajo la impresión de que Jesús fue sólo un enviado del rey de los Judios. Se dirigieron de inmediato a los jubilados, sino en que Él y sus discípulos estaban celebrando el día de reposo, y le pidió respetuosamente a ir a la enferma. Le dijeron que ella había gritado que sólo él podía ayudarla, y le informó también de la impotencia de sus ídolos.

Jesús todavía estaba con sus ropas de sabático, los discípulos también, cuando fueron a la enferma, que estaba acostado como uno en el lugar de la muerte. En serio, palabras vehementes, Jesús arremetía contra los ídolos y su culto. Eran, dijo, los siervos de Satanás, y todo en ellos era malo. Reprochó Azarias para esto, que después de su regreso de Belén, a donde en su juventud había acompañado a los Reyes, se había hundido otra vez para profundizar en las abominaciones de la idolatría. Concluyó diciendo que si ellos creen en su doctrina, que obedecen los mandamientos de Dios, y que permiten ser bautizado, que en tres años envió a su Apóstol, y el haber ahora ayudar a la señora. Luego, se puso en duda la última, y ella respondió: "Sí, creo en Ti!" Todos los espectadores le dieron las mismas garantías.

Las pantallas se han suprimido del todo la tienda, y una multitud de gente se espera. Jesús pidió un recipiente con agua, pero no los mandó a traer de su fuente sagrada. Él sólo quería agua ordinaria, ni tampoco utilizar sus Él aspersión de agua bendita. Tuvieron que traer una rama verde con hojas finas y estrechas. Tenían también para cubrir sus ídolos, lo que hicieron con tapicería fina y blanca bordada en oro. Jesús puso

el agua en el altar. Los tres discípulos estaban alrededor de él, uno a cada lado, derecha e izquierda, y el tercero por detrás de él. Uno de ellos le entregó una caja de metal de la cartera que siempre llevaba con ellos. Varios de estos descodificadores de aceite y el algodón fueron colocados uno encima del otro.

En lo que el discípulo entregó a Jesús, había un polvo fino, blanco, que me pareció ser la sal. Jesús roció de él sobre el agua, y se inclinó sobre él. Él oró, lo bendijo con su mano, cayó de la rama en él, roció el agua sobre todo en torno a Él, y le tendió la mano a la mujer con la orden de presentarse. Ella obedeció al instante, y se levantó hasta curarse. Ella se hincó de rodillas y quería abrazar a sus pies, pero él no la iba a sufrir para tocarle.

Esta cura se efectúe, Jesús proclamó a la multitud que había otra señora que estaba presente mucho más enfermo que el primero y que, no obstante, no pidió su ayuda. Esta mujer se llamaba Ratimiris: estaba casada y su enfermedad consistía en que a la vista, al nombre y aún al recuerdo de un joven, caía en una fiebre que parecía hacerla morir. La joven no sabia absolutamente nada de esto. Esta mujer se acerco, llena de vergüenza. Jesús la tomo aparte, le dijo cual era su estado y sus pecados, y ella lo reconoció todo. (Hermana Emmerick se echó a reír mucho a esta mujer, y era totalmente incapaz de comprender su debilidad). El joven fue uno de los servidores del templo, y así, cuando éste recibía los dones para el sacrificio, la mujer caía en fiebre. Después de que Jesús había hablado un rato con ella a solas, él la llevó de nuevo ante el pueblo, y le preguntó si creía en él y si iba a ser bautizado cuando Él enviaría a su apóstol aquí. Cuando ella, arrepentido profundamente, respondió que ella creía y que iba a ser bautizada, Jesús expulsó a los demonios de ella. El mal un partido en forma de espiral de una columna de vapor negro.

El nombre del joven era Caisar, y había algo de Juan en su apariencia. Él era puro y casto, un descendiente de Ketura y pariente de Eremenzear, que también era de este lugar. Fue por esta razón que en su recepción, Jesús le había dado la rama de paz primero.

Caisar habló con los discípulos, pues había tenido durante mucho tiempo presentimientos secretos de la salvación. Les dijo que varios sueños que había tenido, entre otros uno en el que soñó que había llevado a un gran número de personas a través del agua. Los discípulos pensaron que tal vez significaba que iba a convertir a muchos. Vi que acompañó a Jesús en su salida. Tres años después de la Ascensión de Cristo, cuando Thomas bautizados en estas partes, regresó con Tadeo. Más tarde fue enviado por Thomas al obispo de un lugar determinado que, aún siendo inocente, fue, para gran alegría de su alma, crucificado como un ladrón y criminal.

Jesús enseñó aquí hasta que amaneció y la quema de las lámparas se apagaron. Él ordenó a la gente a destruir sus imágenes del diablo, y reprochó a ellos para adorar a la mujer bajo una figura diabólica, y sin embargo el tratamiento de sus mujeres peor que perros, que los animales que se consideraban sagrados. Hacia la mañana Jesús se retiró de nuevo en la casa solitaria con el fin de celebrar el día de reposo.

Me dijeron por qué Jesús mantenía este viaje tan secreto. Recuerdo que dijo a sus Apóstoles y discípulos que se iría por un tiempo solamente, para que el público pueda

perder de vista de Él, pero no sabía nada del viaje. Había tomado con Jesús a los niños inocentes porque no se escandalizaría a su trato con los gentiles, y no comentaría las cosas muy de cerca. Él también había prohibido a hablar del viaje, en el que cuenta uno de ellos dijo con toda sencillez: "El ciego que Tú has prohibido hablar de su curación, no permanecer en silencio, y sin embargo tú no lo castigue! " Jesús le respondió: "Eso sucedió por la gloria de Dios, pero esto sería dar frutos de escándalo." Creo que los Judios, y hasta los mismos Apóstoles, habría sido un tanto escandalizado si hubieran sabido que Jesús había sido uno de los paganos.

Cuando el sábado había terminado, el Señor llamó a todos juntos de nuevo y les dio instrucciones. Él bendijo a un poco de agua para ellos y los condujo a prepararse para él un cáliz, como la utilizada por Mensor. También en este caso como en el anterior lugar, bendijo el pan para ellos y el licor rojo. En la copa en la que Eremenzear a su llegada se había pegado la rama con el fin de mantenerlo fresco, había una sustancia de color verde amarillento, algo así como papilla, que consistía en la pulpa de una planta de la que había sido el jugo exprimido. Este jugo a los nativos bebían como algo sagrado. Vi a Jesús toda la noche entre el sábado y domingo en la enseñanza frente al templo. Él mismo ayudó a aplastar a los ídolos, y le dijo a los paganos la forma en que debe distribuir el valor del metal. Le vi también, como en la tierra Mensor, imponiendo las manos sobre los hombros de los sacerdotes, enseñándoles cómo dividir el pan bendito, y aquí como allí la preparación de la bebida. El buque utilizado aquí, sin embargo, era más grande.

Azarias más tarde se convirtió en sacerdote y mártir. Las dos mujeres también que Jesús curó aquí, fueron martirizados después como Cuppes. El Señor habló en contra de una multiplicidad de mujeres, y dio instrucciones sobre el matrimonio. La esposa de Azarías, así como Ratimiris, quiso que Jesús bautizarlos inmediatamente. Él respondió que luego, podría hacerlo, pero que sería inoportuno. El primero debe volver al Padre y enviar el Consolador, tras lo cual vendría a sus apóstoles y bautizarlos. Deben, dijo, viven en el deseo del Bautismo y la sumisión a su voluntad, y disposiciones tales, a los que podrían morir en el ínterin, sirven como el Bautismo. Ratimiris fue, de hecho, bautizado con el nombre de Emily por Thomas cuando, tres años después de la Ascensión de Cristo, que visitó este país acompañado por Tadeo y Caisar. Llegaron en una dirección más del sur que hizo Jesús, y fue entonces que los Reyes y su gente eran bautizados.

XIX

Jesús en Sikdor, Mozian y Ur

Desde Atom, Jesús se dirigió primero hacia el sur, luego hacia el este a través de una región muy fértil cortadas por ríos y canales y plantada de frutales de varias clases, especialmente melocotones, que creció en largas filas. He oído los nombres Éufrates, el Tigris, Chaldar, y creo que Ur, la tierra de Abraham, y el lugar que en la que sufrió el martirio Tadeo no eran muy distantes. Al atardecer, Jesús llegó a una hilera de casas de techo plano ocupado por los caldeos. Oí Sikdor como el nombre del lugar en el que se establecieron dos escuelas, una para los sacerdotes del país y la otra para niñas. La gente no era tan completamente vestidos como los de la ciudad tienda real. Llevaban sólo mantas sobre sus cinctures, pero eran buenos, y tan humilde mente que ellos pensaban que solo los Judios fueron los elegidos para la salvación. Tenían en una colina rodeada una pirámide de galerías, plazas, y las trompas de inmensa señaló lo alto a través del cual observó las estrellas. También predijo sucesos del futuro del campo de los animales, e interpretado los sueños. Su templo, con su patio y su fuente era de forma ovalada, y ocupaba el centro del lugar. Contenía numerosas estatuas de metal de mano de obra exquisita. El objeto principal de la nota era una columna triangular sobre el que descansaba tres ídolos. El primero había muchos pies y los brazos, la forma en que los primeros no humanos, pero al igual que las patas de los animales. En sus manos se realizó un mundo, un círculo, una manzana grande nervada sobre un tallo, y manojos de hierbas. El rostro de la figura era como un sol, y su nombre fue Mytor, o Mitras. El segundo era un unicornio, y se llamaba Asphas o Aspax. Este animal estuvo representada en el acto de usar la bocina en una lucha contra una bestia salvaje que estaba en el tercer lado de la columna. Tenía la cabeza de un búho, un pico ganchudo, cuatro patas con garras, dos alas y una cola, que terminó la última apéndice como el de un escorpión. Por encima de estos dos animales, a saber, el unicornio y la bestia salvaje, y la proyección de una de las aristas de la columna, había otra figura, que representaba a la madre de todos los dioses. Su nombre era Mujer, o Alpha. Ella era la más poderosa de todas sus divinidades, y el que desea obtener cualquier cosa, desde el dios supremo se vio obligado a rogar por ella a través de ella. Le decían, del mismo modo, el Granero. Fuera de la figura emitió un fajo grande de trigo, al parecer cada vez mayor, que le apretaba con ambas manos. La cabeza se inclinó, y en el cuello, se inclinó entre los hombros, descansaba un vaso de vino. Por encima de la figura colgada una corona, y encima de la corona fueron inscritos en la columna de dos letras o símbolos, que me pareció una O o una lección enseñada por el W. estas imágenes es que el trigo se convirtió en el pan y que el vino era de embriagar a toda la humanidad.

Servía en el templo un altar de bronce, y cuál fue mi asombro al ver en ella, bajo una cúpula giratoria, un pequeño jardín circular criticó con alambre de oro, como una jaula de pájaros, y sobre ella la imagen de una joven virgen! En el centro del jardín, techos de un pequeño templo había una fuente con varias cuencas sellados uno encima del otro. Delante de la fuente se levantó una enredadera verde con un racimo de uvas rojas, que caía sobre una prensa cuya forma me recordaba a una cruz. Desde el extremo superior de un tallo alto proyecta una forma de embudo, selfopening, bolsa de cuero con dos brazos móviles, a través del cual el jugo de la uva puesto en él podrían ser presionados hacia afuera y se deja que el flujo de abajo a la madre. El pequeño jardín tenía como cinco o seis pies de diámetro. Se plantó con delicados arbustos y pequeños árboles verdes, que al igual que la vid y la uva parecía perfectamente natural. Debían este símbolo a su observación de las estrellas, y había muchos otros que a medida de sus

presentimientos de la Santísima Madre de Dios. Ellos sacrificaron los animales, pero tenía horror de la sangre especial, que siempre permite escaparse en la tierra. Tenían, paralelamente, su fuego sagrado y el agua, su cáliz de jugo de vegetales, y sus panecillos, como la gente de Atom. Jesús les reprendió por su idolatría y para mezclar celestial predicciones y pronósticos con errores satánicos. Sus símbolos, dijo, había en ellos de hecho algunas nociones de la verdad, pero eran discordantes y lleno de Satanás. Les explicó el símbolo del jardín cerrado. Les dijo que él era la vid cuya savia, cuya sangre, fue para acelerar el mundo, que Él mismo era el grano de trigo que iba a ser enterrado en la tierra y desde allí volver a levantarse. Jesús habló aquí mucho más libremente, mucho más significativa que entre los Judios, para que estas personas eran humildes. Él les consoló diciéndoles que había venido para toda la humanidad, y ordenó que se rompan sus ídolos y dar su valor a los pobres. Mostraron signos de profundo sentimiento cuando estaba a punto de salir ellos, y se arrojaron a sus pies a través de la ruta de acceso a fin de evitar su salida.

Algún tiempo después, vi a Jesús con los cuatro discípulos que descansa bajo un gran árbol que estaba rodeado por un seto. Fue en frente de una casa, de donde habían sido suministrados con el pan y la miel que ellos estaban comiendo. Ellos viajaron en el conjunto de la noche. Los vi en un pie llano a veces sobre piedras blancas, a veces por praderas alfombradas de flores blancas. En su camino, se encontraron con un número de árboles de durazno delgado. A veces el Señor hizo una pausa, señaló alrededor, y le dijo algo a los discípulos. El país estaba cruzado por numerosos arroyos y canales. Como cosa general, Jesús viajó con una rapidez extraordinaria. A veces viajó veinte horas sin interrupción. Su camino de regreso a Judea describe una curva muy grande. Yo siempre estoy bajo la impresión de que Eremenzear escribió algunos detalles de este viaje, aunque sólo unos pocos fragmentos de su cuenta escapado del incendio que destruyó el resto.

En la tarde del segundo día de su salida de Sikdor, vi a Jesús y los discípulos se acercaba a una ciudad fuera de la cual se alzaba una colina cubierta de jardines circulares. La mayoría de ellos había una fuente en el centro y se plantaron con una multa árboles ornamentales y arbustos. El camino tomado por el Señor corrió hacia el sur: Babilonia se encontraba al norte. Parecía como si uno tendría que bajar un país montañoso, para llegar a Babilonia, que estaba muy por debajo. La ciudad fue construida sobre el río Tigris, que corría a través de él. Jesús entró en silencio y sin detenerse a las puertas. Era de noche, pero pocos de los habitantes se veían, y no una preocupados acerca de Él mismo. Pronto, sin embargo, vi a varios hombres con ropas largas, como las usadas por Abraham, y con bufandas enrolladas alrededor de su cabeza, que viene a su encuentro y la estabilidad de baja delante de él. Una de ellas se extiende hacia él una plantilla corta y torcidas. Estaba hecha de caña, algo así como que después presenta a Cristo en irrisión, y fue llamado el personal de la paz. Los otros, de dos en dos., Que se celebró en la calle una tira de alfombra sobre la que Jesús caminó. Cuando él bajó del primero al segundo, el primero se planteó y se extendió antes de que ésta sea de nuevo en disposición de uso, y así sucesivamente. De esta manera llegaron a un patio, sobre cuya entrada rallado con sus ídolos agitó una norma sobre la que estaba representada la figura de un hombre que sostiene un cayado, como la presentada a Jesús. La norma fue la norma de la paz. Se llevó al Señor a través de un edificio desde cuya galería flotaba otra norma. Parecía ser el templo, por todo el interior estaba velada ídolos y en el centro había otra velada de la misma manera, el velo se está recogiendo

por encima de ella para formar una corona. El Señor no se detuvo aquí, sino que procedió a través de un pasillo, a ambos lados de los cuales dormían apartamentos. Por fin, él y su acompañantes llegaron a un pequeño jardín cerrado con arbustos plantados delicado y arbustos aromáticos, sus paseos pavimentados en las figuras ornamentales con diferentes tipos de piedras de colores. En el centro se alzaba una fuente en un pequeño templo abierto en todos lados, y aquí el Señor y los discípulos se sentó. En respuesta a la petición de Jesús, los idólatras trajo un poco de agua en una cuenca. El Señor bendijo por primera vez, como si la anulación de la bendición pagana, y luego los discípulos lavar sus pies y él los suyos, después de lo cual sirvió lo que quedaba en la fuente. Los paganos abrió el Señor en un salón abierto al lado, en el que una comida se había preparado: manzanas grandes amarillas, con las costillas y otros tipos de fruta, panales de miel, pan en forma de tortas finas, como waffles, y algo más en poco, trozos cuadrados. En la tabla sobre la cual se sembraron fue muy baja. Los invitados comían de pie. La venida de Jesús había anunciado a estas personas por los sacerdotes de la ciudad vecina. Tuvieron, en consecuencia, le espera todo el día y por fin le recibieron con tanta solemnidad. Abraham también había recibido una plantilla de bienvenida, como se había presentado a Jesús.

El nombre de esta ciudad fue Mozin o Mozian. Era una ciudad sacerdotal, pero hundidos en la idolatría. Jesús no entró en el templo. Le vi la enseñanza de un grupo de personas graduadas en una colina rodeada por un muro. Fue en frente del templo y cerca de una fuente. Él les reprendió severamente por haber caído en la idolatría aún más profundamente que sus vecinos, les mostró las abominaciones de su culto, y les dijo que habían abandonado la ley. Le oí referirse a la destrucción del Templo en la época de sus antepasados, y hablando de Nabucodonosor y Daniel. Dijo que se separaran, la creencia de los ciegos espiritualmente, porque había algunas almas buenas entre ellos, y que a éstos se indica dónde deben ir. Muchos de los otros fueron de dura cerviz. Hubo un punto que no entiendo, y que era la necesidad de la abolición de la poligamia. Las mujeres vivían en una calle a sí mismos en el extremo de la ciudad, a la que, sin embargo, no había comunicación por paseos sombreados. Parecía que se celebrará en un gran desprecio, y después de cierta edad las jóvenes no se atrevió a aparecer en público. Ninguna mujer de este lugar vio a Jesús. Sólo los varones estaban presentes con los hombres.

Jesús usó palabras severas hacia estas personas. Eran, dijo, tan ciego, tan obstinado, que cuando el apóstol que Él iba a mandar haría su aparición, que los encontraría sin preparación para el Bautismo. Jesús no permanecer más tiempo con ellos. Cuando salía de la ciudad, una procesión de jóvenes a su encuentro en la puerta, cantando himnos de alabanza en su honor. Llevaban largos pantalones blancos, había guirnaldas alrededor de sus brazos y el cuello, y las flores en sus manos.

Desde Mozian, Jesús fue con sus compañeros a través de un campo grande a un pueblo de tiendas de campaña pastoral. Se sentó cerca de la fuente, los discípulos lavar sus pies, y algunos hombres del lugar se acercó con la rama de bienvenida y le dio una recepción alegre. Estaban vestidos con prendas largas, más parecido a Abraham que otros que había visto, y poseían una astronómica pirámide. No vi ídolos. Estas personas parecían ser adoradores de estrellas pura y pertenecer a esa raza de los cuales algunos habían acompañado a los reyes a Belén. Ellos me pareció ser sólo un pequeño grupo de pastores, a quien el Superior ol solo había una vivienda permanente. Jesús comió pan y

fruta en su casa en pie, y se bebió de un vaso especial. Él después enseñó en el pozo. Cuando él los dejaba, el pueblo se lanzó a través de Su camino y rogó que se quedara con ellos.

Al partir de este lugar, Jesús viajó por toda esa noche y al día siguiente. Una vez que le vi con los discípulos de tomar una, poco descanso junto a una fuente sombra de un árbol de gran tamaño. Era un lugar público de descanso para los viajeros, y no Jesús comió pan y bebió un trago. La ciudad a la que iba era de treinta horas en el sur de Mozian, pero todavía en el Tigris. Se llamaba Ur, o Urhi. Jesús lo alcanzó en la noche antes del comienzo del sábado. Abraham fue de esta región. Jesús fue a un pozo fuera de la ciudad que estaba rodeada por grandes árboles de sombra y bancos de piedra. Aquí los discípulos lavó los pies del Señor y, a continuación propia, bajaron sus ceñidos vestidos, y entró en la ciudad, cuya arquitectura me pareció diferente a los demás que había visto en estas partes. Los hombres y las mujeres no parecen vivir tan separados. Había muchas torres previstas con galerías y cámaras para observar las estrellas, y se les condujo medidas tanto dentro como fuera. La gente sabía de las estrellas de la venida del Señor, por lo tanto lo habían previsto y tomado todas las desconocido para él. Cuando, por tanto, la entrada de Jesús en la ciudad fue observado por algunos, se apresuraron a una gran casa de techo plano que se encontraba en un gran espacio abierto, con el fin de dar aviso de su llegada. Desde esta casa, que parecía ser una escuela y de la que agitaba una bandera, no publicado ya varios hombres en prendas de vestir de largo de un solo color, y se dirigió al encuentro de Jesús. Se ciñó con cuyos extremos colgaban cinctures largo y suelto, y llevaban gorras redonda rodeada por un rollo de lana o plumas pequeñas, cuyas tiras se reunió en la parte superior y formó un penacho. El pelo puede ser visto a través de ellos. Los hombres postraron ante Jesús, y luego llevó a él ya sus compañeros a la escuela, que consistió en una inmensa sala. A ella acudieron multitud de personas. Jesús enseñó por un tiempo corto de un asiento elevado en la parte superior de una escalera, tras lo cual se llevó a cabo a otra casa en la que había sido un alimento ya preparado. Pero Jesús tomó sólo un pie unos cuantos bocados, y luego se fue solo con los discípulos se retiró a un apartamento donde se celebraba el día de reposo. Al día siguiente Enseñó cerca de una fuente en un lugar abierto en el que fue un banco de piedra utilizada para la enseñanza. Todas las mujeres del lugar estaban presentes, y así envuelto en sus ropas estrechas que apenas podía caminar. Sus límites eran como capuchas, de la que colgaban dos lóbulos. Jesús habló de Abraham, y formuló algunas observaciones graves en el hecho de su ser hundido en la idolatría. Había templos idólatras aquí, pero los ídolos fueron velados. El Señor no entró en ninguna de ellas. Tomás no bautizar a estas personas en su primera visita a los mismos.

Cuando Jesús salió de Ur, el pueblo lo acompañó, esparciendo las ramas a su manera. Viajó hacia el oeste durante mucho tiempo, más de una hermosa llanura que hacia el final se convirtió en arena, y por último estaba cubierto de maleza. Cerca del mediodía llegaron a un pozo por el que se sentaron a descansar. El resto del viaje se realizó a través de un bosque y más tierras de cultivo, hasta que hacia el atardecer llegaron a un gran edificio circular rodeado por un patio y un foso. A su alrededor estaban las casas de aspecto pesado, con techos planos. La del gran edificio estaba cubierto de vegetación y árboles, mientras que en el murallón del patio estaban las moradas de algunas personas pobres. En la fuente en el patio de Jesús y los discípulos les lavó los pies, como de costumbre. Y ahora, desde la casa redonda salieron dos hombres con vestidos

largos profusamente adornado con encajes y cintas, y tocados con gorros de plumas en la cabeza. El mayor de los dos llevaba una rama verde y un ramito de bayas, que presentó a Jesús, que con los discípulos lo siguieron en el edificio. En el centro de la casa era un pasillo, iluminado desde el techo, cuya chimenea fue alcanzado por pasos. Desde este apartamento circular, se procedió a través de alrededor de habitaciones de forma irregular la apertura de una en la otra, y cuyo fin pared, en forma cóncava, estaba adornado con tapices, detrás de la cual todo tipo de utensilios se mantuvieron. El suelo era plano, y al igual que las paredes cubiertas con gruesas alfombras. En uno de estos apartamentos, Jesús y sus compañeros tomaron una frugal comida y algo de beber vasos nunca antes utilizados. ¿Cuál era la bebida, no sé.

Después de la comida, el dueño de la casa llevaron a Jesús por todas partes y le mostró todo. El castillo se llenó de ídolos bellamente labrado. Había figuras de todos los tamaños, grandes y pequeñas, algunas con una cabeza como la de un buey, otros como el de un perro, y el cuerpo de una serpiente. Uno de ellos había muchos brazos y cabezas, y en sus mandíbulas podrían poner todo tipo de cosas. Hubo también algunas figuras de niños envueltos. Bajo los árboles en el patio, estaban los ídolos en forma de animales, por ejemplo, los pájaros miran hacia arriba, y otros animales de pie alrededor. Estas personas sacrificaron los animales, pero que tenía horror a la sangre, lo que siempre permite escaparse en la tierra. Tenían, además, la costumbre de distribuir el pan, de los cuales el más distinguido entre los que recibieron una porción más grande.

Jesús enseñó en la fuente en el patio, y fuertemente arremetía contra su culto diabólico, aunque sus palabras no fueron tomadas en buena parte. Vi que su jefe era particularmente obstinados en sus errores. Le irritaba a Jesús, e incluso le contradecía. Entonces escuché a Jesús diciendo a la gente que, como prueba de la verdad de sus palabras, en la noche del aniversario de la estrella que aparece a los Reyes, los ídolos se caen a pedazos, los que representan bueyes que abajo, los perros corteza, y los pájaros gritaban. Escucharon a sus predicciones con desdén y con incredulidad. Esto fue lo que Jesús le había dicho a todos los que Él había visitado en este viaje. En todos los lugares en que se detuvo en su camino a la tierra de los paganos, predijo que esto iba a pasar. En la noche santa de Navidad, tuve una visión de todo este viaje de la ciudad, cerca de Cedar pagana a la ciudad de las tiendas de los Reyes Magos, y de ahí a este castillo pagano anterior, y en todas partes he visto los ídolos va a pedazos, y oído mugidos y ladridos y gritos de los que representaban animales. Los reyes que vi en la oración en el templo. Numerosos luces quemadas alrededor de la cuna poco, y me parece que ahora había la figura de un pie culo por él. Ellos, es cierto, ya no veneraban a sus ídolos, pero aquellos en forma de animales rugieron como un signo de que Jesús era realmente al que la estrella los había guiado, esto confirmo a algunos que aún dudaban de Jesús.

XX

Jesús se encamina a Egipto y enseña en Heliópolis

Desde el castillo de los ídolos, la ruta de Jesús yacía ahora hacia el oeste. Viajó rápidamente con sus cuatro compañeros, haciendo una pausa en ninguna parte, pero siempre corriendo el. En primer lugar, cruzaron un desierto de arena, trabajado lentamente por una cordillera de montañas escarpadas, siguieron su camino en un país cubierto de vegetación, luego a través de arbustos bajos como arbustos de enebro, cuyas ramas, gastos de reuniones, formaron un paseo cubierto. Después de eso llegaron a una región pedregosa invadida por la hiedra, y desde allí a través de prados y bosques hasta llegar a un río, no rápido, pero en el fondo, sobre el que cruzaron en una balsa de vigas. Todavía era de noche cuando llegaron a una ciudad construida ya sea en ambos lados del río, o en una de sus ramas, o en un canal. Fue la primera ciudad egipcia en su ruta. Aquí, sin ser vista por cualquier persona, Jesús y sus compañeros se retiró bajo el pórtico de un templo, donde estaban algunos lugares para el descanso de los viajeros. La ciudad me pareció mucho ido a la ruina. Vi grandes, gruesos muros, casas de piedra enorme, y mucha gente pobre. Tenía una percepción interior que Jesús había viajado hasta aquí por el mismo lado del desierto por el cual los Hijos de Israel había llegado.

A la mañana siguiente, como Jesús y los discípulos abandonaban la ciudad, los niños corrían tras ellos gritando: "Ahí van pueblo santo!" Los habitantes estaban muy entusiasmados, ya que grandes perturbaciones que había sucedido la noche anterior. Muchos de los ídolos se había caído de sus lugares, y los niños habían estado soñando y profiriendo palabras proféticas acerca de ciertas "pueblo santo" que había entrado en la ciudad.

Jesús y los discípulos partieron a toda prisa, y se sumergió en las profundas quebradas que atravesaba la región de arena. Esa tarde los vi, no lejos de una ciudad, descansar y tomar alimentos en la fuente de un arroyo, los discípulos de haber lavado los pies de Jesús. Cerca, en una gran piedra redonda se extendió la figura de un perro en una posición de descanso. Tenía una cabeza humana, la expresión de la cara muy amable. Se llevaba una gorra, como el usado por la gente del país, una banda con orejeras colgantes con muescas en los extremos. La cifra era tan grande como una vaca. Debajo de un árbol fuera de la ciudad había un ídolo cuya cabeza era como la de un buey. Tenía agujeros abiertos en su cuerpo y los brazos varias. Cinco calles conducía desde la puerta de la gran ciudad, y Jesús tomó el primero a la derecha. Decía lo largo de la muralla de la ciudad, que era como una muralla en la parte superior de las cuales fueron jardines, y una manera de transporte. En la parte inferior de las paredes de las viviendas estaban cerradas por puertas de la luz de artículos de mimbre. Jesús y sus discípulos pasaron por la ciudad por la noche sin hablar con nadie, o de ser observado por nadie. También en este caso, había varios templos idólatras, y muchos edificios masiva ha ido a las ruinas de las personas en cuyas paredes vivido.

A una buena distancia de esta ciudad, el camino lo llevó por un puente de piedra inmensa en la más amplia río (el Nilo) que vi en este viaje. Se corría de sur a norte, y se divide en muchas ramas que corrían en diferentes direcciones. El país fue bajo y el nivel, y en la distancia vi algunos edificios muy altos en la forma como los templos de los adoradores de estrellas, aunque construido en piedra y mucho más alto. El suelo era muy fructífera, pero sólo alorg el río.

Acerca de una hora de distancia desde esa ciudad en la que había habitado Jesu como un

niño con su madre (Heliópolis), tomó el mismo camino por el cual, con María y José, El muchacho entró en ella. Estaba situado en el primer brazo del Nilo, que fluye en la dirección. de Judea. Vi que aquí y allá, en la forma de recorte de los setos, el transporte de las vigas, y trabajando en zanjas profundas. Era casi noche, cuando Jesús se acercó a la ciudad. Tanto él como los discípulos habían dejado sus vestidos, algo que nunca había visto hacer antes de llegar a su destino. Algunos de los obreros, como Jesús vino a la vista, rompía las ramas de los árboles, corrió a su encuentro, fundida se postran delante, y les presentó a él. Después que los había llevado en su mano, les pegado en el suelo a lo largo del borde de la carretera. No sé cómo reconocieron a Jesús. Tal vez sabía de sus vestidos que Él era un Judio. Habían estado esperando y esperando su venida que Él nos ha salvado. Vi a otros, sin embargo, que parecía indignada, y que gobernó a la ciudad. Una veintena de hombres rodearon a Jesús como Él fue a la ciudad, antes de que se encontraba muchos árboles.

Antes de entrar, Jesús se detuvo cerca de un árbol que estaba tendido sobre un costado de tal manera que sus raíces estaban siendo arrancados de la tierra, y alrededor de ellos era un gran charco de agua negro. Este charco estaba cerrado por una reja de hierro, las barras de los cuales estaban tan cerca que no se podía poner su mano a través de. En este lugar un ídolo se había hundido en el momento de María y la huida de José con el Niño Jesús a Egipto, en cuya ocasión el árbol, también había sido arrancados de raíz. El pueblo de Jesús llevó a cabo en la ciudad. Antes de ella había una grande, de cuatro puntas, piedra perfectamente plana, en la que, entre otros nombres, se inscribió una referencia que llevaban a la ciudad y que terminó en las urnas sílaba. Dentro de la ciudad, vi a un templo muy grande rodeada por dos tribunales, varias columnas de alta estrechándose hacia la parte superior y adornado con numerosas figuras, y una gran cantidad de perros enormes con cabezas humanas, todo ello en una postura reclinada. La ciudad mostraba signos evidentes de decadencia. El pueblo llevó a Jesús en la proyección de un grueso muro, frente al templo, y llamó a varios de los ciudadanos del barrio. Entonces se juntaron muchos Judios, jóvenes y viejos, entre los hombres al parecer algunas de avanzada edad con barba larga. Entre las mujeres había una, alto y de edad avanzada, que me gustó especialmente. Todos Jesús dio la bienvenida con respeto, pues habían sido amigos de la Sagrada Familia en el momento de su estadía aquí. En la parte posterior de la pared se proyecta un espacio, ahora adornada con un estilo festivo, en la que San José había preparado una morada para la Sagrada Familia. Los hombres que tenían en su infancia vivió en este barrio con Jesús, lo presentó a él. El apartamento estaba iluminada por lámparas colgantes.

Que Jesús la noche fue escoltado por una más vieja Judio a la escuela, que fue muy hábilmente llevado a cabo. Las mujeres se situaron de nuevo en una galería rallado, donde había una lámpara para sí mismos. Jesús oró y enseñó, porque reverencia dio prioridad a él. Al día siguiente, volví a verlo enseñando en la sinagoga.

Los habitantes de esta ciudad llevaban bandas blancas alrededor de sus cabezas, sus túnicas eran cortas, y sólo una parte de sus hombros y el pecho estaba cubierto. Los edificios eran extraordinariamente amplia y masiva, construida con enormes bloques de piedra sobre la que numerosas figuras fueron talladas. También vi grandes figuras que llevaba piedras prodigiosa, algunos sobre su cuello, otros en su cabeza. La gente de este país practica la idolatría más extravagantes. Por todas partes había que deben cumplir los ídolos en forma de bueyes, perros yacente con cabeza humana, y otros animales,

celebrada en veneración peculiar en lugares especiales.

Cuando Jesús, acompañado por muchos de los habitantes, a la izquierda Heliópolis, tomando a un joven que pertenece a la ciudad, y que ahora hizo su discípulo quinto. Su nombre era Deodatus, y la de su madre era Mira. Ella era la señora alta edad que tenía, en la primera noche de la llegada de Jesús, entre los que se le recibió en el porche. Durante la estancia de María en Heliópolis, Mira no tenía hijos, pero en la oración de la Virgen, este hijo se dio después de ella. Era alto y delgado, y parecía tener unos dieciocho años de edad. Cuando su escolta había regresado a la ciudad, vi a Jesús caminando por el desierto con sus cinco discípulos. Él tomó una dirección más hacia el este que en las de la Sagrada Familia en su huida a Egipto. La ciudad en la que Jesús acababa de ser llamado Eliopolis (Heliópolis). La E y L se integraron en espalda con espalda, algo que nunca había visto antes, en la que cuenta pensé que había una X en la palabra. (Hermana Emmerich vio 3L).

Por la tarde, Jesús y sus discípulos llegaron a una pequeña ciudad en el desierto habitado por tres diferentes tipos de personas: Judios que habitaban en casas sólidas árabes, que vivían en chozas construidas con ramas cubiertas con pieles, y todavía otro tipo. Esta gente había derivado acá cuando Antíoco devastado Jerusalén y expulsó a muchos de sus habitantes. Vi todo el asunto. Un sacerdote piadoso de edad (Ver Mathathias. 1 Mach. 2,23-25.) Mató a un Judio que se había adelantado a sacrificar a los ídolos, revocó el altar, llamó a todos los buenos juntos y, como un héroe, mantiene la Ley y testamento de Dios. Fue durante esta persecución que estas buenas personas habían huido de aquí. Vi también el lugar en que empiezan a vivir. Los árabes, que se unió a ellos, fueron igualmente expulsados con ellos. En un período aún más tarde, los árabes, volvió a caer en la idolatría. Como de costumbre, el Señor fue a la fuente, donde fue recibido por algunas de las personas y llevó a cabo a una de sus casas. Allí enseñó, pues no tenían escuela. Jesús les dijo que el tiempo estaba a la mano cuando él debe volver al Padre, que los Judios le iba a maltratar, y él habló como lo había hecho en todas partes en este viaje. Apenas podía creer lo que oían, y que tenía muchas ganas de retenerlo con ellos.

Cuando salió de este lugar, dos nuevos discípulos le siguieron, los descendientes de Matatías. Los viajeros ahora sumieron aún más en el desierto, y se apresuró día en adelante y la noche con muy cortos intervalos de descanso. Los vi en un lugar encantador de las coberturas de bálsamo hermosa tomar un descanso en esa fuente que había brotó para la Sagrada Familia en su huida a Egipto, y con cuyas aguas se había refrescado María y se bañó a su hijo. El camino por el cual Jesús había vuelto de Egipto aquí cruzó el sendero tortuoso que María había tenido en su vuelo hacia allá. María había llegado por una vía indirecta en el lado oeste del desierto, pero Jesús había tomado el este, que era más directo. En su viaje desde Arabia a Egipto, Jesús pudo divisar a su derecha, el Monte Sinaí se extiende a lo lejos.

Cuando Jesús llegó a Bersabee, enseñaba en la sinagoga. Él declaró oficialmente su identidad, y habló de su próximo fin. Desde este lugar también se tomó con Él en Su partida algunos hombres jóvenes. Eran como las cuatro días de viaje desde Bersabee al pozo de Jacob, cerca de Sichar, el lugar designado por Jesús y los Apóstoles a reunirse de nuevo. Antes del inicio del Sabbath Jesús llegó a un lugar en el valle de Mambré, donde celebró el sábado en la sinagoga y enseñó. Él mismo visitó las casas de los

habitantes y curó a sus enfermos. Desde este lugar para el pozo de Jacob pudo haber sido veinte horas como máximo. Jesús ahora viajado más por la noche, con el fin de que la noticia de su regreso a Judea podría no ser la ocasión de algún repentino aumento de entre el pueblo. Tomó la ruta por los valles pastor cerca de Jericó al pozo de Jacob, en la que llegó durante el crepúsculo vespertino. Había ahora dieciséis compañeros, ya que algunos otros jóvenes lo habían seguido desde el valle de Mambré. En los alrededores del pozo era una posada, donde, en un lugar cerrado con llave, se guardó todo lo necesario para contribuir a la comodidad del viajero cuando se detuvo a descansar. Un hombre tenía el cuidado de la apertura tanto de la posada y el pozo. El país se extiende desde Jericó a Samaria fue uno de belleza indescriptible. Casi todo el camino estaba bordeado por árboles, los campos y los prados estaban verdes y los arroyos fluían a lo largo de dulzura. El pozo de Jacob estaba rodeado de hermosas parcelas de césped y árboles de sombra. Los apóstoles Pedro, Andrés, Juan, Santiago y Felipe fueron aquí en espera de Jesús. Lloraban de alegría al verlo de nuevo, y se lavó los pies de los discípulos.

Jesús estaba muy grave. Se refirió a la proximidad de su Pasión, de la ingratitud de los Judios, y de la sentencia en el almacén para ellos. Ahora era sólo tres meses antes de su Pasión. Siempre he visto que la fiesta de Pascua cae en el momento justo cuando ocurre al final de la temporada. Jesús fue con sus discípulos nueva dieciséis a visitar a los padres de Eliud, Silas y Eremenzear, que habitaba en un pueblo pastor no está lejos. Los Apóstoles, sin embargo, se dirigieron a Sichar para el sábado.